

Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Escuela de Teatro



LA RELACIÓN ENTRE ARTE, IDENTIDAD Y ACCIÓN POLÍTICA EN ARTISTAS
NO HETEROSEXUALES.

Estudiante: Pablo Alfonso Sims Rubio
Profesora Guía: Iria Retuerto Mendaña

Tesis para optar al grado de Licenciado en Teatro
Santiago, 2016

"En sí, la homosexualidad está tan limitada
como la heterosexualidad:
lo ideal sería ser capaz de amar
a una mujer o a un hombre,
a cualquier ser humano,
sin sentir miedo,
inhibición
u obligación."

-Simone de Beauvoir

A mi familia, que me sostiene
A mis amigos y amigas, que no fallan
A Iria Retuerto,
Mil gracias.

ÍNDICE

1. CAPÍTULO 1: Planteamiento del problema.....	4
1.1. Introducción.....	4
1.2. Pregunta de investigación.....	8
1.3. Objetivos.....	8
1.4. Justificación.....	8
2. CAPÍTULO 2: Marco Teórico.....	9
2.1. Discusiones sobre identidad.....	9
2.2. Arte y política.....	24
3. CAPÍTULO 3: Marco metodológico.....	34
3.1. Enfoque de la Investigación.....	34
3.2. Características que definen el estudio.....	34
3.3. Técnica de recolección de la información.....	35
3.4. Técnica de análisis de la información.....	35
4. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	36
5. CONCLUSIONES.....	52
6. BIBLIOGRAFÍA.....	61
7. ANEXOS.....	62

1.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1: Introducción:

Mi mamá cree que estoy enfermo, que estoy loco, que tengo algún trastorno sexual y que por eso de mi boca salen constantemente palabras como ~~pieo~~, ~~chero~~, ~~culear~~, ~~pichula~~ y sinónimos, todos ligados al sexo. Y yo insisto en que no, que no hay nada mal conmigo y que todo es respuesta a la generación a la que pertenezco y a los estímulos que he recibido y sigo recibiendo. Y hago el ejercicio de recordar, para confirmar que lo que le respondo a mi madre es lo correcto, cuáles han sido los estímulos que han incitado mis permanentes referencias al sexo en mi lenguaje cotidiano.

Y no es difícil, ya que de inmediato recuerdo el “Boom, boom, boom, boom!!” de los Vengaboys pasando por la tele, en el año 99’, cuando yo existía sólo desde hacía seis años. En el videoclip de esta canción abundan los cuerpos tocándose, las referencias al sexo, miradas libidinosas de chicos y chicas con cuerpos voluptuosos bailando el eurodance. Chicos con ojos delineados, un trío de mujeres frotando sus pechos desnudos, espuma de champagne cayendo sobre una pierna, y podría continuar mencionando las hipersexualizadas escenas del video de esta icónica canción. Lejos, de todas las imágenes la que más me trastornó, fue la de las tres mujeres abrazadas, tapándose los pechos mutuamente mientras bailan.

Un año después la que fue mi primera fantasía sexual y amor platónico-sin saber qué era lo platónico ni lo amor- el perturbador “Rock DJ” de Robbie Williams. Este video me revolucionó. Un niño de siete años viendo por primera vez a un hombre adulto bailando, desnudándose lentamente, luciendo su ropa interior hasta quedar completamente desnudo. El deseo era llevado al exceso de morbo, cuando incluso de su piel se deshace, transformándose en un asqueroso ser de carne y músculos y finalizando su performance convertido en un esqueleto sangriento bailando con

una mujer. Hoy, a los veintidós años, cada vez que veo ese video alucino de la misma forma que esa primera vez.

Y así, al correr los años, la sobre-información que nos ofrecen los medios me han llevado a tener una relación especial con el sexo y la sexualidad, sin duda, distinta a la que tiene mi madre, o su generación; porque además de haber sido criado entre estímulos sexuales permanentes, me relacioné siempre desde un lugar de “lo diferente”.

También apareció una idea, que está presente desde aquellos tiempos: no puedo escapar de lo que soy, aunque sea muy buen mentiroso. Así, empecé a encariñarme con mi identidad, a encontrar en ella una forma de alejarme de la norma y ser insolente. Similar a dejarme crecer el pelo hasta que me suspendieran del colegio, encontré una potencia en mí, que debía ser aprovechada en algún momento, incluso para molestar a los que pretendían suprimirme.

Paralelo a este proceso sexual, se inicia el descubrimiento de mi interés por el arte. Pasaba horas dibujando, intentando cantar bien, y disfrutaba más que cualquier cosa asistir al taller de teatro. Y ocupaba mucho el computador también. Claro que en ese momento no era consciente, pero estaba configurando mis intereses y mi lenguaje, mis pretensiones y, en definitiva, mi forma de entender el mundo y la forma de relacionarme con él. Entendí el juego teatral como un lugar de mil posibilidades. Usé mis “aptitudes” para dar mi opinión acerca del universo que me rodeaba, era ahí donde no importaba que mi femineidad apareciera, porque el resto aceptaba y disfrutaba esa “rareza”.

El tiempo me dio la posibilidad de seguir jugando a ser teatrero, a desarrollar mi interés por la disciplina y de asumir una postura y opinión con respecto a *ser* artista. Dentro de las pocas decisiones que he tomado, al momento de llevar a cabo una creación o una interpretación, me es casi inevitable la necesidad de referirme a asuntos de género y sexualidad. Hablo de lo que conozco y de lo que

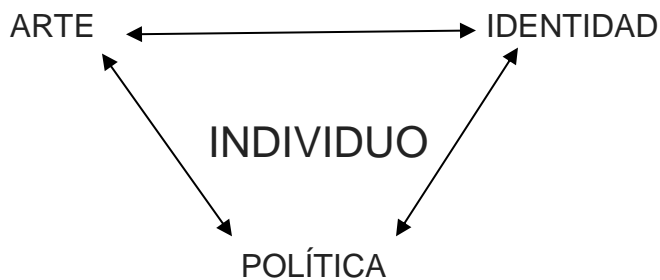
soy o pretendo ser, de las cosas en las que creo y aquellas que quiero hacer realidad. Hablo de eso tanto en el teatro, como en esta investigación, y en la mesa de mi casa. Cada una de estas acciones tiene consecuencias, porque inciden en mi entorno y generan, en distintas medidas, una modificación en el contexto que me rodea, lo que finalmente tiñe de carácter inevitablemente político cada decisión tomada.

¿Es la responsabilidad social y política inherente al artista, o es simplemente opcional? ¿Es discursiva más que concreta y práctica? ¿Es solo una posibilidad de tantas, o es un fenómeno inevitable? Más allá de encontrar respuestas únicas a éstas interrogantes, lo efectivo es que la posibilidad de generar discurso político y artístico, ligados a experiencias autobiográficas, posibilita una manera de investigación particular para llevar a cabo cierto trabajo de arte. Por otra parte, la identidad, tanto sexual, como otras se ha transformado hoy en día en un valor de gran potencia para definir acciones políticas sobre todo cuando de identidades “en disputa” (que escapan a la norma moral, social y cultural) se trata. Es frecuente observar que distintos individuos crean un sitio de lucha y resistencia, a partir de su propia identidad, como, por ejemplo, activistas de movimiento mapuche (o indígenas en general), movimientos homosexuales, etc... Particularizando, un artista que me llama profundamente la atención, por lograr una relación perfectamente equilibrada entre arte, política e identidad, es Pedro Lemebel, escritor chileno que, en vida, incursionó en distintas posiciones de lucha y discurso, como la performance, la crónica, la novela y el activismo político propiamente tal. Abierta y orgullosamente “homosexual” y comunista, Lemebel aprovechó cada palabra que podía pronunciar o escribir, para defender su punto de vista sobre la vida en sociedad, en un Chile envuelto en la pobreza y el peligro propio del contexto de dictadura. Usó su pertenencia a dos grupos altamente cuestionados y perseguidos –homosexuales y comunistas- como “bandera” permanente, hasta el último de sus días. De Lemebel es difícil diagnosticar su pertenencia pura al estadio del arte o al de la política; siempre navegó entre estas

dos formas, logrando teñirlas entre sí de modo que sea casi imposible diferenciarlas la una de la otra.

Reflexiono acerca de las esferas que he desarrollado hasta ahora y no logro entenderlas como fenómenos o características estrictamente diferentes. Desde mi forma de vivir y lidiar con mi sexualidad es como me he relacionado con las personas, con las ideas y por supuesto, con mis intenciones artísticas.

De la misma forma, al estar rodeado de arte y de lenguaje artístico, he configurado mi vida en esa sintonía; más allá del teatro exclusivamente. En definitiva, considero que tanto la identidad como el ser artista conforman estilos de vida que van de la mano con nuestras acciones, ideas, luchas, etc...



En el esquema anterior podría resumirse la idea que defenderá esta investigación, de que no existen diferencias o separaciones, más que conceptuales, entre las esferas que se ahí se presentan. Es decir, que cada una influye a las otras de la misma manera en que condiciona nuestra forma de ver el mundo.

Para esta investigación se realizarán cuatro entrevistas, a exponentes de distintas expresiones de artes ligados a la representación o artes escénicas, una vez obtenido el resultado de dichas entrevistas se hará un análisis de los relatos entregados por diferentes personas, exponentes de distintas formas de artes ligados a la representación, que hayan reflexionado alguna relación entre su identidad sexual y su expresión artística.

1.2: Pregunta de investigación:

¿De qué manera construyen, artistas escénicos no heterosexuales, la relación entre identidad sexual, arte y política?

1.3: Objetivos:

General:

Identificar de qué forma relacionan los artistas no heterosexuales jóvenes en Chile, su orientación sexual con la acción política ejercida en su respectiva área artística.

Específicos:

1. Identificar cómo los entrevistados definen el campo de la *no-heterosexualidad* y su pertenencia al mismo.
2. Identificar cómo los entrevistados definen su arte y su acción política
3. Analizar la relación que ellos establecen entre éstas esferas, tanto en discurso como en acción.

1.4: Justificación:

La presente investigación propone un nuevo punto de vista respecto a los conceptos principales: entender que tanto el arte como la sexualidad, conforman un estilo y una forma de vida particular; que pertenecen tanto al ámbito de lo público como de lo privado. En esta intermitencia público-privada, es que adquieren un carácter político.

A demás, se desarrollan ideas en torno a la identidad sexual, que si bien su discusión ha adquirido mayor presencia en la discusión política y pública, logrando

avances legislativos y culturales; aún nuestro país se encuentra en un estado tardío en cuanto a sexualidades distintas, igualdad de género, igualdad ante la ley y otras demandas fundamentales. Sobre todo, si se hace una comparación con otros países de Latinoamérica y el resto del mundo.

2.- MARCO TEÓRICO:

2.1: Discusiones sobre identidad:

No podemos negar que, al menos mediáticamente, en Chile ha aumentado la visibilidad de una pequeña parte de la comunidad LGBT (Lesbianas, gays, bisexuales y transexuales). No es extraño, considerando el orden social de la cultura chilena, aún sexista, machista y conservadora, que los visibilizados sean precisamente los hombres homosexuales, marginando de este proceso a mujeres, transexuales, bisexuales y otras denominaciones, pero sobre todo a mujeres. Tanto en el mundo de la política como en los medios de comunicación y entretenimiento, hombres abiertamente homosexuales, transexuales y transformistas se han abierto camino exitosamente. Claramente son casos singulares, pero la visibilización mediática es un progreso importante, a pesar de su deuda con las mujeres lesbianas y personas transgénero.

También podemos valorar avances legales, como la, en su momento, muy comentada Ley Zamudio o Ley Antidiscriminación (Ley 20609 del código penal chileno), que fue promulgada luego de que el joven Daniel Zamudio fuera asesinado por un grupo de neonazis, en un crimen de odio homofóbico, el año 2012. Otro ejemplo de estos avances es la puesta en marcha del “Acuerdo de vida en pareja”, un primer acercamiento a la demanda de ciertas agrupaciones homosexuales de matrimonio igualitario. Son estas mismas agrupaciones, llámense fundaciones como “Iguales”, o el “MOVILH” (Movimiento de Integración y Liberación Homosexual), quienes defienden el respeto a la “identidad sexual” de las personas, ya que –declaran- ésta es una característica involuntaria y

fundamental de cada persona, y no es posible remover o modificarla. Se entiende, según el punto de vista de estas agrupaciones, la identidad como una característica que no debe ser discutida, o cuestionada por autoridades, leyes u otros, tal como se expresa en la declaración de principios del MOVILH:

“11.- La eliminación de los soportes represivos y discriminatorios que afectan a las minorías sexuales pasa por la integración a la sociedad en igualdad de deberes y derechos, sin transar las propias identidades, y por el respeto a las diversidades individuales, sean naturales o culturales.” (<http://www.movilh.cl/quienes-somos/principios>)

Más allá de Chile, en Latinoamérica en general, encontramos prácticamente las mismas demandas de la comunidad LGBT –o minorías sexuales, como se refieren a los y las que no son heterosexuales-. “Estos reclamos hoy están focalizados en la adquisición de derechos de ciudadanía especialmente el matrimonio, la adopción, beneficios sociales, garantías contra la violencia y la discriminación” (Figari. 2010; p. 225)

Sin embargo, podemos cuestionar esa noción de identidad que aparece en sus discursos para entenderla, más bien, como una construcción social basada en relaciones y herencias sociales y culturales, más allá de una característica inmóvil de la mente de las personas. Judith Butler, por ejemplo, plantea la identidad de género como una construcción en que participa el sujeto y el entorno. La filósofa habla de las acciones que conforman esta identidad como actos performáticos, conductas de repetición o imitación, patrones que son establecidos y obligatorios. En ese sentido es que habla de identidades performativas. El género, para Butler, es una ilusión, una ficción, una fantasía, y he ahí principalmente el carácter teatral o performático. No se trata de “un acto” singular, sino en la práctica discursiva que produce lo que nombra (Butler, 1993 pág. 34). No hay identidad que sea realidad, es siempre “la sombra de”, es imitación, representación. El fenómeno de la identidad y su construcción, funciona en base a una jerarquía histórica e implícita,

que ha sido heredada a través de las generaciones y que ha adquirido carácter casi indiscutible. Lo que ocurre, es que éstos actos performáticos, que constituyen la identidad, lo que hacen es perpetuar la base histórica y cultural que rige las identidades particulares. El individuo actúa y genera discurso en función de éste gran “molde” identitario; lo que provoca su permanencia casi inmóvil.

Lo performático está en la “repetición que imita constantemente la fantasía que constituyen las significaciones de manera encarnada” (Fonseca y Quintero, 2009; p. 48). Ella explica que todo aquello que escape de la heterosexualidad forzosa, que se presenta como lo auténtico, verdadero y original; es una sombra de esta realidad. El género, lo femenino y masculino (asociado culturalmente a hombres y mujeres respectivamente) son construcciones sociales que se reafirman en cada acto cotidiano y que le asignan una identidad a variedades sexuales que hacen parecer inamovible. En Butler encontramos un puntal esencial para los estudios de género y feminismo de hoy en día, sus conceptos sirven para dar un vuelco a las ideas tradicionales sobre el entendimiento de la sexualidad, que va de la mano al cómo entendemos la identidad. “Butler afirma que los vocablos “lesbiana” y “gay” no brindan ninguna revelación transparente. Existen por la necesidad de representar a un sector político oprimido” (Butler, citado por Fonseca y Quintero, 2009; p. 48). Este sector político oprimido, en gran medida, se ha identificado con el lugar que se le ha otorgado dentro del orden social, por lo tanto, tiene dos posibilidades. La primera es quedarse en esa posición y posicionarse desde sus demandas, sea de igualdad, oportunidades, reivindicaciones o poder- confirmando su lugar de marginación. O bien, como otra opción, pueden hacerse cargo del estigma que la sociedad ha cargado sobre ellas y ellos e invertirlo usándolo como herramienta política y lingüística para lograr avances significativos de reivindicación.

“Butler asegura que el homosexual es el sujeto que se niega a sí mismo. El término ‘homosexual’ tiene que ser atribuido por otras personas. La autonegación es el requisito indispensable para su ejercicio y sobrevivencia.

Hacer referencia a la propia condición es caracterizado como conducta homosexual. No es posible concebir la idea: 'soy homosexual, pero no ejerzo'. Para Butler, la autodefinición homosexual es interpretada explícitamente como una conducta contagiosa y ofensiva. La frase 'soy homosexual' no sólo es descriptiva, sino también demuestra la conducta homosexual. La enunciación de la propia homosexualidad atribuye precisamente aquello que dice. Es más, para Butler, la afirmación 'soy homosexuales, pues, increíblemente malinterpretada como 'te deseo sexualmente'. La expresión que se realiza en primera persona y de manera introspectiva se toma por una afirmación que anuncia el acto en sí mismo, la intención de actuar: el vehículo de la seducción." (Fonseca y Quintero, 2009, p.50)

De esta forma, la manifestación verbal -ni siquiera conductual- de la homosexualidad propia, constituye un acto de atentado contra de la norma y heteronorma, violentando sus esquemas de comportamiento y moral. Es, lo "hetero", la "línea recta" que recorre nuestra sexualidad; y es según ésta línea que se juzga nuestro actuar, sentir y pensar: "todos somos heterosexuales, hasta que nuestro actuar dicte lo contrario", pues la heterosexualidad es la verdad y lo original.

Desarrollando lo planteado por Cornejo, en su texto "Equívocos del Lenguaje: Homoerotismo en lugar de homosexualidad", vamos a considerar el factor lenguaje como herramienta de cambio, incluso política, relevante, capaz de cambiar y crear nuevas nociones acerca del universo, y en este caso, sobre sexualidad, identidad y arte. Enfocándonos concretamente en lo que desarrolla este capítulo, es decir, identidad sexual y distintas teorías para concebirlo, se considerará ampliar las posibilidades lingüísticas para referirse al objeto de estudio de esta investigación. Por lo tanto, será frecuente la utilización de palabras y conceptos como: "homoerotismo"; "sexualidades periféricas" y "no-heterosexualidad"

A lo largo de la historia, así como muchos elementos de la vida en sociedad, la “homosexualidad” –o mejor dicho, el amor y sexo entre personas con los mismos genitales- ha sido percibida y tratada de distintas maneras. En el siglo XIX la mayoría de los psiquiatras la definían como un trastorno mental, una desviación que, como tal, podía ser curada a través de tratamientos y terapias. De hecho, el traspaso del tema a la psiquiatría pudo haber sido una medida de protección jurídica a los sujetos, ya que judicialmente las prácticas de carácter homoeróticas eran condenadas y, como forma de evitar la cárcel, algunos médicos argumentaban que esta condición debía ser tratada terapéuticamente. En esta visión tuvo importante influencia el reconocido psicoanalista Sigmund Freud, que dedicó gran parte de su obra al desarrollo de teorías sobre la sexualidad y la “homosexualidad”, y señaló a ésta como un conflicto durante el desarrollo de la persona. Dada la importancia de Freud para el estudio de la mente, esta idea no es institucionalmente negada hasta la década de los 90, cuando la “homosexualidad” es retirada de la lista de trastornos mentales (Cornejo Espejo, 2007). Pero el imaginario colectivo es complejo, y así como ideas entran, es lento y difícil que salgan y hoy en día no son pocos quienes asocian a hombres y mujeres “homosexuales” con desvíos y perversiones, sin mencionar juicios morales.

Aclaremos que esta problemática –la discriminación- es muy anterior a Freud. De hecho, en América Latina, desde la Conquista que la división de género ha sido utilizada para que hombres heterosexuales dominen política, económica y jurídicamente, asumiendo que el ámbito jurídico siempre se ha relacionado de forma muy cercana con el religioso, como afirma Figari:

“Todo desorden y exceso, especialmente en el campo de la moral sexual, entra en el territorio de la ‘enfermedad’. El patrón de la ‘normalidad’ es la familia y sus pilares. Por un lado, la mujer/madre en oposición a la meretriz al servicio del marido, los hijos y la patria, responsable, además, por la

generación de hijos sanos y por ende, del mejoramiento de la raza y la nación. Por otro lado, el marido/padre, sin excesos, virtuoso y buen trabajador en oposición al libertino, al vagabundo o peor aún al “pervertido homosexual”. (Figari; p.226)

Todo este orden, por supuesto, es originado en Europa y reproducido en este continente.

La persecución, discriminación, humillación, agresiones, prejuicios, crímenes, etc... llegaron a extremos preocupantes. Figari menciona un hecho ocurrido en Ciudad de México en 1901, en el que 41 homosexuales fueron tomados presos, y en una sola noche fueron sometidos al terror y la tortura. También da cuenta de la desaparición permanente de gays durante la dictadura argentina, entre los años 1976 y 1983, hecho que jamás ha sido reconocido desde ningún gobierno. Incluso, hasta el día de hoy, en Jamaica en canciones populares se llama a cazar y quemar homosexuales. Sin ir más lejos, Pedro Lemebel hace, en su crónica “La insoportable levedad”, un repaso histórico de la homosexualidad en Chile, y menciona dos episodios importantes. El primero se refiere a una matanza ocurrida en el gobierno de Ibáñez, quien presidió el país entre 1927 y 1931, en el nombre de una ley de descontaminación moral en contra de prostitutas y homosexuales. Era la Armada de Chile quien se encargaba de llevar en sus barcos a estas personas, y lanzarlos en altamar. De este hecho no existe registro ni publicaciones abundantes, pero su relato no ha desaparecido de la memoria homosexual chilena. También registra la primera manifestación pública de homosexuales en Chile, durante el gobierno de Allende, que se llevó a cabo en la Plaza de Armas de Santiago, frente a la Catedral. Se declara en esta crónica que, a pesar de no ser una manifestación con gran convocatoria, la represión se hizo presente llevándose presos y presas a sus participantes, y que fue altamente publicitado en medios de comunicación, pero de una forma que por suerte, hoy sería repudiable. “Los Maricones se tomaron el Centro”, era el titular de un diario de la época.

Así, a lo largo de la historia latinoamericana, a través de leyes y otras medidas, se ha dominado la sexualidad, castigándola y reprimiéndola, pretendiendo ordenarla según lo que la moral determine y a su vez traspasando esos valores a la ciudadanía.

Como plantea Figari, “los sodomitas, los homosexuales, los invertidos, los tribadistas, sedimentaron espacios, trayectorias y prácticas de resistencia y vivencia a partir de lo artístico, de lo lúdico, lo corporal y lo cotidiano” (Figari, 2010, p. 227) Desde esos espacios silenciosos, ocultos de la moral represora es que comienza a armarse una fuerza de lucha, que si bien en un comienzo no se planteaba una necesidad política de terminar con el control sexual del que eran víctimas; paulatinamente, y siempre de la mano con el contexto histórico y político, se van creando “las condiciones para la visibilidad del movimiento homosexual, al mismo tiempo que se organizan los movimientos indígenas, de negros/as y de mujeres en algunos países de América Latina” (Figari, 2010, p. 227)

Dicho lo anterior, se explica la carga ideológica e histórica que hay detrás de los conceptos con los que catalogamos, como sociedad, a aquellas personas que no son heterosexuales.

Las décadas de los 70 y 80 fueron propicios para el surgimiento de variados movimientos sociales. “Un sector significativo de la población que desarrolla y define intereses incompatibles con el orden político y social existente y que los prosigue por vías no institucionalizadas, invocando el uso de la fuerza física o de coerción” (Dalton y Kuechler citado por Boaventura de Sousa Santos, 2001; p. 177). El ambiente político ameritaba una respuesta de parte de la ciudadanía, que era la principal afectada en contexto de crisis económicas, políticas y las posteriores dictaduras que se instalaron en gran parte de Latinoamérica. Esta efervescencia social dio cabida, en algunas ocasiones, a acontecimientos como el mencionado anteriormente, referenciando a Lemebel: la inauguración de un movimiento homosexual, que comienza a luchar por dejar de usar un lugar oculto

y clandestino; para avanzar lentamente a la validación de sus derechos, y por ende, más libertad y seguridad social.

“El movimiento homosexual, comenzó a plantear como problemas a considerar en la agenda política valores de su vida cotidiana, el hacer público lo privado, el autoafirmarse como sujetos homosexuales en la sociedad. Esto último suponía una reversión identitaria en la categoría de interpelación definida como homosexual, que, de ser el término médico para clasificar una enfermedad pasó a ser una categoría política afirmativa de la diferencia.” (Figari, 2010 p. 228)

Y no fue fácil: Lemebel, en su texto publicado en la revista Pagina Abierta el año 1993, aporta que posterior a la primera manifestación abiertamente homosexual, y el Golpe de Estado liderado por Augusto Pinochet, en Chile desde el año 1973:

“Alguna gente de izquierda, de doble militancia rosa sufrió la tortura y deportación. Este es el caso de un bailarín comunista que fue relegado al norte, y antes de partir supo que el campo de concentración estaría frente al mar, y lo primero que agarró fue su traje de baño. Así como este, hay otros casos que no tuvieron la misma suerte y aparecen menstruando la larga lista de desaparecidos, doblemente ausentes al saberse entre murmullos de pasillos su negada condición. También, este doble silencio recuerda a un militante del MIR que fue expulsado del movimiento y después de transitar por otros colectivos de izquierda, fue ametrallado por boinas negras del ejército.” (referencia)

En su poético lenguaje, Lemebel no sólo relata un par de experiencias como hubo muchas, si no que evidencia algo que muchas veces se ha opacado y silenciado, que es la existencia de lo homosexual, incluso en la militancia política tradicional, siempre asociada a la fuerza masculina, propia de esta idea del “macho dominante” que tanto abunda en Chile y Latinoamérica y que la literatura ha

idealizado y posicionado casi en el lugar de galán, siendo asumido como tal también por las bases tradicionales de los partidos y movimientos políticos. Porque la homofobia, el machismo y el sexismo no son exclusivos de aquel sector tradicionalista y conservador, neoliberal de centro derecha y derecha; está en las bases de nuestra historia como pueblo; desde la idea tradicional de familia, que tanto defiende la Iglesia y la sociedad chilena en general. Es necesario derribar el mito perpetuo de que la política es heterosexual; o que el permiso que tienen los “homosexuales” para involucrarse en ella es exclusivamente para reclamar los puntos que se mencionaron anteriormente, que tienen que ver esencialmente con igualdad de derechos. La clase política ha tenido su propio sistema interno de marginación e invisibilización de la homosexualidad; tanto en su organización interna como en la discusión sobre derechos de la población LGTB, postergando su relevancia y urgencia. Esto ha provocado el paulatino avance hacia una sociedad inclusiva desde lo jurídico hasta lo cotidiano.

No es novedad que las dictaduras en América Latina propiciaron un ambiente complejo para desarrollarse en paz y tranquilidad. La libertad de expresión y acción era prácticamente nulas y los movimientos sociales, como el por entonces novato movimiento homosexual, fueron pisoteados por el poder autoritario. Porque si bien entendemos que la heteronormatividad y los valores y morales eclesiásticos han reinado desde tiempos inmemorables, en el contexto mencionado lo hacen a través de la violencia, el crimen, la represión policial y militar; y todo avalado y dirigido desde el Estado. Ejemplo de esto es lo que se decretó en Argentina, en contexto previo al mundial de fútbol de 1978, donde se efectuó una “campaña de limpieza”, con el fin de espantar a homosexuales y así no perturbar la normalidad y decencia de las calles. Todo esto estuvo a cargo de la Brigada de Moralidad de la Policía Federal, similar a lo ocurrido en Chile, casi cincuenta años atrás. Lo interesante -y macabro- es que la justificación está en el evento deportivo que se aproximaba. En efecto, el fútbol siempre se ha relacionado con la virilidad, la masculinidad, y la heterosexualidad homofóbica. La fanaticada futbolera es como un corral donde lo femenino solo entra cuando

beneficia al masculino y el hombre afeminado difícilmente sería incluido sin provocar, al menos, incomodidad. Pero el fútbol solo es una parte del universo dominado por hombres, heterosexualidad, machismo y sexismo.

La aparición del VIH-Sida en los años 80 causó gran revuelo en la medicina y alto impacto social y “los homosexuales” fueron uno de los grupos más afectados, tanto por transmisión del virus (inicialmente) como por el estigma social, agregando un factor más para ser repudiados y/o excluidos. Desde ese momento, y hasta el día de hoy -a pesar de que hoy el asunto es más aceptado y hay más y mejor información al respecto- ser homosexual se convierte en una cualidad de terrible riesgo, ya no solo está la desigualdad de derechos en perjuicio de las y los homosexuales; o la inseguridad que conlleva intentar desarrollar una vida común y corriente, sino que la ignorancia y poco avance científico hicieron que no sólo *ser gay* fuera una enfermedad mental, sino que también existía una *enfermedad gay*(el VIH) que era, además de altamente peligrosa, contagiosa. Pero más allá de lo perjudicial y delicado que fue esto para los “homosexuales” y la comunidad mundial en general, es el primer momento en la historia en que el “asunto gay” se vuelve tan visible, más allá de si se hablaba a favor o en contra, se hablaba; como bien menciona Figari.

“Era un problema insoslayable, ya sea para los que alzaban la voz para condenar y estigmatizar con los viejos designios inquisitoriales a los ahora denominados ‘grupo de riesgo’, como para aquellos que entendían que el reconocimiento de la diversidad era una cuestión vital de salud pública”.
(Figari, 2010; p.229)

Se constituyen con mayor definición grupos de acción, como ONG/Gay y la ONG/Aids, estimulados por financiamiento estatal y contando con la cooperación de instituciones internacionales.

Actualmente, el panorama parece ser más alentador, ya que el reconocimiento es una realidad en gran cantidad de países, tanto latinoamericanos como en el resto del mundo. Este ha sido un proceso casi inevitable debido al “ruido” que ha hecho la comunidad LGTB en los distintos países. Sin embargo, existe un impedimento básico para que los individuos se desenvuelvan con garantía de seguridad, libertad e igualdad, Las constituciones de los países latinoamericanos y sus códigos penales son fuertes obstáculos para un avance abrupto y concreto. Según datos de la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex, para América Latina y el Caribe (Ilgalac), para el 2009, once países de Latinoamérica tenían leyes que condenaban las prácticas no heterosexuales, siendo Centroamérica y el Caribe, precisamente, los sectores que legalmente más reprimen a sus habitantes homosexuales. Para ser más gráfico, Figari explicita lo siguiente:

“Las penalidades con diversos grados y modalidades, van desde los cinco a los veinticinco años de cárcel en Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Dominica, Granada, Belice, Guyana, Jamaica, San Cristóbal y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y Las Granadinas y Trinidad y Tobago. En Guyana, Barbados y Trinidad y Tobago pueden acarrear la privación de libertad de por vida (cadena perpetua); en Belice y Trinidad y Tobago las leyes migratorias prohíben el ingreso de homosexuales al país. En Jamaica, uno de los países considerados como los más homofóbicos de la región, es una tradición entre los cantantes rastafaris la homofobia de sus letras, denunciada y censurada en giras a países europeos. En República Dominicana han sido denunciadas restricciones a la libertad expresión y se prohíbe por ley la adopción por parte de personas homosexuales...” (2009, p. 231)

Por lo tanto, resulta difícil afirmar con propiedad un verdadero cambio y avance a favor de las personas con identidades de género opuestas a la norma. O

conformarse por completo con las reformas y nuevas leyes que intentan proteger a la no heterosexualidad de la discriminación, tanto jurídica como social y cotidiana.

Recientemente, en junio del 2016, en Estados Unidos se efectuó una masacre que fue considerada la más grande de la historia. Fue en la ciudad de Orlando, donde un hombre se dirigió a un club nocturno para público “gay”, con el objetivo de asesinar a quienes asistieron a ese lugar, la madrugada del 12 de junio. Aproximadamente 50 personas fueron asesinadas, y otras 50 resultaron con heridas luego de este atentado que, más allá de tener carácter terrorista o exclusivamente homofóbico, significa, sin duda, un acto de violencia explícita en contra de la comunidad mundial. Este hecho podríamos asumir que despertó, inmediatamente, la sensación de alerta y peligro, temor de “ser” diferente; volver a desconfiar incluso de aquellos pocos espacios donde se está, parcialmente, protegido. De hecho, los clubs y discoteques muchas veces, más que un espacio de divertimento son lugares de identificación y de libertad, pero una libertad encerrada y oculta. Un encierro voluntario de personas que, en espacios abiertos y públicos, muchas veces no tienen en valor ni la seguridad de comportarse de determinada manera, expresar afectos, dar opinión y punto de vista, defender y defenderse, etc... Por eso la noche, la bohemia, la fiesta, han significado históricamente una posibilidad de expresión para las personas marginadas por la norma; y si estas instancias son violadas por el crimen y la sangre; solo iría quedando la propiedad privada como sitio de seguridad -casi-absoluta. Lo ocurrido en Orlando, además de ser un asesinato contra la diferencia sexual y de género, lo es contra la diferencia racial y cultural ya que no sólo en este lugar se efectuaba una “fiesta gay”, si no que se celebraba también a la cultura latina residente en Estados Unidos, que resiste frente a la discriminación y los prejuicios que abundan en el cotidiano norteamericano.

Este terreno es complejo, ya que, como se ha afirmado con énfasis anteriormente, existen avances en Latinoamérica -Uruguay, Argentina, Colombia, Brasil y México son buenos ejemplos- y también en Chile, aunque en menor medida, en lo que a

leyes refiere. Sin embargo, hay una gran parte del continente que aparentemente están muy lejos aún de la posibilidad de integración e igualdad para personas que ejercen prácticas no heterosexuales. Y más allá de lo que afirmen voces oficiales, a través reformas o intenciones de protección legal; no siempre éstos se reflejan en la práctica cotidiana, tanto individual como colectiva.

“...en la versión oficial, en la versión del poder, estaríamos encaminados a una paz mundial, al fin de la historia. Fin de la historia que quedaría caracterizado por el fin de los conflictos, por la reducción de las diferencias a meras divergencias culturales, a un multiculturalismo. Sería solo una cuestión de tiempo que los conflictos persistentes, sean subsumidos bajo la lógica del gran acuerdo. Acuerdo que impulsa el sistema económico-político neoliberal en su pretensión de imponerse como global. Por otra parte en la versión de nosotros, los subordinados, del pueblo, de los pueblos originarios, de las mujeres, minorías y otros sujetos aplazados, aquella enunciada paz mundial no será otra cosa que la reducción de nosotros, las diferencias, a meros cuerpos ni nuestros, despolitizados, impotentes de acción política. Ante un riesgo tal, en un marco tal, nosotros las diferencias hasta ahora hemos sobrevivido ejerciendo algún tipo de política de resistencia.” (Montalva, 2013, p. 131)

Si bien Montalva se refiere, en su investigación, al conflicto mapuche como vemos en esta cita, compara las situaciones de opresión y represión de diversos grupos que conforman un amplio sector de la población cuyo destino ha sido determinado por su lugar de nacimiento, por su forma, color, forma de amar, por las prácticas sexuales que prefiere, por su época, por sus convicciones políticas. Señala que todos ellos han sido forzados y forzadas a permanecer excluidos y excluidas, y se les ha imposibilitado ejercer su derecho a libertad de forma genuina e íntegra. Es posible que las voces del oficialismo dirijan su discurso en beneficio de ellos, del poder y de los poderosos. Sin embargo, en las calles, en las poblaciones, en las iglesias, los colegios, las cárceles, los lugares de trabajo, los medios de

comunicación, etc... no siempre es así, y las miradas enjuiciadoras continúan perturbadas por la presencia homosexual, que tanto peligro parece implicar para el orden y el poder que los hombres heterosexuales mantienen a través de sus leyes, su cultura y su moral impuesta.

Se ha afirmado previamente el poder ideológico que existe en el lenguaje y en las palabras que usamos para referirnos a las cosas, y para referirse al grupo de individuos en el que se enfoca la presente investigación suele utilizarse la palabra “homosexualidad” y “homosexuales”, pero también reconocemos conceptos como “gay”, “maricón”, “marica”, “fleto”, “hueco”, “cola”, “colipato”, entre otros, para referirse a hombres; o “tortillera”, “camiona”, “fleta”, “torta”, “lela”, “lesbiana”, para mujeres; en cuanto a transexuales, transgéneros y travestis, suelen confundirse las características de cada uno de estos sustantivos. En el caso de bisexuales no es común utilizar otros sinónimos, pero de todas formas “son raros igual”. Y generalmente, la mayoría de estos conceptos suelen cargar con prejuicios, desconfianza, burla y/o rechazo.

Apliquemos la definición que utilizan Fonseca y Quintero, hablando de sexualidades periféricas:

“Las sexualidades periféricas son aquellas que traspasan la frontera de la sexualidad aceptada socialmente: heterosexual, monógama, entre personas de la misma edad y clase, con prácticas sexuales suaves, que rechaza el sadomasoquismo, el intercambio de dinero y el cambio de sexo. En cambio, las sexualidades periféricas están basadas en la resistencia a los valores tradicionales, y al asumir la transgresión muchas veces el precio que se tiene que pagar es el rechazo social, la discriminación y el estigma.” (2009, p.44)

En las últimas décadas del siglo XX, ya se habían instalado una variedad de movimientos sociales conformados abiertamente por personas pertenecientes a

las “sexualidades periféricas” en búsqueda de defender sus demandas. Por su parte, en el universo científico e intelectual surge la denominada Teoría Queer, que se establece como una respuesta a la marginación e “intenta cambiar el sentido de la injuria para convertirla en objeto de estudio, e incluso de orgullo” (2009, Fonseca y Quintero, p.44).

“Queer” es uno de los conceptos utilizados en lengua inglesa, para referirse de manera despectiva a las personas pertenecientes a las “sexualidades periféricas”. “El verbo transitivo queer expresa el concepto de “desestabilizar”, “perturbar”, “jorobar”; por lo tanto, las prácticas queer se apoyan en la noción de desestabilizar normas que están aparentemente fijas.” (Fonseca y Quintero, 2009, p.45) Sin embargo se utiliza este adjetivo y se vuelca, en cierto modo, a favor de los marginados. “Así, ser diferente se toma como una categoría de análisis para denunciar los abusos que se presentan desde la misma ciencia.” (ibíd.). El insulto se resignifica, y su dimensión es no es determinada por los otros, normales, sino que por sus propios “protagonistas”.

“Queer refleja la naturaleza subversiva y transgresora de una mujer que se desprende de la costumbre de la femineidad subordinada; de una mujer masculina; de un hombre afeminado con una sensibilidad contraria a la tipología dominante; de una persona vestida con ropa del género opuesto, etcétera”. (Fonseca y Quintero, 2009, p. 46).

Esta fuerza de subversión, contestación, valentía, osadía, o como quiera entenderse o valorarse; se comprende como la fuerza de lucha y reivindicación que situará la diferencia en otro lugar, sobre todo lejano al que históricamente la norma ha otorgado a los periféricos.

Este trabajo de investigación pretende entender esferas como dependientes la una de la otra y, en definitiva, como algo “no distinto”; “no distante”, “no separado”. Estas esferas son la sexualidad, la política y el arte. Hasta este punto se ha

discutido sobre los dos primeros, y se pretende entender su unión en un ejercicio que puede parecer íntimo, pero que constituye una acción política que aporta, en alguna medida, a la modificación de entendimientos sociales y culturales. “Salir del clóset” -aunque los clóset son para la ropa, no para las personas-, o asumir abiertamente la pertenencia a las sexualidades periféricas, se entiende más allá de un ritual casi obligatorio en la vida de los involucrados; es también un acto profundamente político porque se utiliza una característica que pertenece al ámbito de lo privado -el sexo, el amor- y se ubica en el campo de lo público, que es de interés e incumbencia popular y modifica, por consecuencia, el entorno que rodea a aquel o aquella que ejerce esta acción. Este procedimiento determina, en mayor o menor medida, una ubicación en el “orden social” desde dónde enfrentar el mundo y la vida en sociedad. Es ahí donde cada persona tomará la decisión de qué hacer en este lugar; y será la voluntad, las oportunidades, los talentos y los contextos los que diferenciarán las acciones en función de/en perjuicio de causas políticas masivas.

2.2: Arte y política:

Se ha afirmado que se pueden ejercer acciones políticas de variadas maneras y desde distintas esferas: tanto en la participación en movimientos políticos propiamente tal, como en la modificación lingüística de conceptos en el quehacer científico-académico o en el cotidiano. Así, las profesiones u oficios no dejan de ser un lugar con posibilidades de manifestación y acción política, sobre todo cuando están dirigidas a la relación con un tercero, como lo son, por ejemplo, la pedagogía, la medicina, el periodismo, la música, la danza, el teatro, etcétera..

Para llegar a ser lo que es hoy, el arte ha pertenecido a distintos lugares a lo largo de la historia de la humanidad, desde lo mágico, lo religioso y divino, lo estético, lo monárquico, lo comercial y lo político. Lo encontramos en las iglesias, en los muros de las calles, en los museos, en los libros, las disquerías, en los teatros, en

internet, en los cines, en los barrios modestos y los acaudalados, en los centros comerciales, y un sinnúmero de situaciones y lugares. El arte es disfrutado, o vivenciado al menos, por mujeres, por hombres, de todas edades, de todos sectores políticos y de todas las clases sociales -se afirma esto sin negar la cualidad elitista que posee el arte y la cultura en nuestro país, ya que injustamente hay un sinnúmero de experiencias artísticas que no son accesibles para todos y todas, netamente por factores económicos.- Usaremos las palabras de Diana Hernández para aproximarnos a los conceptos que utilizaremos en el desarrollo de este texto:

“Voy a hacer algunas generalizaciones ligeras. Primero fue arte y vida. Arte y códigos éticos. Arte y rito. Arte y política. Luego, gracias a Platón, fue arte y verdad. Con el cristianismo, arte y otra verdad. A la llegada de la modernidad, el empirismo, el racionalismo, los comienzos del capitalismo, etc. el arte se separó de la verdad (ahora científica) y de la religión. El arte se pensó como autónoma y adquirió la tarea de decorar, entretener, o simplemente ser “arte por el arte” (anti-burgués). Ahora, con las vanguardias históricas, las neovanguardias y el “arte contemporáneo” algunos teóricos plantean un vínculo indisoluble entre arte y vida, entre arte y política; una aparente simultaneidad entre arte heterónimo (en el sentido de Kant) y arte autónomo. Entonces, hemos vuelto al comienzo”. (Hernández, 2011; p.1)

Más allá de desarrollar un estudio histórico crítico del arte universal, en esta investigación analizaremos la presencia del arte -principalmente las artes escénicas- en el cotidiano contemporáneo en Chile, y de qué manera distintos artistas lo utilizan para referirse a sus propias sexualidades, configurando su discurso y acción con una motivación política directamente relacionada con la causa LGTB; ya sea la exigencia de derechos e igualdad, o visibilizando de distintas maneras la “existencia gay”. Sin embargo, para poder hacer una

radiografía al estado actual del arte en Chile, es preciso entender su desarrollo en Latinoamérica durante las últimas décadas.

En la contextualización de su texto “Indistinción e ineficacia: observaciones al entrecruce arte y política en la escena artística del siglo XX”; Mariano Martínez apunta:

“Una parte importante del desarrollo artístico latinoamericano -aunque, por qué no, mundial- de mediados del siglo XX en adelante se vio directamente vinculado con algún tipo de acontecimiento de índole política. Tal vinculación supuso diversas modalidades de denuncia, reclamo, impugnación y demás formas de manifiesta disconformidad frente a determinadas situaciones. Esto formó un aparente sesgo identitario en torno a la diversidad de acciones que se vieron agrupadas bajo un rótulo común: arte-político o arte-activista” (2015; p. 233)

Esto fundamentalmente responde a que la historia política de América Latina, durante la segunda mitad del siglo XX, fue golpeada por abusos, represión y atropellos a los derechos de las personas, lo que naturalmente genera una respuesta de parte de sus víctimas. Martínez agrega: “Tales acciones no son exclusivas de un solo artista, sino que reúnen el esfuerzo común y la participación mayoritaria para su consecución”. (Martínez, 2015; p. 235). El arte funciona como un mecanismo más para la manifestación de descontento, para conseguir alzar la urgencia de mejorar las condiciones, para poner en crisis al sistema que impera y que no beneficia a la población ni considera las verdaderas condiciones en las que se encuentra.

Con lo último, Martínez insinúa un punto que se relaciona con la pregunta de esta investigación, que se refiere a la separación o vinculación del arte y la política. Sugiere un cierto riesgo de desaparición al que se expone lo artístico al

acercarse a lo político, como si las fronteras entre la acción artística y la política fueran tan difusas que al más mínimo “desequilibrio”, uno de transforma en el otro.

“Es preciso mencionar que fueron varios los casos en los que artistas o el grupo de ellos se vieron des-afectados de su arte por involucrarse completamente en la vía del activismo político. También, se aprecia cómo muchas obras de comprometido carácter político vieron peligrar su impronta mereciendo la censura, el repudio -por parte de las autoridades- y hasta el arresto de sus respectivos autores”. (ibíd.)

Frente a la idea de Martínez, el ejemplo de Pedro Lemebel parece adecuado para cuestionar la supuesta frontera entre la esfera política y la artística. En “Háblame de amores”, Lemebel hace una variada selección de sus crónicas y a través de ellas hace un recorrido por su vida, incluyendo en sus relatos distintas experiencias de su labor artística-política durante la época de dictadura en Chile. El capítulo “La política del arte relámpago” está compuesto por tres crónicas que relatan sus vivencias, que dan cuenta de que el límite que separa la vida personal, la política y el arte, pareciera no existir. Para clarificar, a continuación se presentarán extractos de las ya mencionadas crónicas; que además sirven como un valioso registro contado en primera persona de las acciones que se desarrollaban durante los años que duró el régimen militar en Chile:

“Porque eran días aciagos los que apenas alumbraban el comienzo de los ochenta, cuando éramos tan pocos los que expresábamos el descontento en acciones culturales que produjeran algún despertar en la conciencia medio sonámbula de los chilenos atontados por las botas. Por aquí y por allá, medio camuflados, medio clandestinos, actores, pintores, poetas y otras agrupaciones nos reuníamos en la noche a planificar actos de sedición contra el régimen. Así nació el Coordinador Cultural, formado por varias agrupaciones y una manga de artistas y activistas de acciones que preparábamos para las fechas simbólicas que se aproximaban (...)

Contar esto ahora parece una película de la Alemania Nazi, pero era así de riesgoso: en una acción anterior había llegado la repre con un saldo de heridos, detenciones y una muerte. Para ese once se eligió la plaza que está frente al Teatro Municipal, un lugar extremadamente peligroso por estar en pleno centro. Pero el Coordinador había instalado a una cuadra a un equipo médico y uno de abogados por lo que pudiera ocurrir. Nunca se sabía cuántos íbamos a llegar, pero ese día fuimos muchos los que corrimos el riesgo (...)

Todo comenzaba con el cañonazo de las doce y debía ser simultáneo y rapidísimo. Cuando sonó el cañón del cerro, en la esquina del Municipal, por San Antonio, entre la multitud apareció una actriz con un globo azul (esa era la contraseña). Además iba cargada de muchos paquetes y al cruzar la calle se le cayeron al suelo, provocando una conmoción. Mientras la gente le ayudaba a recogerlos, aparece un vehículo que se cruza en la calle y se bajan varios compañeros y amarran una cadena cortando el tráfico. Allí empezó la acción relámpago, todo debía durar no más de tres minutos. Era el tiempo que tardaba en llegar la repre desde el paseo Ahumada. Con reloj en mano corrían los pintores cambiando los afiches de la ópera por carteles que aludían a la dictadura (...) A mí me encargaron teñir la pileta de agua que está en la placita del frente.” (Lemebel, 2012; p. 127, 128)

Cabe preguntarse lo siguiente: En la acción descrita por el autor ¿Cuál es la distancia entre el valor artístico y la urgencia política? ¿Existe, en este caso particular, un límite o una negación entre estas dos características?

“Tal vez el Coordinador Cultural duró lo que dura un rayo en la tormenta. Y nunca nadie documentó esa acción de tomarse la ciudad con la demanda

del arte público, el arte politizado, el arte inconforme en su infracción teatral”. (Lemebel, 2012; p. 131).

¿Se puede cuestionar la pertenencia -y no una pertenencia pacífica o pasiva, sino que potentemente intensa y comprometida- de Pedro Lemebel al universo político? Y de la misma manera ¿Su vida política lo aleja, en algún momento, de su labor y su aporte artístico en la historia de nuestro país?

En el ejemplo anterior, Lemebel expone su posición política -de oposición a la dictadura militar, entre otras cosas-, pero a lo largo de su obra también hace pública de la misma forma tanto su militancia en el partido comunista, como su sexualidad, transformándose más aún en un perfecto exponente de la relación entre arte, vida privada -o estilo de vida- y política. Son escasas las oportunidades en que Lemebel no trata en sus obras su sexualidad y su opinión sobre el tratamiento de lo gay en Chile. Fue un defensor acérrimo de exponer el travestismo y transformismo en su literatura, sus crónicas y su estética. De hecho, es de gran valor que un “representante” de la causa gay -y no sólo eso- haya obtenido reconocimientos tanto nacional como internacionalmente, porque sabemos que lo que no es hetero, lo que no es hombre, lo que no es rico y blanco, tiene un camino mucho más difícil para obtener tal categoría.

Martínez, analiza una vinculación entre el arte y la política, basada en las ideas de Rancière, en la que utiliza la idea del presente posutópico del arte, que sería su estado contemporáneo. Se plantea que existe una propuesta que viene desde el universo de la filosofía y de los críticos de arte, y otra que nace de los mismos artistas. En la primera, que se denomina como “radicalismo artístico” o “estética de lo sublime”, considera que el deber del arte es superar con creces la experiencia cotidiana y común, al punto de “hacerla pedazos”. Así, “el producto artístico se aleja radicalmente de los objetos que se experimentan en la vida diaria.” (Ibid.) La otra propuesta, que él denomina “el arte modesto”, “apunta a la reorganización de los objetos e imágenes de la experiencia común, o a la ‘creación de situaciones

dirigidas a modificar nuestra mirada y nuestras actitudes con respecto a ese entorno colectivo' [Políticas: 15]. Se trata de presentar 'micro-situaciones, apenas distinguibles de las de la vida cotidiana y presentadas de un modo irónico y lúcido más que crítico y denunciador' [Ibíd.]” (Ranciere, citado por Hernández, 2011; p.2;).

Pero ambas propuestas no debieran necesariamente entenderse como antagonistas o antónimas, Rancière nos hace ver que ambas tienen un punto en común: “...impulsan un sentido de comunidad a través de la reconfiguración del espacio material y simbólico compartido.” (Hernández, 2011; p.2)

Ahora, para entender por qué esta relación del arte posutópico con el vínculo con la política que afirma Rancière, veamos qué entiende el autor por 'política':

“La política no es en un principio el ejercicio del poder y la lucha por el poder. Es ante todo la configuración de un espacio específico, la circunscripción de una esfera particular de experiencia, de objetos planteados como comunes y que responden a una decisión común, de sujetos considerados capaces de designar a esos objetos y de argumentar sobre ellos” (Rancière, citado por Hernández, 2011; p. 2)

Ahora, por un lado la política consta de la configuración de espacios, objetos y sujetos comunes -en la vida en sociedad- y el arte, por otro, se encarga de configurar, por medio de sus obras, “un nuevo espacio común, material y simbólicamente -diferente al del mercantilismo y la dominación- entonces, en efecto, el arte cumple una función política.” (Hernández, 2011; p. 2, 3)

Sin embargo, tanto el arte como la política en Rancière se entienden de una forma poco convencional. El arte, por ejemplo,

“no será pensado por Rancière como aquel término que brinda unidad a las diferentes artes, como la pintura, la escultura, la danza, el teatro, la música, etc... sino, más bien, como el dispositivo que las hace visibles (...) De este modo, Rancière se alejará primeramente de las concepciones elitistas del arte (...) despejando a su vez toda pretensión de clasificación entre lo que puede y lo que no puede ser concebido como arte, ya que su propuesta radica en pensar en el arte como un visibilizador, en tanto dispositivo de exposición, de diversas y múltiples prácticas de creación, de invención, sobre las que a priori no se establecen parámetros restrictivos.” (Di Filippo, s/f; p. 269)

Sobre política “el autor invita a pensar que la política tiene que ver con la palabra, con el logos y con su toma en cuenta, es decir, con las posibilidades de ser considerado en el espacio público-político como un animal lógico, dotado de palabra y no sólo de voz. Esta cualidad queda adjudicada a aquellos que son considerados como animales fónicos, es decir seres dotados sólo de voz para emitir maullido, queja y grito, sin más, para provocar sólo ruido. De esto se desprende la siguiente definición de la política:

“la política es en primer lugar el conflicto acerca de la existencia de un escenario común, la existencia y la calidad de quienes están presentes en él” [48]. No es, entonces, la puesta en común de intereses a partir del uso de la palabra sino que precisamente ‘hay política porque quienes no tienen derecho a ser contados como seres parlantes se hacen contar entre éstos e instituyen una comunidad por el hecho de poner en común la distorsión, que no es otra cosa que el enfrentamiento mismo, la contradicción de dos mundos alojados en uno solo: el mundo en que son y aquel en que no son, el mundo donde hay algo ‘entre’ ellos y quienes no los conocen como seres parlantes y contabilizables y el mundo donde no hay nada’ [49].” (Di Filippo, s/f; p. 269)

La intimidad que existe entre la política y el arte se entiende de manera que la intención de protesta trasciende a la configuración, materialidad y lenguaje de la obra. Para graficar de una forma un tanto extrema: el carácter político en la canción “El pueblo unido” de Quilapayúnno está exclusivamente en el contenido de su letra y el contexto histórico que la envuelve. La atribución política del tema no está únicamente en decir *“De pie luchar/ el pueblo va a triunfar/ será mejor/ la vida que vendrá/ a conquistar/ nuestra felicidad/ y en un clamor/ mil voces de combate se alzarán/ dirán/ canción de libertad/ con decisión/ la patria que vendrá...”*. Esta pieza musical -artística-, además de ser explícitamente un llamado a derrotar la tiranía de la dictadura de Chile, se entiende como una experiencia para el espectador-auditor, que lo invita a involucrarse en un universo emocional y sensorialmente distante del cotidiano, por lo tanto, se transforma en la composición de un nuevo espacio comunitario y he ahí donde se comparte carácter con la esfera de lo político.

Marilé Di Filippo, desarrolla en su texto “Walter Benjamin y Jacques Rancière: arte y política, una lectura en clave epistemológica”, la necesidad que plantea Benjamin del arte como medio revolucionario, y no solo el arte entendiéndolo como un “medio para...” o una “forma de...”, sino que también conocer su historia, “de su mundo, de sus objetos, de sus objetos, prácticas y posibles sujetos (...)” (s/f; p. 259). Se plantea el estudio del arte y de sus dinámicas como una obligación para la acción política. “El arte entonces, debe ser objeto de conocimiento para política” (ibid.). Pero se debe ser consciente de que el cambio de era -hoy sujetos a valores capitalistas y de reproductividad técnica- trae como consecuencia también un nuevo entendimiento tanto sobre la obra de arte, como en el estudio de éste.

El arte político puede, fácilmente -y con justa razón- relacionarse inmediatamente al arte de protesta en contra de un sistema político. Es decir, la configuración de un “universo ficticio” que da cuenta de manera crítica del “universo-sistema real”; con objetivo de denunciar y provocar una especie de despertar social crítico. Por

ejemplo, como afirma Lemebel al hablar de las acciones del Coordinador Cultural, éstas tenían como objetivo principal generar una reacción directa en los transeúntes que azarosamente pudieron ser testigos de ésta -y otras- instancia; es un llamado a la manifestación. Sin embargo, hoy en día, estamos en un contexto político y social diferente al de Chile en dictadura. Y con esto no se pretende bajo ninguna circunstancia afirmar que el país sin dictadura significa un país libre de represión, censura, control político, económico y comunicacional; sino que, efectivamente hay una cultura, un modo de pensar y entender la libertad de acción y pensamiento, un ordenamiento legal, instituciones e instancias que en contexto de dictadura no eran posibles. La politización del arte y las acciones se puede efectuar de modos más amplios y diversos, utilizando también el sinfín de nuevos medios que han aportado los avances tecnológicos

El manejo y utilización de los nuevos medios, la adecuación de mensajes, la posibilidad de viralización de los materiales, la facilidad de acceso a referencias artísticas e ideológicas de otras partes del mundo y una gran variedad de cualidades de nuestra sociedad y cultura; se han transformado en elementos que intervienen en las formas de pensar, entender y relacionarse con el arte, tanto de la mirada del o la artista como de quien consume arte; lo que reconfigura también la función política del arte y los mecanismos de lograr “objetivos” y “transformaciones” sociales; y al vernos hoy en un momento en que la diversidad de género y sexualidades están en palestra pública con una frecuencia mayor que en otros momentos de la historia, hay personajes de distintos ámbitos que han decidido invertir sus cualidades y talentos en pos de la visibilización de nuevos pensamientos e ideas sobre identidad sexual y de género. Se entiende también que la figura del artista, hoy en día, está muy cercana a la de celebridad y de personaje influyente, lo que posibilita asumir otras responsabilidades públicas y políticas.

3.- MARCO METODOLÓGICO:

3.1.- ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN:

La metodología para desarrollar la presente investigación corresponde al enfoque cualitativo, puesto que el objetivo principal pretende la comprensión de casos y , los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas” (García, Gil y Rodriguez, 1999; p.32).

Se asume que, tanto la opinión de los entrevistados, como el enfoque teórico que sustentan la investigación, son de carácter subjetivo y no se pretende forjar una generalización con respecto al modo de entendimiento de los conceptos centrales de la investigación: identidad sexual, arte y política. Además, desde el momento en que el interés del estudio se centra en la experiencia personal y la vida privada de las personas, se hace evidente que las tareas serán reflexionar, comprender e interpretar el material resultante de las entrevistas a realizar. De acuerdo con el objetivo de la investigación, no se busca encontrar explicaciones con respecto a las estrategias de creación artística de aquellos que serán entrevistados; sino más bien exponerlas y profundizar en ellas desde su propia realidad.

3.2.- CARACTERÍSTICAS QUE DEFINEN EL ESTUDIO:

a.- ACCIÓN: Con esta investigación se pretende indagar en la forma en que los artistas establecen una relación entre arte y política, desde la definición de la propia identidad sexual. Se trata de rescatar sus propias reflexiones sobre este tema, por lo tanto, la acción que guía el estudio es comprender.

b.- UNIDAD: Específicamente, se pretende indagar en la narrativa sobre la experiencia personal de los entrevistados. Es fundamental, para cumplir con los

objetivos de esta investigación, que los entrevistados hagan una revisión temporal de su biografía; ya que se asume que conforme avanza la vida y experiencia existe mayor madurez, tanto al momento de enfrentarse a la identidad sexual, como en el desarrollo del arte. La identidad sexual también, se entiende como una característica que conlleva un proceso que influye fuertemente en el desarrollo vital de las personas.

c.- MUESTRA: Los individuos, cuya experiencia e historia serán el objeto de estudio de esta investigación serán artistas chilenos, ligados al arte representacional. El criterio de selección será intencional teórico, ya que es fundamental que aquellos o aquellas que sean entrevistados no sólo sean artistas escénicos, realicen labor política a través del arte y pertenezcan al grupo de las sexualidades periféricas, sino que también hayan reflexionado al respecto de esta relación y puedan hacer una mirada respecto a su propia vida .

3.3.- TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN:

La entrevista semi-estructurada es la manera escogida para recolectar la información, dado que si bien, es interés de esta investigación que se genere una relación entre distintos elementos, que podrían significar un ejercicio intelectual algo complejo, es necesario también que los entrevistados muestren apertura hacia su intimidad, siendo necesaria la libertad en ellos y ellas para que puedan expresarse y profundizar en lo que sea necesario.

3.4 TÉCNICA DE ANALISIS DE INFORMACION:

Se organizará la información resultante, a través de categorías, donde se recogerán reflexiones entregadas por los entrevistados. Bajo la técnica de Taylor y Bodgan (1984), se estudiará la información resultante de las entrevistas y se formarán categorías, a modo de síntesis. Las categorías responderán tanto a los

temas pauteados en la entrevista, como a lo que surja de los entrevistados en el desarrollo de la conversación.

6. ANÁLISIS DE RESULTADOS:

Hay que volver al origen de esta investigación, a la pregunta que motiva cada acción llevada a cabo a lo largo de este proceso: *¿De qué manera construyen, artistas escénicos no heterosexuales, la relación entre arte, identidad sexual y la política?. Sin pretender contestarla aún, hay que aclarar y recalcar que el carácter cualitativo de esta tesis da cabida a la interpretación y la subjetividad, a la relatividad con la que se analizan los “datos” o “resultados”.*

No sólo el criterio para analizar es relativo, sino que también los resultados lo son, ya que corresponden a la opinión y a la experiencia compartida por cuatro personas diferentes, cada una con visiones particulares sobre el arte, la política y la identidad. Cada una de ellas, experta en expresiones diferentes del arte creadores y creadoras con discursos e intenciones distintas, pero que, bajo el ojo subjetivo de la investigación, coinciden en algunos puntos. Aclaremos que la entrevistada E.1 es directora de cine, que en sus dos películas se ha hecho cargo de presentar distintas realidades y problemáticas que están acompañadas por la identidad sexual de sus protagonistas que no son heterosexuales, logrando cargar de realismo y humanidad sus relatos. E.2 es director teatral, que, a través de un lenguaje rupturista, que involucra el travestismo y el expresionismo corporal, se hace cargo de plantear conflictos de género, cuestionando y criticando las convenciones sociales sobre los roles masculinos y femeninos. E.3 es dramaturga y escribe fundamentalmente en tono de comedia negra, riéndose de los prejuicios sociales que se vierten sobre personas que no corresponden a la regla heteronormativa y machista. Sus personajes son abordados desde una mirada en

gran parte cruel, pero que, por su sincera humanidad, logran conmover y generar empatía, planteando reflexiones críticas sobre la sociedad. Por último, E.4 es un cantautor de música pop, que plantea en sus canciones una estética única que con ritmos que van desde lo romántico a lo bailable, levanta un discurso que incluye distintas formas de amor y de desarrollar la sexualidad, criticando también las normas imperantes que regulan nuestro comportamiento amoroso y sexual. También, tanto en sus vídeos musicales como en sus conciertos, crea una estética que tensiona las nociones de la masculinidad, mezclando colores rosas y brillantes, con glitter y vestuarios llamativos.

A continuación, corresponde analizar las palabras expresadas por ellas y ellos, sin bajo ninguna circunstancia emitir un juicio de valor sobre sus opiniones ni hacer generalizaciones, sino simplemente, interpretarlas para llegar a ciertas conclusiones.

Las categorías pretenden ordenar y agrupar la información de las entrevistas para responder la pregunta de investigación. En las categorías se encuentran ideas que los y las entrevistadas desarrollan con respecto al mismo tema, siendo los tres grandes temas de la investigación arte, política e identidad sexual. Uno de los primeros resultados apreciados resulta precisamente al momento de dividir la información en categorías, que coincidentemente resultaron ser tres, y cada una de ellas directamente establecida por los tres ejes centrales de la investigación. Al momento de hacer la división de la información, se observa la permanente vinculación entre el arte y la política, acompañados del discurso referente a identidad sexual y de género. Pese a la división, cabe señalar que la interrelación entre el trío conceptual es constante e indiscutible.

Arte y creación

La primera categoría, que ha sido denominada como “Arte y creación”, liga el ejercicio de la creación artística con la presencia de los temas de género en la obra de estos cuatro artistas. Aquí, los y las entrevistadas se refieren tanto a la

motivación que les lleva a instalar en su obra un discurso con respecto al género y las sexualidades periféricas, como a las acciones con las que, según ellos y ellas, aportan a la discusión de lo mismo. Si bien todos los entrevistados coinciden en la intención de hablar de esto, podemos notar diferencias conceptuales entre sus discursos y en las problemáticas que les interesa plantear. Por ejemplo, E.1 plantea que en sus obras ha “tocado la diversidad” sin centrar sus películas específicamente en ese tema. Es decir, no ocurre “que el conflicto sea la homosexualidad, sino que puede ser hasta una característica, pero no el centro de la obra” (E.1.1), esto con la intención de visibilizar el tema para así hacerlo masivo y derribar los prejuicios que existen con respecto a las personas “diversas”.

Lo último contrasta con la visión que nos comparte E.2, quien plantea que su trabajo consiste en formular discursos que superan las nociones impuestas que relacionan el sexo biológico con la identidad de género, entendiendo que ambas son construcciones sociales. Se anula el sexo y el género en función del discurso de la obra, que es lo primordial. Es por eso que la forma de plantear la problemática es a través del lenguaje teatral que caracteriza las obras de E.2, que tensiona, en escena, las reglas sociales que dividen a hombres y mujeres, como por ejemplo al ponerle vestido y maquillaje a un hombre. Por su parte, volviendo a E.1, la forma en que ella plasma su discurso y opinión en sus películas es dejando el “tema gay” en segundo plano, para que así el espectador pueda verlo como una característica más, como muchas otras. Podría establecerse aquí que hay dos estrategias distintas de asumir lo mismo, así, tenemos por una parte a E.1 que trabaja la presencia de las sexualidades periféricas en sus obras, pero presentándola de una manera casi desapercibida, de tal manera que para el espectador no se le presente como algo externo y extraño, naturalizando esas “diferencias”. Por su lado, casi al contrario que E.1, exagerar y destacar las características de sus personajes parece ser la manera que tiene E.2 de incorporar las disputas de género en sus obras, sobrepasando los límites del realismo para, así, crear un nuevo universo donde ya no parece rara, para el espectador, la aparición del travestismo en escena. En un lugar donde todo es

posible, las convenciones desaparecen y de esa forma también, se naturalizan las “anormalidades”:

Tenemos también a E.3, quien afirma que el punto de partida para crear sus dramaturgias está en el cuestionamiento sobre aquellas reglas de género que modifican y manipulan a los cuerpos según su sexo. Ella fantasea con respecto a la posibilidad de la libertad, que no existe realmente y a partir de esas ideas plantea, en un tono cargado de humor, el cómo las personas vivimos encerradas en nuestros cuerpos y determinadas por el sexo con el que nacemos.

Todas las inquietudes planteadas en las creaciones nacen desde la experiencia y vivencia personal, las motivaciones e intereses que alimentan la creación son fundamentales para que exista un resultado real y honesto, E.3 critica la práctica de crear obras que hablen de temas que no son realmente importantes para quien las crea. Es fundamental identificarse con la problemática expuesta, sea cual sea el tema. Muy parecido a esto es lo que plantea E.4, quien asume una relación directa e innegable entre la identidad, no solo sexual, y la creación. Y no sólo en la obra, sino que también en todas las acciones llevadas a cabo por él en el cotidiano. “Yo soy un cantautor, compongo, o sea, mi forma de componer es tomar mi experiencia de vida y transformarla de alguna forma en una canción, o algún recuerdo, como algo que pasó.” (E.4.4). Existe un punto en común entre E.3 y E.4, ya que ambos vinculan a su obra una característica importante, que tiene que ver con la honestidad. E.4 habla de la diferencia entre escribir sobre cosas que se conocen en primera persona y cosas que no, al igual que lo hace E.3, ejemplificando de la siguiente manera: “uno va a ver una obra y es de los mapuches, pero ¿qué le importaba al huevón que la escribió, que lo dirige? ¿qué les importaba?” (E.3.12), identificando una diferencia de calidad con una obra que represente a su creador o creadora.

Lo anterior se asimila con lo que plantea E.1, sobre el porqué del interés en tocar temáticas de género. “Para mí es un tema que me importa, porque pertenezco también a ese mundo.” (E.1.1), sin embargo, agrega que debe producirse un cambio en el discurso, la menos en el cine, y propone que “el gay” debe dejar de

ser tan protagonista de su “homosexualidad”, y avanzar hasta la desaparición de la categoría de “cine gay” o “películas para homosexuales”.

E.2, más allá de hablar de sus impresiones personales o experiencias autobiográficas, habla de su trabajo artístico desde ser líder de una compañía teatral, por lo tanto, no hace alcances personales en esta categoría, pero sí comparte su visión sobre cómo realiza sus creaciones. Señala que tiene una tendencia a buscar los extremos en sus trabajos, lo que lo lleva a generar un lenguaje particularmente expresionista que tensiona las tradiciones de género. Menciona que un aporte para su entendimiento teórico del género son las teorías de Judith Butler que, tal y como se mencionó anteriormente (Butler, 1993 p. 34). plantea la idea de las identidades como una representación, la imitación y reproducción de comportamientos y acciones que responden a una construcción cultural heredada, es decir, el género como ficción determinada socialmente por el sexo. Al ser pensado como una construcción representativa, se puede relacionar con la concepción de representación teatral, y la actuación como una nueva acción constituyente de la “gran ilusión” del género. En el universo ficticio que se crea dentro de la obra teatral, los actores y actrices rompen las reglas del género imperantes. Así como, en el teatro, podemos ver que en la vida el género es una construcción, constituida por acciones y comportamientos determinados, sin embargo, al existir tal construcción se establece como parte de la realidad.

Arte y política

La segunda categoría comprende un plano en el que se funden intencionalmente dos conceptos de los tres principales de esta investigación: el arte y la política. Existe una pregunta común que es difícil de responder, que se refiere a cuál es el rol del arte o de los y las artistas. ¿Se asume rol único para los y las artistas en la sociedad? ¿Deben las y los artistas hacerse cargo de ese supuesto rol? Estas preguntas están lejos de responderse en ésta investigación, pero sí podemos rescatar los dichos en las entrevistas que se refieran a los roles que cumplen ellos

y ellas individualmente. Lo que sí podemos afirmar es que sea cual sea el rol a cumplir, está teñido inevitablemente por un carácter político.

E.1 plantea, en primer lugar, que, al instalarse en el medio artístico como creadora, asume que su discurso político trasciende a su obra, presentándose tanto en ella como en sus acciones y dichos de la vida cotidiana. Muy similar a lo que reflexiona E.4, que comienza afirmando que tanto el arte, desde cualquier expresión, como cualquier forma de relacionarnos con el mundo son formas de hacer política. La diferencia, según E.4, es que, en su caso, su trabajo en sus discos o conciertos son recibidos por un número superior de personas, por lo que el impacto es superior. Incluso tener la intención de escaparse de hacer política, se convierte en una acción política. “Cualquier cosa que hagamos tiene un color político, o una dirección política.” (E.4.18). Considerar las acciones del diario vivir como acciones que reflejan, al fin y al cabo, nuestros propios discursos políticos, recuerda lo planteado en el en segundo capítulo de esta tesis, respecto al uso del lenguaje cotidiano y su aporte a la construcción de realidades. El poder de las palabras y las acciones está precisamente en ser una consecuencia de nuestros propios criterios y opiniones, las que definen un discurso político. Volviendo a las ideas del texto “Equívocos del Lenguaje: homoerotismo en lugar de homosexualidad”, consideremos que las palabras y conceptos tienen su origen en momentos particulares de la historia, en las que las ideologías, teorías, o incluso el sentido común eran muy distintas y distantes de lo que encontramos en la actualidad, a pesar de que muchas ideas continúan estáticas, indiferentes al avance temporal. A pesar de ello, se puede justificar la existencia de tales ideas y comportamientos, puesto que cada contexto es particular. Sin embargo, visto desde la perspectiva presente, podríamos afirmar que existe la posibilidad de seleccionar qué normas del comportamiento vamos a perpetuar a través de nuestras acciones, y cuales modificaremos. Para graficar las reflexiones anteriores, citaré a E.4: “O sea, si tú eres un artista que decide no hablar del aborto, lo estoy apoyando de alguna forma, es político” (E.4.18). De la misma forma, si eres una persona que se refiere a las lesbianas como “camioneras” o a

los hombres gay como “maricones”, estás apoyando el uso y las connotaciones que acompañan a las palabras. Es igual de político. Incluso usar los términos “lesbiana” y “gay” es una forma de hacer política.

Por supuesto, no separaremos al arte de la vida, ya que el pensamiento y ejercicio creativo suelen tener presencia permanente en los y las creadoras artísticas, sobre todo si sus profesiones y maneras de subsistencias son, precisamente, el arte. Sobre su propia disciplina, el cine, E.1 considera cierta tendencia a mostrar historias referentes a la no heterosexualidad, que son carentes de humanidad y construidas a base de prejuicios e ignorancias. “Entonces, vemos películas y la mayoría de las películas siguen siendo terribles, que sufren, que es doloroso, que nos sacan la chucha, que nos discriminan... Esos son los temas, constantemente” (E.1.1). Su opinión al respecto la lleva a definir una línea creativa, un camino a seguir basado en su discurso y sus intenciones políticas. Utiliza temas de la contingencia nacional para crear una ficción a partir de ellos, buscando una renovación del discurso y las formas de mostrar “lo gay” en la pantalla.

Por su parte, formando parte del circuito musical nacional y siendo cada vez más popular y masivo, E.4 tiene la posibilidad mostrar y levantar discurso en diferentes lenguajes: ya sea principalmente en la composición de canciones, como en las puestas en escena de sus conciertos y presentaciones en vivo, o los videoclips con los que promociona su música. Recordemos las palabras de Hernández (2011), con las que revisa la historia del arte rescatando el constante cambio de correspondencia del arte: arte y vida, arte y ética, arte y rito, arte y la religión, arte y política, etc... Hoy, tal como corresponde a nuestros tiempos, la actividad artística está sujeta al modelo capitalista instalado en gran parte del mundo y responde, por tanto, a las reglas del consumo y la productividad. No se afirma con esto, necesariamente, que la producción artística de E.4 sea una empresa generadora de dinero, pero que sí responde a las estrategias de difusión y promoción típicas de la actualidad, que tienen como vitrina principal las redes sociales y los medios digitales. Por lo tanto, el arte -o el artista- tal vez en un

intento de salvaguardar la posibilidad discursiva y política de su disciplina, se adapta a las condiciones y utiliza los nuevos medios, que podrían tildarse de superficiales o desechables, para criticar y cosechar discursos. Así, vemos que E.4, podría ser el mejor ejemplo de ésta “versatilidad medial”, ya que podemos encontrar su obra tanto en formatos físicos (sus discos), digitales (sus canciones), presenciales (sus conciertos y tocatas) y virtuales (sus videos). E.4 afirma ser consciente de la implicancia política de cada acción pública que desarrolla, por lo tanto, aprovecha esas instancias para transmitir sus puntos de vista con respecto al amor y la sociedad. Pese a eso, aclara que no le corresponde a él asignarse un “rol” específico dentro del arte, eso les corresponde a otras personas. “De repente en los conciertos trato de explicar cosas y me doy cuenta de que a veces están como a años luz. No sé, yo siempre peleo con gente que me hace entrevistas porque creo que el concepto de manejo es imbécil, es como ‘El cantante gay’, y es como sí, pero ya basta. No sé, no quiero entrar a ese juego, no me interesa.” (E.4.44)

Frente a la pregunta “¿Haces de tu arte una herramienta política?”, E.3 comparte que le da cierto pudor asumirlo, pero sí considera el peso político de su arte particular y del arte en general. Ella identifica que existen distintos medios de discusión y de opinión y que ha decidido hacer de la escritura (dramaturgia) su lugar de desahogo o acción política. Llama la atención que la dramaturga hace énfasis en que el efecto político que logra en el público pasa, en primer lugar, por las emociones y la conmoción. Sus textos están tan cargados de humanidad, emoción y realidad, de forma que “nadie” queda indiferente a las situaciones que se relatan, logrando que el espectador se identifique y se emocione, en primer lugar, y que a partir de eso se genere en su conciencia un ejercicio reflexivo y crítico. “La señora que es homofóbica no se puede escapar de que hay un travesti ahí, pensando en “Historias de amputación”, que llega el padre y es un travesti, y te vas a emocionar, cagaste” (E.3.16). El arte tiene la particularidad de poder presentar distintas realidades y discursos, por medio de la emocionalidad, lo que compromete al espectador desde un lugar sensible, y por lo tanto la apertura a la posibilidad de empatía y comprensión en sumamente mayor. Ese fenómeno puede

generar el conflicto entre las convicciones ideológicas y morales, asumiendo que también puede lograr un efecto adverso, generando indignación en algunos espectadores que de frente se molesten u ofendan al momento de presenciar que en escena se están riendo del cáncer, del abuso, de la dictadura, etc... A pesar que E.3 asume el conocimiento de esta cualidad de su obra, en el proceso de creación y montaje de las obras teatrales la preocupación no está en buscar las formas de emocionar a los otros, sino que en buscar que el sentido de la obra esté en los involucrados, es decir, en los actores y actrices, en el director y en ella, como dramaturga.

E.2 ha decidido instalar un lenguaje teatral que integra el travestismo y el exceso, pero tratado con una emotividad que se aleja de la figura del travesti de espectáculo. Lejos de decidir esto como medida únicamente estética o plástica, E.2 asegura que viene de un posicionamiento ideológico y político, dado que los discursos de género presentado en las obras de su compañía requieren ser presentados desde cuerpos que se condigan con su posición política en cuestión. Así el discurso cobra vida y cuerpo en un actor de sexo masculino interpretando a una mujer, no sólo interviniendo su cuerpo con vestidos, pelucas, maquillaje y zapatos con taco, sino que llegando a lugares emocionales complejos y reconociblemente “femeninos”, logrando una interpretación algo más compleja que la lograda por travestis del espectáculo.

Pareciera que el ejercicio artístico, en las cuatro personas entrevistadas, no adquiere necesariamente el carácter de resistencia y lucha que se presume al inicio de esta investigación, sino más bien se suele explicar desde un terreno espontáneo y sincero, una necesidad e interés por poner en terreno de arte los temas que aquejan internamente a estos individuos. Sin embargo, rescatemos que E.2 admite en sus dichos que su trabajo creativo se ha llevado a cabo a partir de una metodología heredada de referentes teóricos. La política, en E.2 está presente en los discursos y las estéticas de la obra; en E.1 y E.4 está presente en las acciones del cotidiano desarrolladas tanto dentro como fuera de la obra, y en E.3

está en la radicalidad de las problemáticas y las repercusiones que trae tanto en el espectador como en el artista.

No heterosexualidad

Por último, tenemos la categoría denominada “No heterosexualidad”, donde se rescatan las reflexiones y afirmaciones sobre lo que significa la no heterosexualidad y de qué manera lidiar con ella en un contexto de inestabilidad e inseguridad para quienes forman parte de las sexualidades periféricas. Inestable, porque aún vivimos en un punto intermedio, que no sabemos si tolera, acepta e integra a personas que no cumplan con los requisitos para ser un “ciudadano de bien”. También aparecen opiniones sobre género, rescatando visiones sobre los supuestos roles que diferencian a hombres y mujeres en la sociedad contemporánea.

Respecto al punto anterior, E.1 plantea que su opción a seguir en su trabajo como artista y comunicadora va en visualizar la diversidad y la igualdad, pero “que es también reconocer la diferencia” (E.1.1). Específicamente hablando de género/sexo, para E.1 es un error pretender que mujeres y hombres sean iguales, ya que cumplen roles sociales distintos. Para ella, emocionalmente existe una diferencia entre los dos sexos. Pero, a pesar de esto, se instala en una postura que visualiza la diversidad sexual, sin hablar de la “homosexualidad” como el eje sobre el cual giran las historias. Que un personaje no sea heterosexual se transforma en una característica más de las obras logrando, de esa manera naturalista y secundaria, cambiar los discursos frecuentes del cine sobre las personas de diversas sexualidades.

Para E.2 la crítica al modelo está presente en todos los componentes que configuran sus obras. A través de los textos que monta, los personajes que ahí se presentan, los vestuarios, los conflictos, los discursos, el lenguaje corporal, entre otras cosas; es que se está haciendo una crítica al modelo que se ha construido sobre el género y sus roles. Es, a través de la oscilación entre la comedia y la

tragedia que logra poner en crisis las reglas que rigen los comportamientos de género, atacando aquellas convenciones que están naturalizadas y estáticas. Plantea una visión que muchas veces es ignorada en materia de lucha de género, que asume el estado de avance con respecto a los derechos de las mujeres y a los estigmas que caen sobre ellas; pero acusa un estancamiento en lo que a hombres refiere: “en el último tiempo la mujer, no sé, ha pasado mucho ya, es presidenta, ya juega a la pelota, ya ha agarrado un lugar, pero esa integración es súper discriminativa, porque si bien la mujer puede hacer todas esas cosas, el hombre no puede agarrar una muñeca.” (E.2.5), dando a entender que la búsqueda de derribar tales prejuicios debería ser para ambos sexos. Así, se comprende que los cambios sociales son consecuencias de un discurso que no necesariamente ataca la raíz de los conflictos de género, y se traducen en modificaciones superficiales. Así, el concepto de tolerancia e integración se ha adquirido y naturalizado, pues pareciera ser el camino correcto, pero sin embargo, existe una estructura social e ideológica que continúa funcionando sobre la base de que hombres y mujeres son distintos y que, por lo tanto, tienen distintas libertades y responsabilidades.

Al referirse a este tema, E.3 es enfática en afirmar que le parecen ridículas las conductas que se han adquirido con respecto a las sexualidades, y que, al poder reírse de estas, logra cumplir con sus intenciones artísticas. Claro que, en la tecla de la comedia negra, porque hay crueldad en eso, porque no es divertido lidiar con el peso social que implica ser una persona no heterosexual. Existen situaciones que se han dado por sentadas durante tanto tiempo, por ejemplo, que para las familias sea una tragedia que el hijo o la hija “les salga cola”, y que para el hijo o hija sea terrible enfrentarse a compartirlo con su entorno familiar, o incluso la misma norma de tener que contarle a los otros sobre los gustos sexuales y afectivos. Observando estas situaciones con distancia, nos damos cuenta de que no necesariamente tiene que ser así, pero que a pesar de eso lo replicamos y no escapamos de estos rituales que nos diferencian tanto de los heterosexuales. Porque, señala la dramaturga, sería raro presenciar una reunión familiar en la que la hija de la familia asuma entre lágrimas que se siente atraída por algún hombre.

“¿Por qué mi mamá tenía que horrorizarse porque yo estaba pololeando con una mujer? ¿Por qué uno siempre tiene que contarle llorando a los papás?” (E.3.6)

También E.3 acusa el doble discurso que por un lado se tranquiliza creyendo que existe gran evolución con respecto a éste y otros temas, y que Santiago de Chile es tan abierta de mente como cualquier ciudad europea; pero que también se horroriza si en el seno familiar existiera una confesión de atracción por el mismo sexo. Es incoherente que en un país que se llama a sí mismo como “en vías de desarrollo”, y que se jacta de ser abierto y tolerante, sigan ocurriendo crímenes fundados en las conductas extremadamente femeninas o masculinas de sus víctimas. Y eso se puede aplicar a muchos lugares del mundo, considerando que situaciones como abusos, acoso, violencia siguen ocurriendo hasta el día de hoy, tal y como se comparte en el Marco Teórico. Frente a todo esto es que E.3 le encuentra el punto cómico y lo desarrolla en sus escrituras dramáticas, provocando distintos efectos en su público, que pasan de la risa al llanto sin darse cuenta.

También E.3 hace una especie de radiografía al hombre heterosexual chileno: “yo me he dado cuenta de que el hombre hetero en Chile está loco, está desquiciado, está obsesionado con la masculinidad” (E.3.52) Esa supuesta obsesión con la masculinidad podría explicar también el desprecio permanente por lo femenino, el por qué se suele utilizar como insulto o burla hablarle a un hombre como si fuera mujer. Y también la clausura a la posibilidad de cuestionamiento sobre la sexualidad cuando se es “heterosexual”. “...Mis compañeras del colegio, mi mamá, mi abuela son personas completamente estructuradas que no se preguntaron si son hetero o no, o si le gusta la amiga, entonces yo creo que hay una homosexualidad normalizada y por debajo que también es muy chistosa...” (E.3.8) Más allá de criticar por criticar, o de caer en una especie de heterofobia (que también podría ser un fenómeno preocupante), se trata de identificar las formas de pensamiento y acción comunes, que lejos de ser graciosos llegan a ser

molestos e incluso ofensivos, porque en definitiva están perpetuando varias prácticas que pasan a llevar la integridad moral de otras personas.

En el caso de E.4, antes de referirse a la no heterosexualidad, plantea un cuestionamiento algo más complejo y que tiene que ver con la abolición de las distinciones de género e identidad sexual. Partiendo porque a lo largo de la entrevista se manifestó dudoso de hablar de la existencia de la identidad sexual separada de la identidad integral o completa. También critica las enseñanzas que los adultos entregan a los niños acerca de la identidad sexual. En el caso de que se hablara abiertamente y sin prejuicios, para E.4, igual se obliga en la infancia a decidir qué ser. Dice no creer en la idea de que la heterosexualidad se abra a la posibilidad de lo gay, sino que en la opción de destruir esos conceptos que separan a las personas y las clasifican según sus gustos. Sin embargo, también asume el contexto en el que vivimos y que esas separaciones existen, y reconoce también que, desde el lugar marginado de la no heterosexualidad, uno logra reconocer que los y las heterosexuales efectivamente viven con privilegios y beneficios que van por sobre los de las otras sexualidades.

E.4 aplica su pensamiento también a los marginados y marginadas transexuales, que se ven expuestos y expuestas a un terreno mucho más complejo aún. Si hablar de gays y lesbianas, en Chile, hoy está menos alejado del cotidiano; hablar de transexualidad está a una distancia desilusionante. E.4 se adelanta, y si bien valora que exista el “permiso” para que niños y niñas trans logren completar su identidad con vestimentas, accesorios o cambios de nombre; anhela que el día de mañana no tenga que existir la regla heteronormada que continúa asociando el fútbol a los niños y los vestidos para las niñas. En Butler (1993, p.34) se plantea la idea de la identidad como “la sombra de” algo superior, que es el orden jerárquico histórico. Así, las identidades sexuales se construyen también bajo la macro estructura sexista, que determina deberes y derechos según se es hombre o mujer. Y solamente se es hombre o se es mujer. Esta construcción se ha denominado como binarismo de género y establece la clasificación del género y

los sexos en dos posibilidades que son opuestas, con características propias que no deben mezclarse entre sí. Nuestra sociedad no considera la posibilidad a que el sexo y el género no sea binario, lo que determina la historia individual de cada persona, puesto que crecemos rigiéndonos bajo esta estructura que afecta desde nuestra elección al momento de vestirnos como los roles que asumimos como naturales. Por lo tanto, no es difícil que una persona, a pesar de no identificarse con el sexo con el que nació y llevar adelante una vida en función de satisfacer sus necesidades identitarias; siga el camino que la heteronorma y la estructura binarista, perpetuando de igual forma la separación de género y la oposición femenino-masculina.

Ahora, se analizarán de manera particular tres subcategorías presentes en la tercera categoría, que para tres de cuatro personas entrevistadas llevan el mismo título: “La sexualidad propia”, en las que E.1, E.3 y E.4 utilizan su propia experiencia y se refieren a sus propias sexualidades para reflexionar sobre los temas más amplios, logrando unirse en estos casos las tres puntas del triángulo *arte-identidad sexual-política*. Esto también aporta ante una problemática cotidiana; hablar de uno mismo. Así, podemos observar de qué forma se aplica la visión política tanto en nuestra “vida pública” como en los espacios íntimos, en los que hablamos de nuestra propia sexualidad.

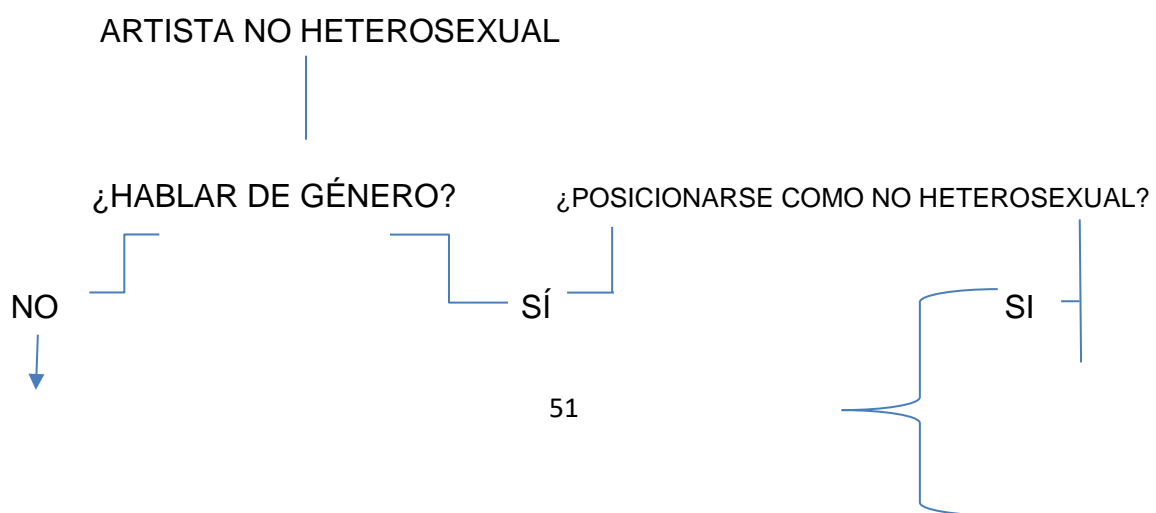
Si bien para E.1 es importante la visualización de temas de género y hablar de diversidad en el cine, para ella su identidad sexual no es una característica que la defina al cien por ciento. A ella se le olvida que está fuera de la norma, ya que ella no es la que se define, sino que son los otros. No desarrolla cada acción de su vida desde el lugar “cola”, sino que eso aporta de la misma forma que cualquier otra característica que acompañe a su persona. También considera que es así porque se rodea en un ambiente particular, “porque mi mundo tampoco es tan del común denominador de gente.” (E.1.35).

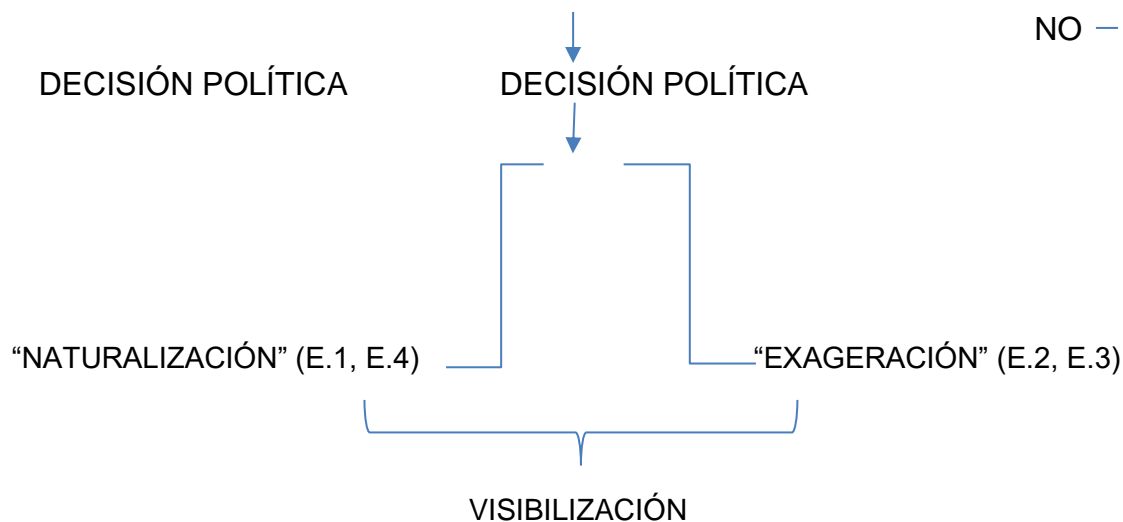
E.3 comparte detalles de su biografía que resultan interesantes para la discusión sobre las sexualidades periféricas, porque delimita las fronteras cerradas que generalmente encontramos en el mundo de lo hetero y de lo “gay”. En su vida se ha enamorado y relacionado con hombres y mujeres, lo que la norma inmediatamente clasificaría como “bisexualidad”, sin embargo, ella no se siente identificada ni con ese concepto, ni con “lesbiana”, ni con “heterosexual”. Las palabras para ella están lejanas a definir lo que ella es. “¿Por qué tengo que ser algo también? ¿por qué tengo que entrar en esas categorías?” (E.3.56). Y claro, finalmente no podemos olvidarnos de que todos los conceptos y las diferenciaciones son producto de una construcción social que lleva siglos instalada en nuestra cultura, pero si vamos al origen y a la esencia, tanto de las palabras como de nuestros deseos amorosos o sexuales, nada es tan rígido e inmutable. Las ideas de E.3 recuerdan a las palabras de Simone de Beauvoir: “En sí, la homosexualidad está tan limitada como la heterosexualidad: lo ideal sería ser capaz de amar a una mujer o a un hombre, a cualquier ser humano, sin sentir miedo, inhibición u obligación.”

Finalmente, lo que E.4 comparte sobre su vida personal, en primer lugar, refiere a una especie de revelación, que él relaciona con su trayectoria como compositor. Desde pequeño desarrolló el gusto y talento por la composición, pero reconoce que hasta el momento en que se enamoró realmente, había estado escribiendo desde la ignorancia. Y desde el momento en que, por distintas circunstancias, decidió ser honesto pudo encontrar y desarrollar un lugar propio con el que camina hasta hoy. Aun así, cabe aclarar que la honestidad va en el sentido amplio de su identidad, no sólo lo referente a su sexualidad. E.4 tiene que lidiar con que, desde los medios, lo categoricen, por decirlo de una forma fácil, como “el cantante gay depresivo”, lo que no lo identifica en lo absoluto. Separa definitivamente las categorías en la que lo incluyen de su labor artística, ya que no se trata de defender un lugar particular y hablar de lo gay; sino que “yo me imagino que yo no puedo hablar de otra cosa porque soy un hombre gay en Santiago.” (E.4.16)

A modo de cierre y conclusión de la información recogida y los resultados de las entrevistas podemos destacar la innegable amplitud de puntos de vista y formas de tratamiento de temas de género e identidad sexual. Tanto en la manera de definir la labor artística como en los mecanismos de transformación de la experiencia personal a discurso político, existe una gama diversa de pensamientos y apreciaciones que, así como la vida y el contexto, seguramente irán modificándose con la experiencia y el recorrido tanto artístico como de la vida misma. Existen coincidencias entre este pequeño grupo de personas que fueron entrevistadas separadamente, y permiten pensar en que el arte es un lugar de habla donde la autenticidad y honestidad son considerados de gran valor, ya que en la medida que se comuniquen puntos de vista que hagan sentido en el espectador, tanto emocional como intelectualmente, se cumple un objetivo primordial para aquellos y aquellas que se han dedicado al arte.

Así, para los creadores y las creadoras entrevistadas, el motor es el interés y la opinión política propia, ya sea tratada de manera emocional o teórica para llevarla a un escenario (o pantalla, o texto). Hay búsqueda, experimentación, creación de metodologías, etc... que han vivenciado estas cuatro personas, y que las han llevado hasta ahora a instalarse en el medio artístico como voces valiosas para un tema que para muchos debería ser silenciado, para así no perturbar la paz brindada por la norma tradicional; pero que para muchas y muchos otros es urgente y vital instalar en el imaginario colectivo, en la sociedad, en la cultura, en las leyes, en la educación y, por supuesto, en el arte.





7.- CONCLUSIONES:

La motivación principal para realizar esta investigación fue, desde su génesis, una inquietud personal, un ejercicio de poner en objeto de estudio un tema que podría quedarse en la más íntima privacidad y jamás aparecer en mi lugar de trabajo. Y es que me han dicho que no tengo por qué andar vociferando de mis gustos sexuales, que, si los heterosexuales no tienen que declararse como tal, yo no tendría por qué hacerlo, que es molesta la notoriedad gay, que *“ustedes los gays son...”*, que tengo que tener cuidado; y así podría enumerar la enorme cantidad de frases que se repiten infinitamente, y no sólo de personas adultas exageradamente tradicionalistas -y esto es lo más preocupante-, sino que de amigas y amigos de mi misma edad y medio cultural. Sin embargo, a pesar de los constantes juicios e intentos por normar mi comportamiento, nunca me convencí de que necesariamente tenía que adaptarme a los conceptos que me ubican a mí y a muchos y muchas en una segunda -o inferior- categoría, e intentar comportarme de tal forma que no perturbe la paz de algún moralista. Nunca me acomodó conformarme con lo que los demás esperan que haga con mis gustos y mis deseos. La autorreferencia es una manera de graficar los cuestionamientos que se hacen presentes hoy en día y que afectan la manera en que las personas nos desenvolvemos y nos relacionamos con nuestro entorno.

Pero esta investigación no se centra en mí, sino en artistas de trayectoria que han logrado impactar en el medio artístico nacional con sus novedosas apuestas, llegando a gran cantidad de espectadores y planteando discursos que se enfrentan al machismo y a la visión conservadora del amor y el sexo. Es según la información y experiencias compartidos por ellos y ellas que se desprenden las conclusiones de esta investigación, porque podría decirse que representan cierto espíritu generacional, que a través del arte alega lo que les perturba y comparten también parte de su vida y experiencias en canciones, películas y obras de teatro. “¿De qué manera construyen, artistas escénicos no heterosexuales, la relación entre identidad sexual, arte y política?” es la pregunta que iremos respondiendo a través de algunas ideas que se desprenden de la investigación y que vale desarrollar.

En primer lugar, cabe preguntarse de qué manera los artistas construyen una relación entre aquellos tres conceptos puede resultar erróneo, puesto que, según los resultados, esa relación no la construyen ellos/ellas, sino que su correspondencia es intrínseca. Así, entendemos que existe en el medio artístico actual una consciencia del peso político de su trabajo, que hay un tipo de responsabilidad pública que se lleva a cabo a través de los discursos presentes en las creaciones y de los mensajes que se entregan al espectador. Finalmente, lo que resultó de ésta investigación es comprender de qué manera los/las artistas se hacen cargo de esa relación natural entre el arte y la política, más allá de qué manera la construyen.

En definitiva, llevar a cabo una pieza de arte corresponde a una de las actividades más que son reflejo de la política que opera nuestra vida, como también lo son la forma en la que nos expresamos, el trato que le damos al otro, nuestro estilo de vida, los lugares por donde nos movemos y muchas otras, que podrían definirse como una especie de indicadores de nuestra propia política. La particularidad, en caso de los artistas, es que existen virtudes para levantar formas no

convencionales de discurso y acción. Ser un artista sitúa al individuo en un lugar particular, no quiero decir que especial o superior, para anda, pero sí al menos se tiene la posibilidad de interactuar con un número amplio de personas por medio de cuadros o ficciones que representan los diversos aspectos de la vida cotidiana.

Puede sonar muy lógico u obvio, pero aquí se plantea que el arte no se separa de la vida, es parte de ella. Es que existe una noción que pretende diferenciar el trabajo artístico de la vida cotidiana, lo que tiene algo de cierto ya que el arte entrega una experiencia extra cotidiana a sus espectadores, pero perteneciendo a ese ciclo permanente de relaciones humanas, de relaciones con el entorno, de reflexión, de acción y de relación con uno mismo que entendemos por vida o vida en sociedad. De ese mismo modo, los y las artistas integran el quehacer artístico a su estilo de vida, situándose desde un punto de vista particular muchas veces condicionado por los esquemas que rige la disciplina a la que se dedican. Como ejemplo, cuando la entrevistada E.3 comparte en su conversación que en su cotidiano observa su entorno y encuentra material para llevar a cabo sus textos dramáticos (E.3.52), o cuando E.4 dice que lo que hace un artista es poner su propia identidad y experiencia en una técnica (E.4.10); lo que ocurre, en el fondo, es que están mirando su propia existencia con los ojos dirigidos hacia su propio arte, generando una especie de enlace vital y esencial entre ambos aspectos. Y aquí es donde nos podemos dar cuenta de que una cualidad que define nuestra experiencia y nuestro estilo de vida es precisamente nuestra identidad integral, que incluye por supuesto nuestra identidad sexual. Sin afán de hacer una generalización, que solo aportaría a validar una caricatura de las personas no heterosexuales, pertenecer a las sexualidades periféricas no sólo significa darse besos con alguien del mismo sexo, sino que eso trae consigo una inevitable marginación y exclusión. Es cierto, hoy existe una mirada distinta sobre las libertades sexuales de hombres y mujeres, lo que supone un casi buen terreno para las personas no heterosexuales, sin embargo, todavía nos encontramos con que abunda la discriminación, el intento de marginación, la violencia de género permanente, las ideas del binarismo sexual y un sinfín de prejuicios que operan

sobre estas personas y que finalmente, acaban determinando las experiencias que van a ir acompañándoles a lo largo de su vida. En este período histórico, que podría determinarse como un vacío transicional entre la intolerancia y la libertad, se hace difícil determinar hacia qué lado está inclinada la balanza, pero sí existe un hambre de libertad de parte de las personas. Se vienen arrastrando hace mucho tiempo muchas formas de manifestación y protesta, que lentamente han dado frutos tanto en la legislación de los distintos países como en el conocimiento y la percepción que tiene el resto sobre las personas no heterosexuales. Podemos cuestionar profundamente la efectividad de una “Marcha del orgullo gay”, por ejemplo, y pensar en que tal instancia se configura mejor como un espectáculo casi circense, que como un terreno de lucha y protesta en las que se exige protección, integración e igualdad ante la ley; y aunque tales marchas muchas veces tienen un perfil más ligado a la fiesta, borrachera adolescente, música techno en las calles y posibilidad de socializar con “otros colas”, ocurre un fenómeno que es esencial, que le da también gran belleza a estos actos, y es que hay 80.000 personas que están solidarizando con la “causa gay” o que, definitivamente están mostrando en un espacio público su verdadera identidad, sin esconder el terreno sexual de ésta. Es que el espacio público no les pertenece tanto a las personas no heterosexuales, porque significa un peligro, un riesgo caminar por la calle de la mano de alguien del mismo sexo, es inseguro salir por la noche y que nos vean saliendo de una “disco gay”, y besar a alguien, o comportarse más femenino o masculina de lo que debieras, o usar la ropa que se ajusta a nuestros gustos. En estas condiciones, no sólo es liberador emanciparse y despojarse de todas las ataduras del modelo machista y heteronormado que nos rige, sino que también es un acto de gran valentía que tiene un enorme valor político, pues se está usando un elemento que corresponde a la identidad sexual para dar cara a esta sociedad que nos aparta y exigir abiertamente que las cosas cambien. De esta forma es que la identidad se transforma en una herramienta política, y acciones que para muchos pueden carecer de poder político se transforman en un arma poderosa, como reconocer públicamente que no se es heterosexual, en lo que se conoce como “salir del clóset”, que significa dejar de

estar oculto y asumir abiertamente qué somos. Ojalá ya no tuvieran que existir clósets, ojalá no haya que reconocer nada y simplemente podamos ser quienes queramos y que nuestros gustos o tendencias sexuales no definan qué lugar usaremos en esta sociedad, que no signifiquen un riesgo, que no sea una característica que nos deje fuera de ningún sitio, que podamos acceder a los mismos beneficios que pueden acceder los y las heterosexuales, porque tenemos las mismas obligaciones y deberes; que niños y niñas crezcan sabiendo que son libres de decidir por ellos mismos y que los colores no tienen sexo ni género. Y que esto no ocurra solo con las personas no heterosexuales, sino que también aplique para cualquier origen social y cultural, cualquier color de piel y cualquier tipo de cuerpo. Que los privilegios dejen de ser privilegios y se transformen en derechos, y que esos derechos se cumplan.

Ahora, volviendo a enfocarnos específicamente en el arte y los artistas, estamos en condiciones de unir el triángulo que hemos intentado relacionar durante toda la investigación. La identidad sexual influye en la obra, lo que configura un acto político. La política está involucrada tanto en las obras como en la identidad sexual y la manera que las personas tienen de llevarla. El arte se lleva a cabo a partir tanto de la experiencia de vida -que es consecuencia de la identidad-, y el arte es en esencia político.

Lo anterior se ha podido concluir dada la coincidencia entre las cuatro personas entrevistadas, que afirman la inevitable conexión entre los tres puntos. Pareciera que más allá de los lenguajes y las disciplinas artísticas, los y las artistas de hoy en día, en Chile, son conscientes de ser comunicadores y comunicadoras cuyas posibilidades son muy amplias, porque atacan la emocionalidad, la humanidad, cuentan historias honestas y reales que vienen desde adentro de ellos mismos. La posibilidad que les da cierta exposición pública, tanto a ellos/ellas como a sus obras, sirve como vitrina para alegar lo que les genera ruido o descontento. A pesar de que esto no es nada nuevo, puesto que históricamente se ha utilizado el arte como herramienta de protesta, y ya conocemos películas, canciones y obras

de teatro que se caracterizan por ser explícitas en su discurso. En las personas entrevistadas se aprecian distintos métodos o estrategias para plantear en las obras las problemáticas de género que mueven sus creaciones. Esto revela un estado actual del arte que resulta interesante de indagar, porque se observa el permanente cambio en la manera que tiene el arte y los artistas de llegar a las personas. También, que hoy existan personas dotadas de gran talento estén planteando en sus obras temáticas de género y discriminación nos habla de una generación que es activa en cuando a buscar y exigir cambios para nuestra sociedad; y que cuenten con la aprobación tanto del público como de sus pares, también puede ser sinónimo de un interés colectivo por dejar atrás el pensamiento y actuar machista, homofóbico y heteronormado. El arte siempre ha ido de la mano con los cambios sociales.

El arte ha intentado ser definido innumerables veces, y el resultado de tal intento ha arrojado infinitas posibilidades, como por ejemplo que el arte corresponde a una representación de la vida. O como dice Oscar Wilde, escritor inglés, en una de sus frases célebres, la vida imita al arte más de lo que el arte imita a la vida. Sin pretender abanderarse por alguna definición única y cerrada, aquí nos hemos dado cuenta de que existe un inevitable diálogo y retroalimentación entre ambos. El arte que está produciendo la actual camada de creadores y creadoras –y esto podemos concluirlo gracias a lo compartido por los artistas entrevistados- está formulado tanto desde las técnicas estrictas de cada disciplina, es decir, el talento para llevar a cabo obras de calidad; como por el traspaso de la experiencia personal al lenguaje artístico. No podemos negar que el arte también existe como negocio, que hay una industria que mueve mucho dinero y que detrás de eso hay tanto comerciantes como artistas que crean obras con ese objetivo, sin esa necesidad vital de hablar de ellos mismos ni de sus convicciones políticas. Existen muchas películas que se crean para generar entretenimiento y así ser éxito de taquilla, y canciones que sólo pretenden ser hits y sonar en las radios y en la televisión, así mismo hay teatro comercial que no es creado necesariamente con la intención de generar un discurso político, ni exigir cambios sociales, ni expresar

un descontento. Sin embargo, al hacerlo de esa manera, no escapan de plantear su manera de entender tanto el mundo como el arte, en la obra. Usar el arte como medio de producción en serie con el fin de generar riquezas es reflejo de cierta amistad con el sistema económico que impera. No sólo hablar de política es ser político, callar también lo es. Obviar el contexto y evitarlo, negarlo, no es un aporte para cambiarlo, pero sí a perpetuarlo. “Si tú eres un artista que decide no hablar del aborto, lo estoy apoyando de alguna forma, es político; o si tú eres una artista que decide defender, o que hace canciones de amor, cuando alguien le rompen el corazón, o frases dramáticas como que “ya no puedo vivir sin ti”, también es una visión política, de cómo ves las relaciones de pareja.” (E.4.18), como bien plantea el cantante.

Como se ha planteado, existen identidades que se encuentran en permanente disputa y que finalmente, a ojos externos, llegan a completar al individuo: si una persona es de piel negra, se transforma en *la* negra; si una persona es lesbiana, es *la* lesbiana; si una persona es mapuche, es *la* mapuche. Pero esto ocurre con las identidades que se escapan de la norma, de lo regular y lo normalizado por la jerarquía histórica. Por otro lado, existen identidades que se ajustan y simpatizan más con los esquemas tradicionales que se han normalizado al punto tal de ser imperantes, y difícilmente serían cuestionados o entrarían en tensión; el clásico ejemplo del hombre blanco y heterosexual, figura que contaría con todos los privilegios. Para aquellas identidades “normales” no parece existir tanto conflicto para adecuarse a las reglas. Sin embargo, tanto para las personas heterosexuales como para las que no lo son, nos damos cuenta que la identidad sexual es definitoria, y se proyecta no tanto en las prácticas íntimamente sexuales, sino que en una amplia gama de comportamientos y formas que componen la personalidad y el actuar de las personas en sociedad. Sea en la gestualidad, la expresión corporal, formas de hablar, modismos, vestimenta, etc..., la identidad sexual es definitoria, y divide a las personas según sus tendencias. Por otro lado, tenemos el arte y aquellas disciplinas ligadas a la representación, tres de ellas están presentes en esta investigación y son el teatro, el cine y la música, pero sabemos

que existe también la danza, la performance y otras transdisciplinas que mezclan los diversos lenguajes. Observamos que en estas expresiones el artista en sí cumple un rol fundamental y experimenta un alto nivel de exposición de su ser. Se expone, en las obras, elementos como la voz, el cuerpo, la emoción, y así aparece también la biografía, los puntos de vistas personales e íntimos de los y las artistas. Un cantante pone su voz a disposición de la obra, como en el teatro los actores y actrices tienen como principal herramienta de trabajo sus propios cuerpos. En ese sentido, consideramos que las artes escénicas o artes de representación comprometen la totalidad del ser. Así, es que podemos observar una permanente potencial tensión entre artistas que pertenecen a las sexualidades periféricas y los criterios de aceptación o discriminación de la sociedad, en el espacio artístico.

A modo de cierre, si podemos encontrarle una respuesta a la pregunta de investigación sería que la relación entre arte, identidad sexual y política, es inevitable y va más allá de la voluntad de los artistas de realizar un acto político. Un artista o una artista, con su obra, entrega un discurso que está intervenido naturalmente por el entorno y el contexto político que envuelve su vida. En el caso de los artistas que han sido objeto de esta investigación, aquí existe un valor interesante, que es enfrentarse al medio hablando de sus propias identidades que, en el país en que nos encontramos, siguen siendo extrañas e incomprendidas por gran parte de la sociedad.

Ser homosexual, ser lesbiana, ser gay, no ser heterosexual, ser transexual, ser transgénero, ser bisexual, que nos gusten las mujeres, que nos gusten los hombres, que no nos guste nadie, sentirse incómodo con el sexo con el que se nació y con el género que se nos impone. Todas aquellas son posibilidades que existen, están frente a nosotros y aún para muchas personas significan desviaciones, defectos o cosas raras que no se entienden; y reconocerse, enfrentándose al entorno a pesar de tantos prejuicios y peligros hoy sigue significando un acto de valentía. Enfrentarse no sólo como individuo que se desenvuelve en el cotidiano, exponiéndose a cualquier situación incómoda o

violenta; sino también como artista, generando piezas cargadas de belleza, sutileza y delicadeza, pero por sobre todo de un discurso cargado del peso de la experiencia de haber sido y seguir siendo un marginado. Esa es la forma que hoy han adoptado estos cuatro y muchos otros artistas que buscan hablar de lo que esperan que ocurra en un mundo, en un país que sigue negando la diferencia, la diversidad. Y que tampoco valora mucho el arte.

Bibliografía

Butler, J. (2002) *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del 'sexo'*. Bs. Aires: Paidós

Cornejo, J. (2009), *Equívocos del lenguaje: homoerotismo en lugar de homosexualidad*. ALPHA Revista de Artes, Letras y Filosofía, n° 29. Universidad de Los Lagos. Osorno.

De Sousa, B. (2001) *Los nuevos movimientos sociales*. Revista OSAL 5, p. 180. Buenos Aires.

Di Filippo, M (2011) *Walter Benjamin y Jacques Ranciere: arte y política. Una lectura en clave epistemológica*. Revista de Epistemología y Ciencias Humanas, pp. 257-288 Grupo IANUS, Docentes de la Universidad Nacional de Rosario y la Universidad Nacional del Litoral.

Figari, C. (2010). "El movimiento LGBT en América Latina: institucionalizaciones oblicuas" *Movilizaciones, protestas e identidades políticas en la Argentina del bicentenario*, Buenos Aires.

Fonseca, C. y Quintero, M. (2009) *La teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas* . Sociológica n°69. pp.43-60. Azcapotzalco

Hernández, D. (2011) *Arte y política en Jacques Ranciere*. Saga. revista de estudiantes de filosofía, n° 22

Lemebel, P (2012) *Háblame de amores*. Santiago, Chile: Seix Barral

Martínez, M. (2015) "Indistinción e ineficacia: observaciones al entrecruce arte y política en la escena artística del siglo XX" *Revista Filosofía UIS*. 14 (1). Pp- 231-254)

Montalva, C (2013) "Nuestro cuerpo es lo único que nos queda para protestar": un reclamo mapuche a la resistencia de Butler y Foucault. *Revista Nomadías*. n°18 pp. 131-154. Santiago.

Taylor y Bodgan (1984) "Introducción a los métodos cualitativos de investigación" *La búsqueda de significacos*. Nueva York, E.E.U.U: Paidós.

ANEXOS:

1.-Entrevistas:

ENTREVISTA 1: P. S. M

E.1.1	<p>P. S. M: Mi teoría es que, yo te voy a dar una visión menos separatista, yo creo que la inclusión es una cosa súper importante que es una responsabilidad también nuestra, no el discurso desde el otro lado. Entonces es complejo lo que me estai preguntando, porque es muy político todo, sin embargo, yo he optado como artista, y la vamos a poner esta palabra, a trabajar desde la visualización de la igualdad, entendiendo desde esa igualdad (...) Entonces, como tenemos la igualdad, que es también reconocer la diferencia. Si nosotros pretendemos, por ejemplo, desde el punto del género, que la mujer va a ser igual que el hombre, encuentro que es una equivocación. Lógicamente, por rol que tenemos en la sociedad, por roles emocionales y todo eso, hay una diferencia que es buena, que no es una diferencia que va en desmedro, ¿no? Entonces, mi postura como artista y, en todas mis obras yo he tocado la diversidad, en los dos cortos anteriores. Yo nunca he centrado en el tema de mi obra, que el conflicto sea la homosexualidad, sino que puede ser hasta una característica, pero no es el centro de la obra y siempre digo este ejemplo: yo crecí viendo películas heterosexuales, con personajes heterosexuales que de alguna forma, yo me identifiqué con ellos, modificando algunas cosas, sin embargo nunca logré encontrar un personaje homosexual que los heterosexuales se sintieran identificados, y eso yo sentía que es un grave error por parte nuestra, de cómo nos estamos enfrentando al mundo. Y ese fue mi primer gran desafío como directora, que comencé con el corto “La Ducha”, que es una historia de diez minutos donde una pareja se separa; en ninguna parte de la promoción, de la sensibilización o de cuando le entregai la</p>
-------	---

	<p>obra al público, nunca dije “una pareja de lesbianas se separa”, “una pareja se separa”, estoy hablando de la separación y las emociones y los sentimientos no tienen género; los sentimientos y las emociones de un heterosexual y de un homosexual son iguales. Entonces, es ahí donde yo quiero profundizar, que desde nosotros mismos tenemos que hablar desde... dejar de ser tan protagonistas. Y eso es una búsqueda, y yo no es que encontré la fórmula, cada obra es experimento, cada obra se sostiene en un desafío artístico. Para mí es un tema que me importa, porque pertenezco también a ese mundo. Yo estoy aburrida de ver películas para homosexuales, debe llegar un punto donde no debieran existir ¿Por qué nos “auto-ghettiamos? Entonces, vemos películas y la mayoría de las películas siguen siendo terribles, que sufren, que es doloroso, que nos sacan la chucha, que nos discriminan... Esos son los temas, constantemente. Creo que es importante que se hable, porque todavía no es una batalla ganada, nos queda un montón de recorrido, pero también debemos reflexionar y refrescar nuestro discurso. Yo creo que el arte, en ese sentido, es mucho más potente que cualquier slogan o cualquier reivindicación. Eso creo que para mí es mucho más interesante.</p>
E.1.2	<p>Pablo Sims: Que bacán, tienes un discurso que atraviesa todos los puntos que yo quería tratar contigo. Me interesa también saber desde cuándo nace esta decisión de utilizar tu arte para hablar de esto.</p>
E.1.3	<p>P. S. M: Yo no sé si es una decisión. Yo creo que hacer cine o ser un realizador, un agente que se entrega a través del arte, partimos de la base de que es un comunicador, y al ser comunicador se tiene una responsabilidad con el mensaje que quiere entregar. Y yo no sé si tomé una decisión tan racional, ¿cachai? Pero sí para mí era súper importante creer mucho en lo que yo estaba diciendo. Un realizador o un creador no sólo es su obra, es también un discurso político de muchas cosas, desde lo que tu hablas, desde lo que tu haces, la obra,</p>

	<p>pero hay un montón... Yo no puedo hacer una obra y hablar de discriminación o exclusión y ser un hueón que discrimina, va todo unido. Entonces, yo no sé si todas mis obras van a ser sobre los derechos homosexuales y hueás, no tengo idea; yo soy una comunicadora, pero sí te puedo asegurar que cada vez que yo tome un tema es porque ese tema a mí me importa y me involucra. Y creo que muchos nos llevan a tomarnos como un lugar, yo no tengo idea si después voy a hacer una película de hombres, capaz que haga una película de, cualquier cosa, no tengo idea. Lo que me interesa es que uno va reflexionando ante la vida, a mí me gusta el cine que habla de la calle, que habla de lo que nos está pasando a nosotros acá, no encerrado en un lugar sin acceso a la humanidad. Entonces por eso prefiero siempre dar este discurso, y me podría poner súper política y súper abanderada con la diversidad, porque yo pertenezco al mundo gay, sin embargo, prefiero cambiar... ese es mi ideal. De hecho, mi misma "Rara" es una película donde se trabaja el tema de la discriminación, pero también el machismo, el crecer, el cómo va cambiando el mundo, los sentires personales, no es el eje puntual. Y yo creo que ese es mi aporte, o pretendo hacerlo, como a la lucha si querí de esto. Yo creo que tenemos que refrescarnos. Yo estoy cansada de las películas gay, nos hacemos mierda nosotros mismos. Que somos súper sexuales, que somos súper... puta. Yo quise hacer una película familiar y que se hablara de la inclusión, eso era y creo que eso lo logramos. Tenemos una película, que es la "Rara", para mayores de siete años, donde hay unos personajes, donde se trata de la desfragmentación de una familia que una de las características que tiene es que es de una pareja de mujeres, pero tiene mil capas. No sólo le va a pasar a eso, yo quiero que ese personaje se vea reflejado al que se le separaron los papás, o al que se le murió el papá y no sólo al que tiene dos mamás.</p>
E.1.4	Pablo Sims: Finalmente, igual se habla del tema como se habla de

	temas de la vida misma. No se pone en un lugar especial, excluido para hablar de eso.
E.1.5	P. S. M: No me pongo en el lugar de ‘soy distinta, y mírenme porque soy distinta y necesitamos que ustedes entren en nosotros’. Yo creo que también los diversos tenemos que ser inclusivos. Y creo que a veces caemos en... y fue necesario hacerlo, son procesos. Muchas veces me preguntan “oye, el cine gay está pasando por un súper buen momento”, sí, pero no olvidemos que hay países que se sigue con pena de muerte por ser gay, todavía hay niños bulleados en los colegios, todavía sigue siendo separatista. Hay premios para cine gay, hay festivales, y eso es porque se necesita hacer, ha sido una forma de visibilizarse, sin embargo, han pasado años ya y no nos podemos quedar en lo mismo.
E.1.6	Pablo Sims: Entonces tú crees que corresponde ya empezar a dar un cambio a esa forma de discurso, mostrarlo de otra forma.
E.1.7	P. S. M: Yo creo que sí, creo que es necesario un cine más fuerte. Que no se malentienda, porque creo que el otro cine es necesario; hay que agregar capas. Te voy a hablar un poco de “Rara” que es también donde mi cabeza está. La película no es una película para colas, no es una película para convencidos. Los convencidos ya están convencidos. Hay que ir a los que no están convencidos, a los que dudan. Me gustaría que el señor Ossandón fuera a ver “Rara”, que estos huevones que hablan de que no somos familia, que no podemos tener hijos, que adoptar es un error, con éstos huevones es donde yo quiero que vean la película. Si ya los que están convencidos, ¿para qué? Y para convencer a esos, creo que es un error hacer una película con sexo fuerte, que se ponen el gorro, que se sacan la chucha, porque el miedo de todos es que los niños van a sufrir. Yo soy cola y te juro que no he sufrido, y la mayoría de mis amigos... Pasan casos como Zamudio, pasan. Pasan cosas como la jueza Atala, pasan. Pero son casos puntuales que nos enseñan cosas, pero en la cotidianidad no se sufre

	tanto y creo que también hay que ver eso. No necesitamos que sean tolerantes porque estamos sufriendo, no es eso para donde tenemos que ir.
E.1.8	Pablo Sims: Hablemos del arte como herramienta política ¿cómo lo haces tú?
E.1.9	P. S. M: A mí me encanta la política, el arte en sí tiene una relación directa con la política... Oye siento que hemos hablado como ochenta mil huevás y llevamos doce minutos. El arte tiene una función política, negarlo es una idiotez. Chile, y te voy a hablar de cine latinoamericano, son todos los países distintos. Latinoamérica ha vivido muchas dictaduras, entonces nosotros tenemos una carga sobre la política como una política militante, de lucha, de fuerte. Ha pasado tiempo y todo ha cambiado, la forma de ver la sociedad, la sociedad también va cambiando, las generaciones van cambiando, y siento que hubo un momento de rechazo al cine político... Otra vez hablando de la dictadura, otra vez hablando de esta huevá, y eso le ha hecho mucho daño al público que va a ver cine chileno. Es muy común ver gente como “no, me carga el cine chileno, es pura política, es cochino, es como bien porno miseria”, y yo creo que viene de algunos años una nueva política dentro de las películas. No es coincidencia que las últimas películas chilenas están inspiradas en hechos reales, eso es política: “Aquí no ha pasado nada”, “Nunca vas a estar solo”, “Rara”, “Neruda”, “Las niñas araña”, “Jesús”, que también está basada en Zamudio, son todas, está volviendo, estamos volviendo a hablar de lo que nos pasa acá, lo que nos preocupa, temas que queremos debatir, y eso me parece súper político, sin olvidar, los que estamos haciendo cine, que gran parte es entretención. Tu veís las carteleras de teatro y es lo mismo. En el arte está volviéndose a contar la historia de nosotros para nosotros, desde ese punto se explayan al exterior, pero se están dejando de hacer películas para los otros. Claro, y Europa quería ver la dictadura, que fue parte de un proceso, sin embargo, yo creo que ahora

	estamos de vuelta a nosotros mismos, a contar nuestras historias, y hablar de cómo nos vemos nosotros y no como queremos que nos vean los de afuera ni cómo nos ven los de afuera, y eso me parece que es más político que cualquier panfleto.
E.1.10	Pablo Sims: Y sobre la política desde el lugar militante ¿tu empatizas con algún movimiento, militas en algún lado?
E.1.11	P. S. M: No milito en nada, sin embargo, siempre he sido cercana, por ejemplo, ahora estamos trabajando en conjunto con una que se llama “Todo Mejora”, que es una fundación con niños gay que son bulleados en los colegios. Los niños a mí me roban el alma, los adultos me dan lo mismo. Creo que los niños no nacen con prejuicios, los prejuicios se los damos nosotros. Nosotros somos responsables de que esta sociedad maldita y sexista que estamos armando... no importa. Estoy trabajando con “Iguales” también, por el tema de la película, pero me es difícil militar. Me gusta ser un ser libre. Yo tampoco creo tan en todo, hay cosas que me gustan del socialismo, pero hay huevás que encuentro que son imbecilidades, me gusta un poco el comunismo. Creo que también es la libertad que debo tener como creadora, porque si no entraría en una doctrina. Porque, por ejemplo, “Rara” es una película que se inspira en el caso de la jueza, yo sé poco del caso de la jueza, porque también yo quería tener la libertad creativa, y no quería aferrarme a cosas reales. Me gusta la ficción y me quiero mantener alejada de todo movimiento que adoctrine.
E.1.12	Pablo Sims: Y eso también te da la libertad para crear y para hablar de ti misma.
E.1.13	P. S. M: Y para decir lo que pienso sin tener que rendirle cuenta a nadie, y eso para mí es una libertad importante. Y por el momento no he encontrado un lugar donde yo me pueda mover cómoda en eso, y lo mismo, también me lo han hablado mucho, “¿vas a seguir haciendo películas para homosexuales?”. Yo no tengo idea, y si no, ¿lo estoy haciendo mal? ¿estoy faltando el respeto, estoy siendo desleal? ¿por

	qué me ponen en esa posición? Si solo estoy hablando de un tema, pero ustedes me exigen que debo hacer esto. Y cada vez que yo sienta un “debes ser”, yo no voy a hacer eso, es parte de mi naturaleza.
E.1.14	Pablo Sims: Ocurre que, con las identidades que son “minorías”, se pueden definir como identidades juzgadas, que finalmente te definen como individuo en el cotidiano. Sea gay, sea mapuche, sea extranjero, finalmente uno se ve casi definido totalmente como eso, y eso funciona como movilizador para hablar de ciertas cosas. Háblame de eso, del ser cola, o como tú lo quieras definir, de ese motor
E.1.15	P. S. M: Es un motor que uno elige, es que es difícil hablarlo porque se me olvida. Yo no tengo un concepto de que vivo mi vida como cola, yo vivo mi vida. Al final, me definen los otros, yo no me defino “ah ya, voy a tomar desayuno cola, me voy a comprar ropa cola, voy a vivir en un barrio cola” No, uno vive y los que te definen son los demás. Entonces, yo no sé si yo hubiese tenido una pareja heterosexual, no tengo idea si sería diferente o no ¿cachai? No me define sólo eso, me definen un montón de cosas.
E.1.16	Pablo Sims: Sin embargo, que los otros te definan, igual tiene como consecuencia que uno esté cómo a la defensiva, o algo así
E.1.17	P. S. M: Yo creo que depende de cada uno, son procesos tan personales, pero en la totalidad, todos quieren que tú te definas y te obligan ahí. Tan fuerte es salir de clóset, como tan fuerte es entrar al clóset. Es muy difícil, y lo veo en mis pares, cuando hay un cola o una mujer que tiene relaciones homosexuales y sigue, y encuentra una pareja heterosexual, es igual de discriminado, es igual. Porque la sociedad quiere que tú te definas y te exige una postura.
E.1.18	Pablo Sims: Y no puedes salir de ahí...
E.1.19	P. S. M: Y no puedes salir de ahí, entonces cualquier hueá que se salga de los parámetros que te dijeron que tenías que ser, ya eris raro ¿cachai? Ya estai mal, ya este huevón no es normal. Porque te exigen siempre parámetros, para un lado, o para otro. Huimos todos, de ambos

	bandos, de lo diferente. Queremos ser todos unos putos huevones iguales, y no diferenciarnos. Y ese es un gran error que yo creo que tenemos socialmente, darle la oportunidad a la diferencia y que eso es un plus, no es malo. No es malo.
E.1.20	Pablo Sims: Mira, todas las preguntas están hechas...
E.1.21	P. S. M: Súper bien, aparte que vengo con los discursos de las entrevistas así que tengo la huevía calentita
E.1.22	Pablo Sims: Te quería preguntar también sobre tus proyecciones en próximas obras, y ya me lo respondiste, que no tienes idea...
E.1.23	P. S. M: Me siguen importando los derechos humanos, me siguen, por el momento sigo, a pesar de que somos mayoría en el mundo, somos un género minoritario en los derechos, el género de la mujer. Creo que está habiendo una especie de revolución latinoamericana, de hecho, ahora que viajo hartoo, somos muchas más mujeres latinoamericanas que europeas las que andamos con películas y la mujer latinoamericana está marcando una tendencia a la amplitud de la diversidad, y creo que eso es súper interesante. Entonces, creo que por el momento es donde yo tengo puestos mis ojos, en cómo está la evolución del género y no solamente en la diferencia homosexual. Sino que, desde ser mujer, porque "Rara" que se trata de una mamá que le sacan un hijo por ser lesbiana, pero es una mujer, hay una discriminación al género. Entonces eso es por el momento a mí, como creadora, es donde está puesta mi atención. Es donde, si estoy leyendo el diario es donde leo, donde busco, las conversaciones que me interesan, los libros que leo. Ahí está mi atención. Entonces creo que, por el momento, porque tampoco tengo un cine muy viejo, acabo de hacer mi primera película, pero es dónde yo me muevo, en mis intereses propios. No busco intereses externos, vibro con lo que a mí me interesa, ahí me muevo.
E.1.24	Pablo Sims: Y ahí te movís con más sabiduría, lo que te da la propia experiencia.

E.1.25	P. S. M: Y convencimiento, reflexión, y ver y observar, y te insisto, a mí me gusta el cine de calle. Mis películas no son callejeras, para nada, pero sí son temas que yo veo en la calle. O sea, ahora con Facebook y todas estas herramientas que hay de que tu podís tener un contacto mucho más directo con el público, tú te morís la cantidad de historias que me llegan, puta diez historias al día en mi mail, en Facebook o “Hola, yo también sufrí ésta discriminación”, no sé qué, entonces te dai cuenta huevón que, puta, no estay tan mal en lo que estay reflexionando ¿cachai?
E.1.26	Pablo Sims: Estay hablando de la vida, de lo que pasa en un radio súper reducido.
E.1.27	P. S. M: Exacto, yo creo que eso también es, a muchos no les gusta esto que yo digo, pero bueno. Es restarle intelectualidad al arte, el arte es de calle y por la historia del arte, la historia de nuestro país, nuestra historia política, el arte siempre ha quedado en un lugar súper elitista. Puta, y tratar de romper esa huevá. Yo sé que no estoy cambiando el mundo, no me creo ni eso, ni una superhéroe de la huevá, pero sí creo que puedo dar un granito de arena. Y no sé, ponte tú, ahora me tocó un San Sebastián, un director venezolano, un viejo, y me dice: ‘yo no creo en, no soy parte del matrimonio igualitario, pero vengo de ver tu película, y voy con otro pensamiento, no sé qué, no te puedo decir “ahora sí quiero”, pero sabís qué, me voy con algo a mi casa’; y eso es todo lo que yo quiero, yo no quiero cambiar el mundo y que la hueá, porque sería súper iluso.
E.1.28	Pablo Sims: Pero presentai otro punto de vista, e ilumina mucho...
E.1.29	P. S. M: Y eso es una función del arte, eso es. Todo el resto suma, pero esa es la función del arte.
E.1.30	Pablo Sims: Mira, ha sido súper fácil, en verdad, la conversación.
E.1.31	P. S. M: Viste, gallo
E.1.32	Pablo Sims: Y ahora voy a centrarme en algo, que tiene que ver con elementos más teórico, porque yo parto mi tesis planteando un

	<p>problema conceptual, que yo no me quiero definir como hablando de homosexualidad, o gay, o minorías sexuales, opción. ¿cachai? Entonces, yo lo he definido desde la negación de lo heterosexual, cómo “yo no soy heterosexual” y de ahí me muevo...</p>
E.1.33	P. S. M: O lo no heteronormativo.
E.1.34	Pablo Sims: Claro, también... Que me hables de eso, de cómo te relacionas tú con esos conceptos
E.1.35	<p>P. S. M: Yo, pocazo lo que me envuelvo con esos temas ¿cachai? Yo soy mucho más espontánea en ese sentido. Yo vivo mi vida, como te dije, a mí se me olvida que soy de la diversidad sexual, se me olvida que no me puedo casar, se me olvida que soy de una familia aún de segunda categoría, pero también es porque mi mundo tampoco es tan del común denominador de gente. Yo me muevo en una profesión que es mucho más open mind, creo que eso es mucho más difícil ponte tú cuando estai dentro de la heteronormatividad, no sé, un cola que trabaje... Te voy a dar un ejemplo mucho más fácil ¿cuántos actores pueden decir abiertamente que son gay? Se les prohíbe por contrato, a menos que seas ya, un Ricky Martin, cachai, que ya... Pero si no, si tu veís los actores nacionales, cuántos realmente pueden decir que son gay abiertamente, porque si no, se les condicionan los papeles. Entonces, desde ese lugar, desde esa huevá yo, más que teorías intelectuales, decirte ‘no, mira éste personaje’, conmigo no vai a encontrar eso, conmigo encontrai una huevá mucho más cotidiana, mucho más de pálpito personal. Existen teorías, o sea, yo conozco un huevón, un psicólogo que trabaja esta huevá bacán, te puedo dar el nombre, se llama Iván Smirnov, es un psicólogo que hace coaching, cola, y que ha estudiado mucho también todo esto de la heteronormativa, el feminismo, cómo estás huevás se han ido estructurando de otra forma, pero yo doy jugo en ese tema.</p>
E.1.36	Pablo Sims: Bacán, es que eso espontáneo es real, es como visceral.
E.1.37	P. S. M: Por lo mismo, porque me escapo de todo lo que me adoctrine.

E.1.38	Pablo Sims: Y finalmente estas teorías terminan negando a lo otro
E.1.39	P. S. M: Ese es el gran problema con las doctrinas, a mí me aburre, o sea, yo ni siquiera he estudiado cine, no tengo academia de nada, mi academia para mí es...
E.1.40	Pablo Sims: O sea, haces cine desde...
E.1.41	P. S. M: Desde lo que yo vivo, desde lo que yo soy, de lo que me he convertido, lo que me estoy construyendo, pero no tengo nada de doctrina. Me preguntan mucho ¿Quiénes son tus cineastas que te han...? Y yo, todos y ninguno
E.1.42	Pablo Sims: Claro, todo lo que has visto, pero nada en específico
E.1.43	P. S. M: Claro, si ejerzo, no. Ya, no sé qué, no. Es mi forma, es, todo lo que entra se muele y salen otras cosas. No soy capaz de aferrarme en algo, y te exigen, te preguntan y te dicen “ya loca”, pero no. Hueón, no sé. Y eso, si significa ser light, bueno soy light poh ¿Cachai? Está bien.
E.1.44	Pablo Sims: Sí. En cuanto a tu mensaje, me hablas de “Rara” como, el asunto de la igualdad es primordial en esa obra, pero ¿Dónde van tus intenciones? Sólo de eso, que tiene que ver con derechos ¿o algo más amplio?
E.1.45	P. S. M: Yo creo que es reflexión. Sí, yo creo que la mayor cantidad de errores que cometemos socialmente, es por ignorancia, y creo que el cine en ese sentido nos muestra mundos distintos, puede ayudar a entender, a la empatía, y yo creo que ese es mi gran tema, como verlo reflejado, ver lo que estamos haciendo, poder visualizar esa misión que tenemos. Cómo podemos de hacer de éste niño un niño libre y feliz, o podemos hacer a un concha de su madre, porque esas son decisiones que se toman desde la educación, desde las cosas que has vivido en tu casa, desde las formas en que estableces relaciones con tus hijos, con tu pareja, entonces ahí me quedo, esas son las opciones de la vida. Yo tampoco parto por demonizar a las personas. Por ejemplo, en mi película no hay ni buenos ni malos. El papá no es un huevón malo por querer a la hija. Cree de verdad, quiere lo mejor, y cree eso por cómo él

	<p>se ha estructurado, cómo se ha construido, y esa construcción es una construcción de la sociedad. Nosotros estamos creando a los niños. Entonces, no sé, en las muertes del SENAME, de éste informe que salió hace poco, nosotros tenemos que hacernos cargo, no sólo el gobierno, también nosotros. ¿Qué está pasando, que hay 400 muertos? Y sin embargo, todavía los homosexuales no estamos capacitados para dar amor y dar amor a un niño. No, preferimos que se queden en estos hogares y que se mueran. Chao.</p>
E.1.46	<p>Pablo Sims: Claro, porque previo a los derechos, a lo legal, también se necesita un colchón reflexivo, que no sea algo impuesto a la fuerza tan bruto como una ley...</p>
E.1.47	<p>P. S. M: Humanizar la ley, eso es. Humanizar ley, y el humanizar las leyes nos corresponde a nosotros como ciudadanos. Las leyes se dictan, pero se dictan en una salita, con unos huevones que tu no veí ni en pelea de perros, y listo. Esas leyes se viven acá, entonces es súper importante el que antiguamente tu podías ir a un restaurant con tu pareja y te podían echar, porque erai homosexual. Se dictó la ley, y no se puede. Pero fuimos nosotros los que empujamos, los que empezamos a ir a los restaurantes, los que nos empezamos a tomar la mano, y cuando nos echaban dejamos la cagá. Entonces nosotros somos... Mira la huevá básica, es como el cinturón de seguridad. Hace diez años atrás era como 'ponte cinturón, no es que me da lata', la mitad de la gente andaba sin cinturón. Ahora, ya nadie pregunta. Entonces ya no es tema. Y esos son los avances que se hacen, para mí gusto, que se hacen de generación en generación. Mi generación está perdida, es muy difícil para un adulto de 55 años cambiar profundamente su estructura, puede modificarla, pero cambiar su estructura es muy difícil, pero sí son los niños. Allá va son las huevás, esos son los que pueden cambiar el mundo, nosotros estamos hasta el pico, todos somos deudores de los juicios que nos han instalado en la cabeza, entonces, yo creo que por ahí va la huevá.</p>

E.1.48	Pablo Sims: Bacán, me quedo con que finalmente, tu aporte más que de artista, desde el arte, desde el cine tan intelectual, cómo decís tú, es de una fibra ciudadana, muy humana, muy persona,
E.1.49	P. S. M: Exactamente, yo no quiero convencer a nadie, sino que sólo quiero que los que no están convencidos den la oportunidad de ver algo distinto y ver lo que les pasa. O sea, que van a ver la película y van salir diciendo ‘¡Sí al matrimonio igualitario!’ me estoy hueveando, no, mi película no es Jodie Foster peleando por los derechos, no, es otra huevá, es mucho más pequeñito, pero me siento que los cambios profundos van así, de a poquitito, así chiquitito, y siempre he pensado cómo fue ésta huevá, por ejemplo, el movimiento de los negros, cómo los negros empiezan a trabajar sus derechos. Puta, y si los negros, si no hubiesen existido esos negros que se sentaron en el bus en la huevá de los blancos, y se los llevaron presos y la huevá, nunca hubiese habido un cambio, nunca. Y son esos pequeños detalles, más allá de los políticos con discursos, que está bien, pero son esos huevones que decidieron inmolarse y decir ‘¿sabís qué? Me voy a sentar’ ¿Qué pasó cuándo, ok, la ley se dictaminó, ok, somos todos iguales? Y, en esos niños, en una clase donde estaban acostumbrados a ser puros blancos, llegó un negro ¿qué pasaba ahí? Ahí recién comienza el cambio. Ahí comienza el cambio, antes listo, cambiamos las bases, pero hay una generación que lo van a mirar. Nos pasa a nosotros con los inmigrantes, en las salas de clases. En su tiempo fueron los hijos de padres separados, eran los raros del curso, puta y ahora el raro es el que tenga los papás juntos. Esa ebullición social es súper interesante y hay que entenderla como tal. Yo creo que ahora, no sé si el censo ahora, y éstas mierdas que hacen, sabemos en los cursos cuántos hijos de familias homoparentales hay, dónde se concentran. Pero esos niños ya están creciendo, ya están yendo al colegio, existen, ya son presente. Entonces, el día de la madre, en el colegio, puta el profesor tiene que tener cierta educación de ver que,

	<p>puta van a haber dos mamás de ese niño. Y sabís qué, es normal que lo miren, es normal que los niños pregunten por qué tenís dos papás. No tengamos miedo, es como, es que a mí me da mucha risa, cuando hay una persona con alguna, cómo atrofiado, no sé si se llama atrofiado, pero una discapacidad, somos como que no existen. Y como que ‘ya, pero si es igual’. Loco, le falta un brazo. ‘Te falta un brazo, yo quiero saber qué te pasó’ O te miro, o que un niño mire a un mongolito por primera vez, obvio, que lo mire. Pero, ‘no lo mirís, no lo mirís, no lo mirís’, eso es negar. Prefiero dos veces que un niño pregunte, por qué andai con un brazo, por qué eres así, quién eres. Porque a nosotros nos enseñaron a negar, yo me acuerdo que mi mamá, había alguien distinto en el restaurant y mi mamá, yo así, pegada, y mi mamá ‘no mirís, no lo mirís’. Puta, no mirar es negar. Mira, ‘yo sé que te falta un brazo, que te falta un ojo y que tení la boca acá, pero voy a hacerme la huevona y voy a hacer como que no existe’. Francamente.</p>
E.1.50	<p>Pablo Sims: Igual acá, o sea, yo lo veo desde mis 23 años, que me doy cuenta que, a pesar de que existe un avance en materia de “minorías sexuales”, muy entre comillas, de que son mucho más presentes en los medios, de que se habla, de que es menos prejuiciado. Se tiene esa sensación mediática, y ese avance ha sido súper rápido, o sea, yo me acuerdo de niño hasta ahora, hablar de algo gay, qué se yo, era muy distinto a lo que pasa ahora.</p>
E.1.51	<p>P. S. M: Igual yo siento que seguimos en tela de juicio...</p>
E.1.52	<p>Pablo Sims: Claro, está esa incoherencia</p>
E.1.53	<p>P. S. M: Claro, aún yo creo que estamos en la fase en que tenemos que demostrar que somos buenas personas, o sea, tenís que ser súper trabajador, súper buen hijo, simpático, buena tela, alegre, tenís que ser súper dadivoso, y gozar de la vida, entonces en la medida tú tenís el check de todas esas cosas, ningún problema contigo poh compadre.</p>
E.1.54	<p>Pablo Sims: Hay que convivir con esas dos esferas, una que dice que sí, Chile está avanzando, existen acuerdos; pero por otro lado igual</p>

	hay que estar defendiéndose.
E.1.55	<p>P. S. M: O sea, lo que dice Bellolio, a mí me pareció muy interesante lo que dijo, como ejemplo, de decir 'que haya un impacto civil, que se casen, que sus pensiones y sus departamentos, ya, se puede arreglar, pero de ahí a criar hijos, es otra huevá'. Y eso mismo están haciendo con las leyes. Por qué tenemos un acuerdo de unión civil y no tenemos matrimonio, y el matrimonio que quieren otorgar es sin derechos filiales. Entonces seguimos. ¿Te acordai, tu soy pendejo po huevón, pero no sé si te acordai que antes existían los hijos ilegítimos? Los hijos de familias homoparentales son los nuevos ilegítimos. Si yo tengo una pareja mujer y mi pareja se insemina artificialmente yo no tengo ninguna relación legal con mi hijo, ninguna, me lo prohíben, es sólo de ella y yo no tengo nada que ver. Entonces cualquier huevá que pase, se muere, ese hijo se va con su familia, no se queda conmigo porque yo no soy reconocida como madre, legalmente, y esa huevá es súper cuática poh. Es súper loca, se han encargado de arreglar cosas materiales '¿el departamento para quién queda, la pensión para quién?', pero lo inmaterial, las relaciones, no hay cambio. Entonces, a mí al menos, que tengo 42 años, no me van a engañar con dulcecitos de leche. No me van a hueviar con esta huevá, nosotros tenemos que ser iguales socialmente. No tenemos los mismos derechos, y no sólo de los homosexuales, son los derechos de los niños. Eso es interesante, porque nos dicen 'oye, han avanzado un montón', sí, hemos avanzado, pero huevón, francamente.</p>
E.1.56	<p>Pablo Sims: Pero todavía se convive con injusticias tremendas</p>
E.1.57	<p>P. S. M: Exactamente, o sea, imagínate esa huevá, yo tengo una hija y se muere mi pareja, o yo tengo mala onda con la familia de ella, me la quitan y no tengo ni derecho a alegar, porque yo legalmente no existo. No existo. O si a mi pareja le pasa algo, yo no tengo ni pito que tocar en una decisión si la quieren desconectar o no desconectar o no sé qué, nada. Entonces creo que esos son, es peligroso ese progresismo que</p>

	hemos tenido tan rápido, no es profundo.
E.1.58	Pablo Sims: Es como ciego, si poh, es superficial, porque es mediático, encuentro yo.
E.1.59	P. S. M: O sea, qué pasaría si, no sé, hablemos algo malo, puta no sé, la pedofilia. Qué pasaría si un pedófilo, cómo se le trata socialmente a un pedófilo heterosexual o a uno homosexual. Te apuesto que se va a hablar de que es homosexual, entonces la unión es muy chiquitita todavía, es muy delgada, entonces se corta al tiro por ahí. Al tiro. ‘Ah, es que es cola, ah, no sé qué’ ¿Cachai? Toda la gente que ha ido creciendo y que ha ido tolerando esta huevá, generaciones más grandes, si tu estirai un poquito el hilo, se corta por ahí. O sea, en el fondo ellos, y hablo de la heteronormativa, nos toleran. Hay una palabra, tolerancia, una palabra culiá, que se impuso socialmente, ‘seamos tolerantes’, pero cachai que ‘seamos tolerantes’ es como ya hablan desde arriba, ‘ya, acepto tu problema, ven, te acojo’... Loco, de qué estay hablando. Entonces, por eso es peligrosa la palabra. Es que siempre estamos en tela de juicio, en la medida que tú cumples las expectativas que tienen de ti, no hay problema. ¿Cachai?
E.1.60	Pablo Sims: Pienso en la, no sé si responsabilidad, o es una casualidad, que tiene la obra artística, finalmente, en eso. Porque es masiva, tu película es familiar, entonces no es para un público acotado, que solamente el público gay puede ver películas gay.
E.1.61	P. S. M: O esa huevá que también se dice, ‘los gays sólo van a fiestas gay, o sólo tienen amigos gays’. Me estay hueviando, que lata, no tengo idea. Los gay friendly, fue una etapa, ya fue, como un que un bar gay pone “hetero friendly”. Avancemos poh loco, no nos quedemos pegados, Y por eso son muy generacionales, cada generación tiene su propio punchi, nosotros no estaríamos con este país si no hubiera generaciones anteriores que se sacaron la mierda y que hicieron la huevá súper combativa. La raja, y agradecida, no nos olvidemos, pero debemos seguir avanzando y las formas de batalla son distintas.

E.1.62	Pablo Sims: Entonces así, para concluir, la responsabilidad o labor de esta generación de creadores, de artistas, es presentar nuevos puntos de vista, es ampliar lo que ya se ha hecho, que ya sido re importante.
E.1.63	P. S. M: Es que esa es la huevá, es que obvio, no estoy negando, no estoy diciendo que se equivocaron, al revés, es una posta. Ellos han hecho y van a seguir haciendo su trabajo y es súper bueno lo que hacen, como la educación, la visibilidad, está la raja. Puta, cuando hacen éstos carnavales, lo encuentro precioso, pero hay otros huevones que estamos...
E.1.64	Pablo Sims: Corresponde hacer otra cosa...
E.1.65	P. S. M: Hay que seguir el túnel, hay que seguir la huevá. Entonces creo que esos son puntos de vista, el cine al menos, es que el arte es una gran herramienta en eso.
E.1.66	Pablo Sims: Y el fenómeno del cine es que, a pesar de lo acotado que puede ser, me imagino lo difícil que debe ser llegar a muchas salas, qué se yo, igual ahora está más visibilizado por el internet, pero la gracia es que llega a mucha gente.
E.1.67	P. S. M: Es que es gente que no cree en la huevá, como Karadima, ponte tú, el efecto “Karadima”, que mucha gente fue, mucha gente cree y fueron movilizados por el morbo, pero no importa, sea como sea, fue una herramienta que pudo llegar a, huevón, no sé cuántos huevones, que creían en la inocencia de Karadima y creen en la iglesia católica, y los sentó a reflexionar. Se habló el tema, se manoseó, y eso es súper bueno. Eso, más allá de si te gusta la huevá artística, ese es otra reflexión, si nos quedamos en lo político, puta, la raja. La película fue una de las más vistas en Chile, un tema que para nosotros fue súper importante, súper oculto... ¿Bien, entonces?
E.1.68	Pablo Sims: Muy bien, muchas gracias.

ENTREVISTA 2: J. C

E.2.1	J. C: Y tu tesis, ¿de qué es?
E.2.2	Pablo Sims: Es de arte, lo planteo desde las artes de la representación. Hoy día estuve con la P. S. M, cineasta. Entonces igual hago el enlace entre varias partes del arte... Entonces, me interesa ahondar en cómo es la presencia del tema de la identidad sexual en tu obra ¿de qué manera la puedes observar?

E.2.3	<p>J. C: Ya, de partida en el trabajo que hago yo, es que los discursos se formulan, pero sin importar el género que lo formule, o sea, el sexo que lo formule. Como, teniendo siempre claro que el sexo es una identidad un tanto más biológica y el género es una construcción cultural, que es como esta cosa del pollo o el huevo, el huevo o la gallina, porque claro, al final, qué es primero, si el género o el sexo, porque tú todavía no naces y ya te compraron el traje azul. Entonces, desde ese lugar, porque nosotros criticamos eso, y desde ese lugar nosotros abordamos el discurso de la obra, que tiene que ver con eso. Entonces nosotros, si queremos ser mujer, si en la obra hay una mujer la puede hacer una mujer como la puede hacer un hombre, pero es el trabajo emotivo el que tiene que hacer el actor que se diferencia de un travesti. Porque el travesti es otra cosa, el travesti es... es muy extraño el fenómeno que pasa con el travesti, porque el travesti es una tercera persona que no existe, como no tiene un género que lo identifique, no es ni hombre ni mujer, es una tercera persona que socialmente no existe, y pasa a ser un espectáculo. No sé, si tu veís a Pedro Lemebel, por ejemplo, él podría ser considerado como un travesti, pero no lo es, porque el discurso de él es muy potente, entonces él, antes de instalar un discurso, no sé, un tiempo él escribía “ojo de loca no se equivoca”, entonces él ya ocupaba el lugar de la abyección, “mira, soy loca, pero te digo ésta huevá”. Que pasa distinto con este travesti de derecha, el Gonzalo Cáceres, por ejemplo, pero muy ridículo, porque es travesti, pero es de derecha, entonces ya esa huevá es una contradicción incluso biológica, entonces eso pasa a ser un espectáculo. Él puede hablar de economía, puede hablar de cualquier tema, pero es un espectáculo, no tiene sequedad, no tiene peso, no tiene un discurso que lo formule, como lo tenía Pedro Lemebel, lo digo por este lugar del travestismo, más de vestirse de mujer, y nosotros lo que hacemos en nuestra compañía es lo mismo. De hecho, nos llamamos “La niña horrible” por eso mismo, no estamos anulando para generar discurso, entonces si socialmente si ponerse un vestido es ser mujer,</p>
-------	---

	<p>porque eso es, porque las mujeres ni siquiera usan vestido, usan pantalones, entonces tú te ponís vestido y ya eres una mujer, y si vamos a jugar a eso ya po, usemos vestidos y seamos mujeres. Y ese es el lugar que nosotros formulamos como discurso. Entonces, por ejemplo, yo siempre he trabajado en montajes anteriores con puras mujeres, o con puros hombres, hombres y mujeres, pero nunca como lo que estoy haciendo ahora en este montaje, en el último, porque en este estoy mezclando mujeres y hombres, todos haciendo de mujeres, entonces el trabajo es súper brígido para ambos porque los hombres tienen que llegar al lugar emotivo de una mujer y las mujeres tienen que ponerse un poco más travestis para llegar al grotesco que genera un cuerpo masculino. Entonces, la mujer para convertirse en travesti tiene que ser más mujer que una mujer ¿cachai?, y ese lugar del travestismo, de la transexualidad, tiene que ver con los cuerpos, porque si tu veís la Cicciolina es una mujer transexual porque tiene el prototipo de una muñeca inflable, tú la ves platinada, tiene el cuerpo que genera la muñeca inflable, o Michael Jackson es un transexual porque su transformación ya es radical y no solamente, sino que también se cambia el color de la piel, o Madonna, tu veís a Madonna y Madonna tiene un cuerpo absolutamente fibroso, que representa socialmente al cuerpo masculino.</p>
E.2.4	<p>Pablo Sims: Son cuerpos híbridos...</p>
E.2.5	<p>J. C: Claro, como andrógenos, de alguna forma, y eso es lo que nosotros ponemos en escena, de ese lugar tomamos el trabajo de la sexualidad y nos reímos de eso. Hay cosas que socialmente los hombres no pueden hacer y las mujeres no pueden hacer, y de esos discursos es que nosotros nos estamos riendo, porque si bien, en el último tiempo la mujer, no sé, ha pasado mucho ya, es presidenta, ya juega a la pelota, ya ha agarrado un lugar, pero esa integración es súper discriminativa, porque si bien la mujer puede hacer todas esas cosas, el hombre no puede agarrar una muñeca, entonces es como “mira, te integro, pero no; te integro, pero</p>

	discriminándote igual”
E.2.6	Pablo Sims: Claro, es como esa hipocresía social...
E.2.7	J. C: Sí, y claro po, entonces las mujeres cuando ganan un poco el discurso masculino, o tú las reconoces, y como cuerpo tu inmediatamente dices que ésta mujer tiene un discurso masculino, si tú escuchas hablar a Evelyn Matthei, ella tiene un discurso masculino y es una mujer fálica porque no tiene ese lugar del cuidado que tiene Michelle Bachelet. Estoy hablándote de la política porque estoy analizando esos cuerpos femeninos que tienen un poco más de poder, entonces si tú ves éstos cuerpos ves inmediatamente a Bachelet como una mujer que cuida, la que cura, la que fue médico, y la otra es la fálica, la de los milicos, la que tiene... Incluso Bachelet tiene que, para tener ese lugar de poder, tiene que vestirse con ropa que se asemeja a los vestuarios de hombre, y todo eso forma parte de la estética, son estéticas masculinas igual. Ese lugar de transformar el cuerpo a nivel de discurso. El travestismo es como la actuación, es una actitud, no podrías hacerlo si no tienes la actitud, no podís salir a la calle de travesti si no tienes la actitud, ser travesti es una actitud, no hay una inseguridad ahí, porque no podís, no es acorde a lo que estay representando en el cuerpo. No sé si te sirve la relación con eso.
E.2.8	Pablo Sims: Sí, sí, me interesa a demás hacer una revisión cronológica ¿desde cuándo te interesa, o decides, el tema de género en tus creaciones?
E.2.9	J. C: Mira, apareció cuando yo estudiaba el posgrado de pedagogía y me tocó hacer la práctica, y yo escogí un colegio de Conchalí que era muy pobre, y que los alumnos que estudiaban ahí vivían en campamentos y cosas así, y lo elegí porque igual yo, bueno y todavía, yo era muy arriesgado y me gustaba llevar las cosas más, mientras más extremo, mejor. Entonces, me pasaron un colegio y yo acepté porque me gustaba ese lugar, ese barrio, la marginalidad, éstos colegios que los niños pueden llevar cuchillos al colegio, además pedí el curso más brígido, que

era como entre los nueve y doce años, y trece años porque se quedaban repitiendo, entonces, llegué al taller y el taller se llenó de niñas, y llegó el momento en que ya empezó el taller, empecé a hacer la clase y llegaron los hombres, y las mujeres se pusieron muy violentas con ellos porque decían que ese era un espacio de mujeres, no es un espacio de hombres, entonces empezaron a tener unas riñas donde las mujeres discriminaban a los hombres, porque encontraban que ese lugar artístico. Y dijimos ya, que entren y separémonos y veamos si les gusta o no, y las mujeres dijeron 'no, pero tío por qué, tío es que este hueón' y se empezaban a... y son niños chicos, once, doce, diez años. Y nada po, después empecé a ver que se empezaron a segregar, las mujeres trabajan con las mujeres, los hombres con los hombres y no se mezclaban, y se reían; las mujeres cuando los hombres mostraban se reían, y viceversa, pero las mujeres eran más violentas, claro, porque de alguna forma igual se les estaba... quizás era el único espacio donde ellas podían estar un poco más libres, y llegaron a meterse hombres. Nada, y empecé a trabajar con eso, empecé a ver cómo, a formular y no sé po, le pedí al grupo de mujeres que trajera una canción para hacer una coreografía y me trajeron un reggaetón que decía cosas muy brígidas y los hombres también, otro, ya como... Igual tengo mi tesis de eso, te la puedo mandar; o sea no es una tesis en realidad, es un proyecto de innovación donde yo analizo todo, igual es bueno, es muy buena porque tiene, y se tomó un tiempo en el arcis como material de estudio para pedagogía, y tengo todo, con registro, con fotos, las canciones, análisis y es un proyecto de innovación porque tuve que inventar ejercicios para ver como... y ahí, bueno, tuve que inventar unos ejercicios que eran como "dibuje un marciano en la pizarra" y yo digo "ya, ¿qué es, hombre o mujer? Vamos a ver qué es", y entonces ellos empezaban "no, tiene que ser mujer porque tiene cartera, porque tiene tal cosa" entonces ya empezaron a ver elementos que eran más femenino y masculino, y empecé a trabajar con ellos y ahí me di cuenta que había

una problemática que no se acababa nunca, como, podrían después estar muy amigos y no sé po, habían una chica muy violenta, y a esa chica yo le hice que mejor dirigiera, y como empezó a dirigir a todos, empezó a canalizar mucho más su energía y después ya no era tan violenta. Pero esto tiene que ver con el ámbito pedagógico. Y una vez yo salí de ese colegio porque yo igual soy un poco hipersensible, entonces llegaba, después de que terminaban los procesos, llegaba muy mal porque igual son niños que tienen, que a veces llegan tarde al colegio porque tienen que darle desayuno a los hermanos más chicos, o mudar a las guaguas y después irse al colegio, y generalmente son niños que viven con las abuelas porque los papás están presos, o son separados, casi generalmente venían con sus abuelas, venían con las abuelas al taller, o sea los iban a dejar. Ya, y después estábamos hablando con la Carla (Zúñiga) eso, y dijimos que nos gustaría hacer una obra que fuera de puras mujeres y que hablara de la, no sé, de la menopausia, y dijimos “hagamos una obra de mujeres”, y no sabíamos cómo hacerla, de qué hablar, y nos tomamos de la historia de “wena naty” porque fue el primer viral que, en Chile, por lo menos, que ... Y también empezamos a analizar todo, que los hombres que estaban nadie se acuerda de ellos, pero la mujer, la Naty, eso... Y de ahí hicimos la obra “Sentimientos”. Bueno, cuando hice la pedagogía, estudié mucho material de género y me empezó a llamar mucho la atención, pero ya venía de antes, de la universidad, cuando tuve clases con la Manuela Infante, hicimos “Kaspar”, y me llamó mucho la atención que Kaspar era, no era, le decíamos niño o niña, daba lo mismo, porque no teníamos idea si era hombre o mujer, y nosotros como “Kaspar”, era un pueblo y el pueblo tenía que capturar a ese hombre o mujer y desde ahí, y leyendo a la Judith Butler, ahí se me abrió todo el plano teórico, porque al final, yo soy súper metódico para armar las obras, tengo esa habilidad de la intuición, tengo esa virtud del buen gusto, porque esa huevá es difícil concebirla porque, es una huevá que uno agradece tenerla, porque ya... y nada po,

	<p>el trabajo que hago yo igual es súper metódico, igual separo ya, quién es el protagonista, pero el protagonista no es el mismo personaje que lleva el discurso, o a veces sí, o cuál es el punto de fuga, el punto de fuga es el personaje que el espectador se va guiando mientras dura la obra, que también puede ser el protagonista o no, o no sé, por ejemplo en “Sentimientos” la protagonista era la niña, que había tenido sexo en el colegio, pero el discurso de la obra lo llevaba la profesora, que era la moralista, ella llevaba el discurso, y el punto de fuga era la mamá, porque la gente iba guiándose a través de la mamá, entonces voy disociando de forma muy matemática, a mí me cuesta mucho la matemática, pero sí soy matemático en ese sentido, como el diagrama de Venn, que te enseñan en el colegio para sacar el punto de fuga dentro de...</p>
E.2.10	<p>Pablo Sims: Eso aplicado a la creación artística, que bacán</p>
E.2.11	<p>J. C: Sí, todo funciona, porque está hecho así, todo, incluso en el arte. Y nada, el trabajo, y bueno, hicimos esa obra de puras mujeres y después, estando en, una vez fuimos como a un programa de mierda, muy malo, que lo dirigía el Humbertito y era del cable y nos llevaron a hablar de la obra, y había una transgénero que murió, una transgénero y la vimos, y la Carla me dijo “me gustaría que entrara un travesti a nuestra obra, podría entrar un travesti, no sé”, es que vimos a esa mujer y nos llamó tanto la atención, era tan bacán, conversamos con ella y era como amiga de Ricardo Oyarzún y nos dio el número de él, no sé para qué, y nada po, nosotros dijimos “ya po”, entonces hicimos “Historias de amputación”, y en “Historias de amputación” hicimos que el papá tenía que ser ese travesti; y ahí hicimos ese trabajo de, la primera vez que nos arriesgamos con esta huevía del travestismo, no travestismo pero sí hacer hombres, pero hicimos hombres porque el discurso hablaba de mujeres feas, y nosotros no consideramos que la mujer sea fea, a qué mujer fea ponemos, no hay mujeres feas, pueden ser más toscas, pero no está esa fealdad, pasa lo mismo que ver una película de Almodóvar, que son todas las mujeres muy bellas a pesar de que sean toscas de cara,</p>

	<p>entonces es muy extraño, no sabíamos cómo, entonces radicalizar el discurso es poner hombres, no hay otra, convertirlas en hombres para que sean feas, si no, no podría ser; y el trabajo que tenían que hacer ellos era un trabajo más de intimidad, porque es distinto que a una mujer le digan “oye eres fea”, a que le digan a un hombre, la sensibilidad es distinta, no es como, no lo recibe una mujer igual que lo recibe un hombre, entonces por eso es que cambiamos esos roles, porque esa obra no funcionaría si la hicieran mujeres, a no ser, la otra opción sería que fueran puras mujeres viejas, actrices viejas, y Felipe, cachai, es lo mismo, como que dentro de lo mismo, pero aun así no funcionaría el discurso porque esa obra está escrita para que la realicen hombres.</p>
E.2.12	<p>Pablo Sims: Entonces, esta decisión de incursionar en el travestismo, ¿viene de intenciones estéticas más que ideológicas?</p>
E.2.13	<p>J. C: No, viene de un tema ideológico, es político. Nosotros usamos el travestismo como lugar discursivo y estético también, porque no podemos separar el arte de la estética, de hecho, el texto es una estética, si tú decís otras cosas que no dice el texto, por eso es que yo soy súper riguroso con eso, los actores tienen que decir las palabras que el texto dice porque el texto tiene una estética determinada, y el artista igual, no podías cambiarla tú, que no escribes. Está todo dirigido al lugar, y los discursos que nosotros instalamos en la escena son discursos de género, hablamos de las cosas que pueden hacer las mujeres, qué cosas no pueden hacer las mujeres, y nos reímos de esas cosas, por ejemplo, en “Sentimientos” estaba una mujer toda golpeada y la otra le dice “Pero ¿qué te pasó?”, “no, es que me pegué con la puerta”, “pero ¿cómo con la puerta?”, “ah bueno, me pegó mi pololo”, y todos dicen “pero ¿cómo te pega?”, y ella muy emotiva, muy emocionada dice “es que yo le pegué primero” cachai, y la gente se ríe de esa huevía, y es muy real porque las mujeres golpeadas obvio que dicen eso, y el lugar que , bueno nosotros trabajamos la comedia, porque dentro de eso mismo, hace que la gente se ría, pero después la gente que, es algo muy chileno, tiene como esa</p>

culpa de haberse reído de algo que es muy risible, porque es muy gracioso, es muy gracioso, me parece muy gracioso ver una persona en el metro, ver una persona sin pelo y le dan inmediatamente el asiento porque el cáncer es algo muy terrible, es muerte para la gente, para el común de la gente. Entonces, bueno, nos parece muy gracioso que la gente, si alguien en tu familia tiene cáncer y se le cae el pelo, el otro va y se pela también, ¿cachai? Como para acompañarte en esa fealdad, porque al final es estético, no es que se te caiga el pelo para estar contigo que tampoco tienes pelo como las niñitas que tienen pelo y pinches, pero yo me voy a pelar también para que tu veas que estamos las dos feas, y eso tiene que ver con lo estético, porque los cuerpos de las mujeres están categorizados casi en una propaganda publicitaria, el cuerpo de la mujer se mide en medidas anatómicas específicas que tu tení que respetar, y si tú te escapabas de esos cánones pasas a ser una mujer un poco más abyecta, y eso es lo que nosotros defendemos con nuestra obra, siempre hay una mujer fea que es protagonista de la obra y que es a la que nosotros defendemos, es como, no sé po, a mí me gusta mucho Tim Burton, y Tim Burton pone al “Joven manos de tijera”, pero y pone todo lo que es normal es muy ridículo, pero el único más humano es el extraño que tiene las manos de tijera porque el ser abyecto que no puede tocar nada porque lo destruye todo, entonces ese es el lugar que nosotros trabajamos, el lugar de la abyección, y el lugar de la abyección, de la discriminación es el que nosotros defendemos, entonces siempre nuestro protagonista siempre van a ser mujeres feas, mujeres que, u hombres, como Orlando en “Jardín de Rosas”, que nunca definió su identidad y él quiere vengarse y quiere matar a Lucía Hiriart porque le quitó el amor, pero la mata y es tarde, no sirve de nada, su revolución no tuvo ningún, fue un fracaso igual, y como eso nos gusta indagar también, como estos personajes que dan vuelta, dan vuelta y llegan al punto fracaso, siempre terminan en fracaso, no hay ningún, nunca son héroes, nunca hay heroínas, y los héroes son el discurso, el discurso castigador,

	<p>ese es el que gana y eso es lo que nosotros siempre queremos plantear en escena, y siempre en relación al género, siempre en relación a no sé, como, o en “Historias de amputación”, por ejemplo, la única persona que llegaba a hablar de la muerte y que era muy mala era la vecina, y llega la vecina, habla de la muerte, es copuchenta, trae rumores, todo el afuera lo trae dentro de la casa, pero no es mala, porque está embarazada. Entonces, una mujer que ya tiene un ser, entonces se asemeja un poco a la Virgen María, entonces una mujer embarazada no puede ser mala, imposible, aunque ese embarazo era de mentira o no, para mí era de mentira, para otros de verdad; da lo mismo eso. Pero una mujer embarazada, como cuerpo, porque ella dice “la Sonia dice que estoy embarazada de un embarazo imaginario” y yo creo que sí, yo también creo que sí, pero ella no está embarazada, ella imaginó que estaba embarazada y le creció su guata, y otros pueden pensar que estaba embarazada y da lo mismo, porque lo que importa acá es el cuerpo que está generando el discurso, y el cuerpo que está generando el discurso está embarazado; está embarazado, tiene hijo, está asociado al cuidado, a la maternidad, el amor y viene todo, todo el lugar religioso. El lugar religioso siempre está a favor del patriarcado y nunca se va a terminar el problema de género, o ese lugar del patriarcado, del machismo, lo masculino no se va a acabar porque está todo ligado al falo de Dios, Chile es un lugar de una religión muy católica, México, Latinoamérica generalmente son muy católicos o cristianos. Bueno, la biblia, de alguna forma tiene eso, porque no sé. Es como obvio que una persona evangélica no puede, no va a tolerar a una persona gay; por ejemplo, yo puedo ser, no sé po, un evangélico y tú eres mi amigo gay y yo voy a estar contigo, pero siempre desde una tristeza, o siempre desde un lugar como “estoy haciendo un esfuerzo para aceptarte”.</p>
E.2.14	Pablo Sims: Ese concepto de tolerancia que existe...
E.2.15	J. C: Claro, esa tolerancia, y no hay tolerancia
E.2.16	Pablo Sims: Porque es siempre desde un superior

E.2.17	<p>J. C: Claro, porque esa gente, esas sectas, como los evangélicos o la religión católica, que es un poco más abierta, la religión católica no es tan castigadora como la iglesia evangélica; se guían de la biblia, y la biblia sigue en el discurso patriarcal, obvio que, Eva le repartió manzanas a los huevones, obvio que a la mujer la embarazaron sin preguntarle, la violaron, pero ella tuvo que tener al hijo, independiente de José, José lo aceptó, le dio lo mismo; pero a ella la embarazaron, no le preguntaron, después le quitaron al hijo y así, como siempre la mujer está en un plano súper castigado, y la perdonan, ¿cachai? Dicen “no tiren la piedra, hay que perdonar a la mujer”, como esos lugares que son bastante hipócritas. Eso es lo que pasa dentro del, lo que sigue a, no sé po, y Dios, es lo mismo Dios, como que él, por ejemplo, es... claro, está el nuevo, antiguo y nuevo testamento, porque antes la vejez tenía un poder súper importante, como la sabiduría, ese lugar, pero resulta que la vejez empezó a perder poder, de hecho, ahora mismo si tu lo ves ya no hay hombre viejo, mujer vieja, hay persona de tercera edad, se generaliza, es como las personas en condición de discapacidad, no es mujer discapacitada u hombre discapacitado, es “persona en condición de discapacidad”, y condición, no es condición, se condiciona porque la sociedad te pone esos nombres. Y bueno, como te estaba hablando de la iglesia, claro, como pasó que Dios era muy viejo y no tenía el lugar de la erección se tiene que pasar a Jesucristo que era un hombre más joven, el hijo, entonces él puede conservar la erección del falo pero hasta los 33, que lo matan, o sea, se muere a los 33 pero muere joven, no alcanzó a ser viejo, entonces el falo sigue presente. Pero, por eso tiene que ver con, igual no sé si te estoy hablando de lo que estoy hablando, pero es una forma en la que voy sesgando lo que voy, realizando lazos de lo que aborda un lugar de género, que tiene que ver con los cuerpos, por eso es muy representativo, cachai que todavía está eso de “el niño no llora, la mujer que anda jugando a la pelota es tres cocos”, incluso las ofensas siempre son en femenino, porque las ofensas son “la zorra, la perra, la</p>
--------	---

	<p>mosca muerta” siempre en femenino, incluso en los estadios, en el fútbol, las madres, las zorras, las monjas, siempre el lugar ofensivo es el lugar femenino, es una ofensa decir “ella”, igual uno lo dice porque es gracioso, pero está normalizado, eso es lo peor, y claro, es como cuando normalizai nunca vai a cambiar.</p>
E.2.18	<p>Pablo Sims: Entonces, se ocupa tu lugar de arte, que es el teatro, para mostrar estas reflexiones, reírse de eso y generar, no sé si conciencia, pero reflexiones al fin y al cabo</p>
E.2.19	<p>J. C: Sí, lo que yo hago, igual nunca yo en el trabajo pongo “este es el bueno y el malo”, sólo usar el discurso y yo me río porque yo me río, porque es la comedia. Igual yo soy muy bueno para reírme de mí, como me puedo reír de mí me puedo reír de cualquier otro. Tengo muchas aprensiones, y claro, nosotros trabajamos más ese discurso tirado al género y lo sexista desde la tragedia, nosotros mostramos, hacemos lo que hacemos igual desde la estructura de la tragedia, ésta obra de ahora, “El pájaro azul” es una tragedia, pero es una comedia, eso es lo difícil, es cómo tu esa... Porque uno se está riendo del discurso como “no, es que tú estás así porque no tenís marido” o “tu marido te pega” y “no importa, porque tengo marido” , esos lugares son muy risibles para nosotros, pero son risibles para el espectador también porque está muy afectado, están trabajados desde la emoción y, como están trabajados desde la emoción, obvio que da mucha risa porque no está tirado como algo simple, es muy importante y las huevonas pueden decir eso, pero muy emocionados, obvio que va a funcionar la comedia, porque la comedia funciona desde la simpleza, desde la verdad, obvio que uno ve “Morandé” y uno se ríe de la estupidez, pero no tiene ninguna profundidad; y es comedia, y esto también es comedia sólo que está agarrado desde la profundidad, por eso se hace tensa, por eso es dura, entonces tú ves que el espectador al final dice “por qué hay gente riéndose de esto tan terrible?”, pero hay gente a la que le da risa y a otra no, no más; es la subjetividad que tiene la comedia negra, que puede ser una huevá muy terrible y hay gente a la</p>

	que le da mucha risa, a mí probablemente me de mucha risa, y hay cosas muy simples como un abrazo que me puede dar mucha pena, eso, las cosas que son marcadas como graciosas, que pueden ser muy terribles, pero eso depende de la subjetividad del que está viendo.
E.2.20	Pablo Sims: Javier, ¿ocupas el arte como una herramienta política directamente?
E.2.21	J. C: Sí, absolutamente
E.2.22	Pablo Sims: ¿Y de qué manera lo haces?
E.2.23	J. C: Tiene que ver con sublimar la realidad, cómo yo llevo este discurso, esto que a mí me molesta, cómo lo hago, lo muestro en un escenario sin tener que ser un panfleto político, o sea, porque hay muchas obras que me molestan mucho, que hacen mucho, por ejemplo, hacen Brecht, y confunden que Brecht es soltar el personaje y tirar un panfleto político; pero Brecht también tiene ese lugar interno, el actor puede que se despoje, pero el actor sigue desde una intimidad, puede emocionarse diciendo tal texto; por eso yo tiro hartos discursos que pueden ser muy políticos pero los tiro desde un lugar afectivo, porque si lo pongo plano, sin emoción, puedo pegarlo en un mural y que otro lo lea. Entonces, sí ocupo el arte como herramienta política, porque la comedia que trabajo yo, no son muy livianas, son pesadas, son irónicas y la ironía siempre tiene un lugar político muy radical.
E.2.24	Pablo Sims: ¿Y esto, es desde siempre? Hablar de género, hablar de política, ocupar el arte como herramienta. ¿Algún hecho particular que puedas rescatar?
E.2.25	J. C: O sea, lo ocupo como herramienta, no sé si me sirve como herramienta, o sea, me sirve como herramienta para crear porque es el tema que me interesa, porque por ejemplo yo jamás voy a hablar del golpe de Estado porque no me interesa, yo siempre he creído que hablar de los detenidos desaparecidos es como, siento que nunca se va a solucionar y como que tranquiliza a la gente. Yo creo que esos temas no tienen que tranquilizar a la gente, yo puedo hacer una obra que hable de

	<p>los detenidos desaparecidos, o de Víctor Jara, y hacer que la gente vaya al teatro, para mí, hace que la gente vaya al teatro “Ay que linda la obra, que hablaba de esto”, pero deja a la gente tranquila, y yo no creo que la gente tenga que estar tranquila, por eso yo tampoco cuando hablo de género no lo hablo como “qué triste”; no, hablo de que la protagonista se mate, se suicide, le pase algo, para que genere ese conflicto, pero yo creo que así “está bonito”, se ríen, no es tan bueno. Entonces, yo no hago que la gente juzgue si está mal o no porque la gente se va a intrigar con el personaje que le guste y a veces el personaje más malo tiene su intimidad también y así los presento. La gente va reflexionando, vas pensando “me reí de esto”, por eso es que la gente vuelve a ver la obra de nuevo, te estoy hablando del poco tiempo que llevo, que no es tan poco, ya llevo tres, cuatro años, ésta es la cuarta obra; pero la gente igual sigue viniendo y lo vuelve a repetir porque va reconociendo sus mismos roles en otro lugar.</p>
E.2.25	<p>Pablo Sims: Y hablando de política también, ¿generas acción política desde algún otro lugar? Ya sea, siendo simpatizante de fundación, partido, algo similar...</p>
E.2.26	<p>J. C: No, no porque antes lo hacía, como te decía, con los niños que les hice clases allá, pero llegó un tiempo que no me da el tiempo porque tengo que trabajar en otras cosas y el tiempo es el que no da; más encima los ensayos. Como ¿ser de una fundación o algo así, “Greenpeace, o una cuestión así? No, no. Y partido político menos, no, porque no podría, no me gusta, me carga el comunismo, la derecha menos, la democracia cristiana, por supuesto que no. No sé, no tengo un partido, me podría ir más por el socialismo, pero dentro de lo que cabe, porque al final la política está siendo un poco payasesca, ya no tiene ese peso que tenía antes, pero ese peso lo tenía porque había una ilusión de democracia que no llegó, entonces ahora es que nunca llegó la democracia y nunca va a llegar, pasa que está todo disperso, entonces los comunistas se pueden comportar como los de derecha, dentro del</p>

	<p>mismo fascismo o, con distinta visión política, pero el mismo fascismo. Y creo que fue también la venganza de Pinochet como que dejó este país así, y hay gente que lo sigue apoyando y, un país oscuro. Si alguien decía que era como el vestuario de la virgen del Carmen. Y claro, porque al final la dictadura sigue, sólo que no matan gente, o tan evidentemente, pero sigue, no se ha ido. Yo creo que eso hace que, sigue el tema del poder, sigue el tema militar, sigue ese tema de normas a seguir que, esas normas rígidas, cuadradas y lineales se pierden con la curva femenina, no entra.</p>
E.2.27	<p>Pablo Sims: Te lo pregunto por lo que hablábamos recién, del arte cargado de política, cachai que hay diferentes lugares para plasmar un mensaje político.</p>
E.2.28	<p>J. C: Claro, pero nuestro montaje que nosotros hacemos es político porque estamos opinando a través del afecto; hay que diferenciar la política de lo político, lo político es cuando yo genero un discurso y tengo un discurso concreto y la política es las acciones que yo sigo para guiar ese discurso. La política tiene que ver también con los partidos políticos, pero lo político es cuando uno tiene un discurso y uno como sujeto comienza ahí a generar identidad: si me representa esto o no me representa. Si por ejemplo, a mí no me representa la sociedad yo puedo empezar a ser un ser abyecto, si yo soy travesti paso a ser un ser abyecto porque no soy ni hombre ni mujer y eso es el sexo binario, lo que determina una identidad, entonces es por eso.</p>
E.2.29	<p>Pablo Sims: Antes de entrevistarte yo reflexionaba con respecto a tus obras, en torno a cómo se habla de género, cómo se habla de identidad y creo que es como que está presente, cachai, pero se trata de una forma súper, como que lo atraviesa, atraviesa la obra. No estás haciendo una obra que habla necesariamente o directamente de relaciones homosexuales, ponte tú...</p>
E.2.30	<p>J. C: Ah no, porque la relación homosexual es la relación homosexual no más, pero sí es de género cuando uno de los personajes dice “qué asco,</p>

	<p>eso no se hace”, entonces es el discurso que se le pone a esa acción, porque un beso homosexual es un beso homosexual, pero llega alguien que te dice “ah conchetumare la weá asquerosa”, y eso ya es lo que es género. Yo igual tengo mi familia por parte de mamá, con la que me crie son puras mujeres, puras primas, puras tías, y son mujeres muy brígidas y hay mujeres muígidas y hay mujeres muy machistas, dentro de mi familia. Obvio que a sus hijos chicos les dicen “deja esa muñeca”. Pero tiene que ver con la comprensión del mundo, con eso, un tema de crianza igual.</p>
E.2.31	<p>Pablo Sims: Y a futuro ¿te proyectas hablando de los mismos temas?</p>
E.2.32	<p>J. C: Es un tema que nunca se acaba, como es un tema que nunca se termina yo voy reinventando, siempre hay algo nuevo, todavía no hablo de Cecilia Bolocco, por ejemplo, y así, siempre hay temas...</p>
E.2.33	<p>Pablo Sims: Que van a girar en torno a tus intereses...</p>
E.2.34	<p>J. C: Mi compañía habla de eso, de que todo está dañado por el género, no tenís por dónde. Porque si tu hacís una obra de detenidos desaparecidos y de gente comunista, está la mujer, está el hombre trabajador, está todo por el género, y obvio que en la obra no va a entrar un hombre trabajador obrero con una camiseta rosada. Todo está dañado con el género, que es el género del teatro.</p>
E.2.35	<p>Pablo Sims: Ya, voy a apagar esta cosa. Muchas gracias.</p>

ENTREVISTA 3: C. Z

E.3.1	Pablo Sims: Bueno, me interesa hablar de éstas tres esferas; una sería el arte, el teatro, la dramaturgia; la política y cómo se mete el rollo de género e identidad sexual en esto. Entonces, la primera pregunta que tengo tiene que ver con la relación y presencia del tema identidad sexual en tu obra ¿De qué manera observas tú la presencia del tema en tu creación?
E.3.2	C. Z: Yo creo que es el punto de partida siempre, porque yo trabajo con Javier (Casanga) desde el inicio ‘ya, ¿qué obra queremos hacer ahora, de qué se va a tratar?’ y creo que ese es siempre el punto de partida, pensamos en cuerpos y cómo estos cuerpos están manipulados con respecto al género: si es un hombre muy hombre, ¿cachai? Siempre

	<p>cuestionándolo, qué significa ser hombre, qué significa ser mujer, qué significa ser travesti, cómo sería la mayoría de las personas si no tuvieran éstas imposiciones con respecto al género, con respecto a lo que podemos y no podemos hacer. Esa idea de libertad total a mí me llama mucho la atención y siento que es el punto de partida del humor, de la tragedia, cómo esas personas están encerradas en sus cuerpos y no pueden salir.</p>
E.3.3	<p>Pablo Sims: ¿Hay un momento particular de tu experiencia como creadora, en que tu defines ‘ya, desde este momento voy a...’?</p>
E.3.4	<p>C. Z: Sí, lo que pasa es que siempre yo creo que, si leo mis textos anteriores a trabajar con “La niña horrible”, había una búsqueda, todas tenían como esbozos de eso, pero ya cuando escribí “Sentimientos” descubrí el desarrollo de todos mis intereses y cómo juntaba éstas cosas, cómo hablamos de algo político y de la diversidad de género, esa libertad de la que te hablo.</p>
E.3.5	<p>Pablo Sims: ¿Podemos hacer un enlace con tu vida, tu experiencia más allá de lo profesional?</p>
E.3.6	<p>C. Z: Sí, obvio, o sea, por supuesto, obviamente que no sé, mi mamá y su cuerpo como de mujer y yo misma, mis experiencias, las que me llevan por ese lado. O sea, siempre fui muy hetero cuando chica porque obvio, cuando una es chica juega a las Barbies, yo hacía todo lo de niña, pero también me agarraba a todas mis amigas y a los 18 me enamoré de una mujer que era muy masculina, y ahora pololeo con un hombre, entonces todo eso que yo misma me he ido cuestionando. Y contarle a mi mamá que tenía una polola y las reacciones de todos también, no sé, fue como un descubrimiento que me marcó mucho y que siento que un poco de toda esta locura y ese vértigo está en las obras. ¿Por qué mi mamá tenía que horrorizarse porque yo estaba pololeando con una mujer? ¿Por qué uno siempre tiene que contarle llorando a los papás? Todo eso lo encuentro curioso, extraño, ridículo; por eso yo creo que nos gusta la comedia, porque es muy ridículo.</p>

E.3.7	Pablo Sims: Es digno cuestionárselo en un espacio artístico que finalmente el fenómeno que pasa no es que uno dice algo y eso es la realidad; sino que lo que vale es la interpretación del que lo recibe. Hacer esos cuestionamientos en escena es un tema...
E.3.8	C. Z: Si, porque además siento que no todo el mundo se lo cuestiona porque está mal, la gente piensa que todos estamos ahora muy evolucionados y muy abiertos de mente, pero igual nadie quiere que su hijo sea gay ¿por qué? No sé, no encuentro la razón. Entonces como ¿por qué pasan todas esas cosas ahora, que se supone que estamos todos más abiertos de mente, salimos todos a la marcha?... No sé qué te estaba diciendo, me confundí con él... Ah sí, pero de pronto nosotros que estudiamos teatro somos también un poco más abiertos de mente, ya, puede ser. Pero no sé, mis compañeras del colegio, mi mamá, mi abuela son personas completamente estructuradas que no se preguntaron si son hetero o no, o si le gusta la amiga, entonces yo creo que hay una homosexualidad normalizada y por debajo que también es muy chistosa, obvio que todas nuestras mamás y nuestras abuelas son medias lesbianas, porque estaba todo reprimido y eso es chistoso, pero es muy triste.
E.3.9	Pablo Sims: Y pensando en el futuro, te proyectas hablando de... ¿O cómo te proyectas? Siempre hablando del tema o caracterizándote por ser una creadora que habla de temas de género...
E.3.10	C. Z: Es que yo creo que es el lugar que a mí más me interpreta, yo creo que el error que cometen algunas personas es escribir de cosas que son totalmente ajenas a ellos mismos, entonces yo creo que uno habla de los temas que a uno lo sensibilizan, hay unos que hablan de los mapuches, otros hablan del golpe, pero por ahora a mí lo que más me identifica es el lugar del género, por mis vivencias, por lo que me interesa. Por eso fue tan bueno que nos encontráramos con Javier, porque a los dos nos interesa este tema, entonces la pregunta es cómo desarrollar estos mismos temas de distintas maneras.

E.3.11	Pablo Sims: Es fundamental, entonces, identificarse con lo que uno habla, vivirlo en carne propia,
E.3.12	C. Z: Es que si no, ¿de qué? Y pasa mucho, siento yo, como que uno va a ver una obra y es de los mapuches, pero ¿qué le importaba al huevón que la escribió, que lo dirige? ¿qué les importaba? Entonces, si a ti te importa, no sé po, las Barbies, haz una obra de las Barbies. También perder el pudor a 'Ay, esta obra va a ser tonta, esta obra no es política porque no habla de la pobreza', uno tiene sus intereses y de eso hay que hablar, yo creo.
E.3.13	Pablo Sims: Que bacán... Eso, te pregunto cómo... Ahora lo vamos a relacionar con un terreno político ¿Hacer de tu arte una herramienta política?
E.3.14	C. Z: Si, yo creo que sí. Igual lo encuentro un poco pretencioso decirlo, porque me lo he preguntado, pero creo que sí, no sé. Ahora que la gente anda puteando por facebook a todos los que no iban a votar, como que se pelaban todo esto de "Ni una menos" y los hombres decían "no", no sé qué; yo creo que más que ponerme a discutir por facebook yo escribo, siento que es la mejor manera para decir todo lo que a uno le da rabia. Entonces, eso me parece interesante, y pienso que las obras tienen que ser radicales con respecto a los puntos de vista, eso a mí me parece interesante.
E.3.15	Pablo Sims: Te quiero preguntar también el cómo, ¿de qué forma crees que tu texto, tu escritura se transforma en una herramienta política?
E.3.16	C. Z: Eso, yo creo que porque es radical. Porque no se plantean una historia, un lenguaje, problemáticas radicales. La señora que es homofóbica no se puede escapar de que hay un travesti ahí, pensando en "Historias de amputación", que llega el padre y es un travesti, y te vas a emocionar, cagaste, porque la Laurita es adorable y se está muriendo de cáncer y más encima hay un personaje en escena teniendo todos los prejuicios, ¿cachai? Y es ridículo, y tú te estás riendo de esto mismo, eso me parece interesante, ese juego que a mucha gente le puede chocar o

	<p>no le puede parecer y eso, me sigue pareciendo interesante. Como que a nosotros no nos llevan a festivales y a miles de cosas porque hay hombres vestidos de mujeres, nos han discriminado porque piensan que es una obra de travestis y el travesti está ligado a lo degenerado, a lo pornográfico, entonces la gente que no ve la obra no la lleva. Ninguna municipalidad nos va a comprar una obra donde el protagonista está vestido de mujer y eso es brígido, nosotros no pensábamos que eso iba a pasar.</p>
E.3.17	<p>Pablo Sims: ¿Y cómo lidian con eso?</p>
E.3.18	<p>C. Z: Dando la obra no más, o sea, no vamos a festivales y no ganamos pero la seguimos dando, con varias temporadas para que la gente la vea, tratando de que vayan todos porque no sé po, ese mismo huevón que no dejó que fuéramos a tal festival, va a ver que igual está llena la sala y la gente se ríe y la gente disfruta la obra, y por eso es buena la difusión de los textos, ahora tenemos una página web donde están todos los textos disponibles, como que mientras más gente vea la obra o lea la obra, mejor; para que después tú seas jefe de un festival y podamos abrir los espacios.</p>
E.3.19	<p>Pablo Sims: ¿Hay un hecho en particular de tu vida, en el que identificaste la potencia política de tu arte?</p>
E.3.20	<p>C. Z: O sea, yo creo que eso, con las últimas obras que hemos hecho con “La niña horrible” es impactante cómo la gente se identifica o se emociona, y eso es bacán porque yo creo que nosotros no dimensionamos eso cuando estoy escribiendo la obra, o cuando estamos preparando los ensayos, no lo dimensionamos porque estamos nosotros y nunca... como que nos preocupamos nosotros de que nos haga sentido a nosotros. Eso, yo creo que no dimensionamos antes porque estamos preocupándonos de que a nosotros nos haga sentido y después cuando uno se da cuenta de que a los otros les hace sentido, esa yo creo que es la mejor sensación del mundo, yo me emociono mucho, me emociono de ver a la gente aplaudiendo, eso es bacán porque no somos solo nosotros,</p>

	<p>se arma una comunidad por así decirlo, por un momento, y eso me parece precioso, me encanta, por eso uno hace teatro. Y he tenido muchos momentos de alegría o de impacto, de ver cómo la gente se acerca y te habla y te cuenta sus propias experiencias, abuelitas, jóvenes. Eso es bacán.</p>
E.3.21	<p>Pablo Sims: Me imagino que cachar que ocurre eso con es espectador te hace pensar 'Ya, entonces para la próxima obra voy a ser más cara de raja para hablar de otras cosas, o exponer otros temas que me importan más todavía'</p>
E.3.22	<p>C. Z: Sí, o sea, obvio. Pero de todas maneras, insisto en que pienso que el primer proceso, para mí por lo menos, es que siempre trato de verlo conmigo misma, ver qué me hace sentido a mí, y a Javier también porque trabajamos juntos; porque de pronto cuando uno se pone a pensar en el espectador siento que uno se puede ir un poco a la chucha porque no sé, pienso, y me ha pasado también en algún momento, por estar pensando en el espectador, entonces uno se desvía de lo que a uno mismo le interesa, porque al espectador le pude interesar los mapuches, uno puede pensar 'si no hablo del golpe no estoy siendo política', entonces es como eso, primero tratar de ver cómo uno no es prejuicioso con lo que a uno mismo le interesa, y después me imagino que...</p>
E.3.23	<p>Pablo Sims: A lo mejor en la medida que mientras más esté plasmada tu identificación en tu obra más real va a ser lo que reciba el otro.</p>
E.3.24	<p>C. Z: Yo eso es lo que pienso, a lo mejor otra persona me puede poner en duda, pero yo pienso que mientras más honesto sea lo que un haga, a la gente le va a hacer sentido, porque todos nos hemos sentido marginados alguna vez, todos hemos perdido a alguien que amamos, son cosas universales.</p>
E.3.25	<p>Pablo Sims: Algo que se me ocurrió ahora en verdad, no está escrito, pero pensaba en la similitud de acción política entre salir del clóset y exponer esto en una obra, en volá son acciones similares, como hablarle a un entorno cercano, o a la calle, o a la gente sobre una cosa íntima, y</p>

	hacerlo en un lugar masivo como un teatro.
E.3.26	C. Z: Sí, sí, obvio que sí. Salir del clóset es violento y no debería serlo, y exponer temas de género también es violento, también hay gente que se para y se va de las obras de nosotros, porque les debe chocar. Pero eso está bien, yo creo. Bueno, aparte que yo y mi círculo, casi todos, no sé si me junto con puros homosexuales, pero sí, o los hetero con los que me junto, es que ¿qué es ser hetero? Yo he tenido dos relaciones, dos con niñas y ahora recién estoy con un niño, y ¿qué soy? No sé, no me interesa. Como que...
E.3.27	Pablo Sims: A lo mejor es necesario ya superar algunas cosas. Obviamente fue un momento histórico, porque era necesario, era importante ser o no ser hetero, pero a lo mejor estamos en un momento en que se puede empezar a transformar eso, quitar tanto la etiqueta.
E.3.28	C. Z: Aparte que todos viviríamos más tranquilos, también yo me puse a pololear con un niño y estaba nerviosa porque todos mis amigos homosexuales me iban a mirar feo, y me miraban feo algunos. Entonces ¿con quién pololeo entonces para que me dejen tranquila? Si es cosa mía, mientras no ande con un neonazi... Más encima Javier dice que yo soy depravada porque me gustan las niñas que parecen niño y los niños que parecen niña, eso me da mucha risa, porque puede ser, me gusta eso del travestismo, no sé cómo explicarlo. Porque las niñas niño son muy masculinas, más incluso que algunos hombres, y ese juego me parece interesante y también como todo lo que no puede ser, porque una mujer no puede ser masculina y un hombre no puede ser femenino, son como cuerpos marginados en alguna manera y eso es interesante
E.3.29	Pablo Sims: Hay una reflexión que está en la tesis, para que hablemos de ella, que tiene que ver con que en esta sociedad, al menos acá en Chile, en este tiempo, cuando uno se identifica con una identidad que no es la del blanco heterosexual, finalmente eres eso y solo eso. Si eres gay, o lesbiana, eres sólo eso. El fenómeno es que uno transforma eso como en su bandera, o en la cara con la que se va a ir frente a la vida.

E.3.30	<p>C. Z: Es que yo... Me parece muy interesante lo que estoy diciendo porque tienes razón. Pero por lo mismo, como tú dices, que en el fondo si ya, soy lesbiana, entonces soy lesbiana y no soy nada más, soy una lesbiana. Entonces, como que esa sea mi bandera de lucha me parece interesante, pero yo, también me hace más sentido ridiculizar ese hecho, por eso es tan gracioso que las viejas de las obras digan 'y había una lesbiana' porque no había otra persona, había una lesbiana. Es muy ridícula, porque esa vieja también agarraba con la otra vieja el otro día, o también estaba enamorada de la Cecilia Bolocco cuando salió "miss universo"; solo que no se lo preguntó, y tiene un marido de mierda que le pega y es muy miserable con su vida. Entonces, más que como estas... no sé si nosotros nos identificamos mucho con eso. Me interesa a mí más una especie de libertad, de 'seamos libres' y pololíamos con quien queramos mientras no sea un niño de cinco años...</p>
E.3.31	<p>Pablo Sims: O un neonazi...</p>
E.3.32	<p>C. Z: Claro, o un neonazi ya sí, entonces como... porque eso, porque hay amor y qué le importó a la gente, en qué le influye. Ya, la mamá 'ay es que no voy a tener nietos', también ahora nadie quiere tener hijos, ¿para qué quieres tener hijos si el mundo es una mierda?</p>
E.3.33	<p>Pablo Sims: Te voy a compartir un poco lo que me ha pasado a mí con el proceso de investigación, que yo partí pensando muy que uno como es gay, o bueno, a mí no me gusta mucho esa palabra, pero filo, como no somos hetero, nace algo muy desde el lugar de la rabia, desde haber sido marginado, haber sentido que todo no está hecho para ti, pero me he estado abriendo también a la posibilidad de que una buena opción es pasearse eso, y ya filo, olvidémonos de que somos lesbianas.</p>
E.3.34	<p>C. Z: Por supuesto que aparece esa rabia, si matan a los homosexuales en la calle, si te echan de la casa, si tu mamá no te habla. Obvio que aparece una rabia, y creo que esa es la rabia con la que la gente se identifica y en esa rabia está lo político, pero obvio que la solución es romper, tratar por lo menos, romper esas estructuras tan ahueonás que</p>

	inventó un cura, no sé quién lo inventó, pero son estructuras ahueonás, para que podamos ser felices todos. En una obra aparece un gay y el público empieza a hacer “uuuyyy”, pero por qué pasa eso, me impacta.
E.3.35	Pablo Sims: He pensado que en las obras de ustedes, es como que se supera igual el tema de lo “gay”, pero como que pasa por encima, siendo que está presente y que es así, pero no es el tema, no es como “vamos a hablar de un niño que tiene problemas porque le gusta otro niño”, es como un detalle más.
E.3.36	C. Z: Claro, es que yo creo que eso a nosotros nos gusta porque es lo mismo que te digo yo, es como, en verdad, el tema principal de cada obra es la libertad. Siempre hay un personaje principal que está oprimido y quiere liberarse. Por ejemplo, pensando en “Sentimientos” que es la primera obra que escribí, era como a partir de la idea la “Wena Naty”, esa niña que quería acostarse con unos huevones en la plaza, ya ¿por qué no puede hacerlo? Puede hacerlo, sólo que la grabaron y quedó la cagá, y en la segunda o tercera escena se empieza a agarrar a su mejor amiga que era “Pato Piñata”, y que era una niña niño, y la mamá entra, y era tan masculina que ella se la presenta como el pololo, y ya la mamá feliz de que tenga un pololo. Me parece interesante eso mismo, como que en ningún momento la niña dice ‘oh, soy lesbiana’, no como eso también yo creo, uno se enamora de alguien, uno no planea nada, las cosas pasan nomás y para uno no es tema, sólo es tema cuando te tratan mal, cuando te discriminan, cuando te miran en la calle, pero cuando sucede no es tema ni para uno ni para otra persona.
E.3.37	Pablo Sims: Menos debería ser tema para ellos
E.3.38	C. Z: Pero claro, por eso es tan ridículo que la gente se espante, que la gente siga porque dice en la biblia ¿qué es eso?
E.3.39	Pablo Sims: Carla, a demás del arte, el teatro, la dramaturgia ¿Sientes que generas acción política desde otro lugar?
E.3.40	C. Z: Ah no sé! Que difícil la pregunta. Es que ¿a qué te refieres? No sé, con todas las señoras de mi familia he tratado de cambiarles un poco la

	<p>mentalidad y ahora mi mamá es una mujer mucho más como avanzada, o sea no sé si avanzada, pero mucho más abierta de mente y menos homofóbica y más libre, un poquito. Creo que de pronto ahí yo traté... y no sé, yo también hago clases y cuando hago clases trato de inculcarles esas libertades de escribir y hacer lo que uno quiera, pero más que eso no sé. Obvio que si alguien en la calle está maltratando a otra persona, como siendo homofóbica o algo así siempre me meto, uno va a las marchas, trato de prender velitas a Daniel Zamudio, pero encuentro que todo es tan gigante que no es mucho lo que puedo hacer. Lo que uno puede no más, y también si la amiga tiene un hijo decirle 'no lo críes homofóbico, ni lo críes machista, ni lo críes como mujer princesita'. En el entorno, también con una amiga estamos escribiendo unos cuentos para niños que son de género. Las protagonistas son homosexuales, pero no es tema, como lo mismo que decís tu, se trata de cómo dos niñas que se dan besos y que tienen aventuras y hueás y son para niños y eso tenemos como proyecto.</p>
E.3.41	Pablo Sims: ¿Has visto una serie que se llama "Steven Universe"?
E.3.42	C. Z: No, pero esa misma amiga me dijo que tenía que verla, pero no la he visto ¿Es bacán?
E.3.43	Pablo Sims: Es una posibilidad súper efectiva de tratar de otra forma el tema de género, porque obvio que antes era necesario ponerlo en conflicto, como el personaje que es víctima y la cuestión, pero en volá ya es medio anticuado ¿puede ser?
E.3.44	C. Z: Sí, puede ser y ahí se sigue marginando. Sí, estoy de acuerdo.
E.3.45	Pablo Sims: Hablaste de las marchas, y las marchas igual como que están dirigidas por una cuestión, distintas fundaciones o partidos que son los que tratan de ser los representantes de la comunidad en este país ¿Qué pensai de ellas, estay con el discurso de alguna?
E.3.46	C. Z: Cero, en verdad, como que no, no me vinculo nada con la política, con ningún partido, trato de huir de esos lugares. A las marchas como que voy, pero también me dan un poco de... Por ejemplo, no sé si

	<p>cachaste, pero hace un par de meses a unas niñas las discriminaron en Ripley, en el Costanera Center, e hicieron una marcha en Ripley, y ya yo fui porque aparte era una weá más localizada, como que me dio rabia la historia y dije “ya” y llegamos, habían súper pocas personas y las personas que estaban, estaban como haciendo espectáculo, como se supone que había que ir a darse besos, pero estaban agarrando así como AH, como espectacularizando, como que uno igual agarra normal po cuando pololea con una persona del mismo sexo, ¿por qué los besos tienen que ser como de porno? Si uno también, como que sentía que eso continuaba con que la señora que está mirando lo ligara con la perversión y no como un acto de amor como cualquier otro, y entonces estábamos con una amiga y todas como que dijimos ‘ya vámonos vámonos’ y fuimos a comer helado porque no sé, me pasó eso, porque siento que también no hay una, como que se hace todo sin detenerse a pensar cómo podríamos reclamar porque esta weá de verdad fue muy terrible y podemos hacer un acto más político pero inteligente, no cualquier cosa. Por un lado me parece bacán que se hagan esas cosas, pero cómo la gente, cómo podemos conmoverla, que no digan ‘Ah, los huevones’... Eso me pasa también con la marchas.</p>
E.3.47	<p>Pablo Sims: Sí, también hago un enlace con el arte, con el cine, esa misma forma de besarse afuera de Ripley, tan eufóricamente, es la misma forma en que nos muestran en el cine. Y esa es la imagen que tienen los heteros de nosotros.</p>
E.3.48	<p>C. Z: Es puro prejuicio, porque en verdad, eso, ‘los homosexuales son promiscuos’, siempre mi papá y mi mamá lo decían en la mesa, ‘no es que este es homosexual porque es promiscuo’, y eso no es verdad, yo no sé si Javier es más promiscuo que mi amiga hetero, o mi hermano, mi hermano que es como un macho, obvio que el huevón es mucho más promiscuo que, no sé. ¿Qué significa eso, cachai?</p>
E.3.49	<p>Pablo Sims: Ya, esto igual es como lo que hablamos delante, pero para ver si lo profundizamos más ¿Cómo haces la relación entre tu propia</p>

	identidad sexual y esto político que hay en la obra?
E.3.50	C. Z: Es lo mismo que hemos estado hablando todo este rato, yo escribo de lo que me pasó, de lo que sé, de lo que veo, de las personas que están cerca de mí, y siempre aparte me estoy fijando en cómo las personas se vinculan por sus propias sexualidades, por su propio género, siempre estoy pendiente de eso y tal vez demasiado, como no sé, el huevón que tira puros chistes de la mujer que es tonta, obvio que el huevón tiene un rollo, tiene un problema consigo mismo, con cómo no sé, como por construcciones nos definen, siento yo que nos definen caleta, cómo nos comportamos con el otro, con la pareja, con las amigas, ahora que estoy trabajando en esa oficina de mierda, la hueá es más machista que la mierda, y una vez estaba trabajando un amigo mío que era gay y se burlaban, como que me impacta igual, y hay una mujer que obviamente es lesbiana porque vive con su pareja y con su hijo, pero ella dice que es hetero. Yo no entiendo a la gente, no la entiendo ¿por qué?
E.3.51	Pablo Sims: Uno cuando, uno está más atento con eso, cuando te interesa el género estás observando esas conductas en todo lo que podís, al final eso es una estrategia de robar cosas de afuera para crear.
E.3.52	C. Z: Pero obvio, y además que hay mucho material porque la gente está loca, yo me he dado cuenta de que el hombre hétero en Chile está loco, está desquiciado, está obsesionado con la masculinidad y mi hermano, pienso en mi hermano que es lo más así, está obsesionado, está loco, siempre habla de lo mismo, siempre está 'Ah, vamos a ir al Passapoga' ¿qué me querís demostrar?, no sé.
E.3.53	Pablo Sims: Es muy común eso. Es como copiado.
E.3.54	C. Z: Es muy común, es un lugar común brígido, y lo mismo las mujeres, las despedidas de soltera, los martes femeninos, todo eso no lo comprendo, me parece interesante, pero me parece como de película de terror, muy grotesco, y como que obvio que a nosotros nos gusta el grotesco porque la gente y el mundo es muy grotesco.
E.3.55	Pablo Sims: Ya, ahora como lo último, porque todo ha sido super fluido y

	<p>super bacán. Ahora un poco más teórico, o no sé qué tan teórico sea, pero tiene que ver con el lenguaje y con la utilización de las palabras en el cotidiano, porque lo que yo hago es cuestionar o invalidar esas palabras como “homosexual”, o “gay”, o “lesbiana”, me interesa que se cuestione ahí. ¿Qué crees tú, o crees que da lo mismo?</p>
E.3.56	<p>C. Z: No, estoy de acuerdo contigo, como que el lenguaje igual es divertido y no sé cómo explicarlo, es que me pasa eso que me dijiste tú antes y por eso me hace sentido, el cómo lo dice la señora, o yo tengo una amiga que es como adulta joven y dice ‘es GAY’, y como que lo marca mucho, pero ella no es gay, ella es bisexual, como los gay que son closeteados y dicen ‘soy bisexual’, pero no lo dicen por una libertad, es porque son closeteados. Siento que, no sé po, como ‘Homosexual muere apuñalado en no sé qué’, ya obvio, porque era homosexual. Siento que yo no me identifico mucho con las palabras y si me preguntan qué soy yo, no sabría que responder porque no me identifico con la palabra “lesbiana”, ni con la palabra “bisexual”, ni con la palabra “heterosexual”, no sé qué soy. ¿Por qué tengo que ser algo también? ¿por qué tengo que entrar en esas categorías?. Si siempre me han gustado los hombres pero estoy casado y tengo una mujer ¿qué soy? No sé ¿cachai? ¿Qué define? ¿mis acciones, mi pensamiento?</p>
E.3.57	<p>Pablo Sims: Es que estos conceptos, palabras, definiciones están siempre extraído de algo, se utilizan para clasificar también, es como la estrategia que utilizan los hetero para clasificar a los que no lo son, entonces hay muchas opciones, pero dos opciones son: una es decir sí, soy gay y me gusta la hueá y la bandera; y lo otro es hacer caso omiso a eso y ser.</p>
E.3.58	<p>C. Z: Cuestionar esas mismas palabras, Artaud decía una huevá muy linda, decía que las palabras son términos, terminan ahí, son nada, termina ahí también. Te encasillan en una etiqueta, entonces siento que ayuda a eso, a encasillar a las personas o no sé, para algunas personas, no sé, la palabra ‘lesbiana’ para algunas amigas mías está prohibida, no</p>

	<p>la dicen, como que le tienen miedo. Siento que si lo digo lo soy, pero si te cuento 'oye me agarré a mi amiga', nunca va a ser 'soy lesbiana'. Hay un rollo igual con las palabras y yo, personalmente, no voy a decidirme por ninguna y me trato de burlar de eso mismo, de cómo la gente utiliza. Mi mamá siempre dice, y yo la reto, que el gato tiene miedo de algo y dice 'ah, es gay', y yo le digo 'ah, o sea que los gay tienen miedo de huevás, tienen miedo al temblor', 'ah no, es que no sé por qué lo dije'.</p>
E.3.59	Pablo Sims: Eso significa que está muy naturalizado.
E.3.60	C. Z: Mucho, mucho. Si algo es débil es mujer.
E.3.61	Pablo Sims: Y pienso a lo mejor que si a uno no le toca o en uno mismo, o un cercano, no tenís la necesidad nunca de cuestionarte eso.
E.3.62	<p>C. Z: Sí, yo nunca me lo había cuestionado de hecho, hasta que fui adolescente, porque es normal, en mi casa decían todas esas cosas. 'Ah este huevón es fleto, vo eri fleto' porque es chistoso. Esa es otra cosa, para la gente es chistoso que haya un gay. Fui a ver una obra con Javier una vez al Mori, yo ytabajo con Renato Munster, ese es mi trabajo secreto, yo le escribo obras comerciales a Renato Munster para empresas y huevás así, ya po y estábamos viendo una obra de unos mineros, y era una obra muy heteronormada obviamente, y le dije 'Javier vamos', y fuimos, y ya era todo muy macho y hablaban de la mujer y de que la mujer era tonta, todos los lugares comunes que ya sabemos; y de repente aparecía un gay, de la nada, un hombre caminando como así afeminado y vestido como con falta y no sé qué y mostraba un cartel de que cambiaba la escena; y toda la gente se reía, y yo decía 'Javier, mira, un gay. Javier, párate tú y todos se van a burlar, todos se van a reír', delante de mí había una niña de nuestra edad y se reía como que no había huevá más chistosa que podría haber aparecido. Y nosotros para la cagá, que triste, eso me da una angustia un poco, es triste. O ese huevón del Fernando Godoy tenía un personaje que era chistoso también, un día lo vimos con mi amiga y estábamos muy enojadas, que era gay y peruano, y la gente reía porque no hay huevá más chistosa que</p>

	ser gay y peruano, la huevá divertida, pobrecito él y qué gracioso. O ese ahueonao que hacía esa huevá del Tony Esbelt, un gay huevón la huevá chistosa.
E.3.63	Pablo Sims: ¿Crees tú que hay un ojo más crítico de la gente con respecto a eso? Es que pienso que ahora se cuestiona mucho cuando uno cuenta un chiste muy homofóbico o muy machista, genera ruido.
E.3.64	C. Z: Sí, yo creo que de a poco hay más gente reclamando, un poco más de sentido común, pero yo creo que la gran mayoría no lo tiene. Yo creo que sí, hay más gente agrupada reclamando, pero si entrevistamos acá, a éstos huevones que están acá, la mayoría se va a reír si aparece un gay, nosotros no creo, pero la gente se va a reír y eso es un poco terrible. O sea, me imagino porque hay tanta gente que ve ‘Morandé con Compañía’ y la gente se ríe, le gusta eso, y es terrible. Todo malo.
E.3.65	Pablo Sims: Igual ahora me imagino lo que me vas a responder, pero ya: El “arte gay”, “el teatro gay”. ¿Si alguien dijera “la niña horrible, compañía, o C. Z dramaturga de teatro gay”
E.3.66	C. Z: Em, no sé si me identificaría, o sea, me parecería raro pero igual la gente dice ‘es la obra más gay que he visto en la vida’ y eso igual es un piropo, yo creo que es un piropo. Es que eso es lo que me pasa, que no sé si nos identificamos con el arte gay, si no con la libertad de cualquier cosa, la libertad de amar lo que uno quiera, siento que ahí radica gran parte de lo malo de la sociedad. No todos son gay, pero las personas que son hetero hetero, son muy pocas, solo que la gente no se lo cuestiona, tienen miedo, no se lo preguntan. Entonces eso, la libertad de que todos vivamos tranquilos, los heteros, todos todos.
E.3.67	Pablo Sims: Que llegue el momento en que no tengamos que asumir nada
E.3.68	C. Z: Sí, que no contemos llorando. Eso me parece muy triste, o esa es la sensación que me da a mí, que las niñas más jóvenes o los niños más jóvenes son más libres que yo, por ejemplo, yo que tengo 30 años; y los weones de 40 son más infelices que yo, y así. Espero que esté

	sucediendo eso, que se abran más los temas y no tengas que contar llorando, eso me trauma mucho.
E.3.69	Pablo Sims: Ya, tengo todo lo que necesito y más igual, así que bacán. Voy a apagar esto.

ENTREVISTA 4: S. S

E.4.1	Pablo Sims: Ya, mira. Esto se supone que tiene preguntas, pero no es para que me digai lo que yo quiero, podemos abrirnos a lo que tú quieres, es muy libre.
E.4.2	S. S: No sé de lo que quiero hablar porque no sé de lo que me vas a preguntar.
E.4.3	Pablo Sims: Si, ya, pero te voy a ir preguntando. El primer tema que tengo tiene que ver con la relación y la presencia del tema de identidad sexual en tu obra, tus canciones, tus creaciones, y te pregunto ¿de qué manera observas esa presencia en tu obra?
E.4.4	S. S: O sea, yo creo que está súper presente en todas las cosas que hago porque, más que sólo la identidad sexual es la identidad. Yo soy un cantautor, compongo, o sea, mi forma de componer es tomar mi experiencia de vida y transformarla de alguna forma en una canción, o algún recuerdo, como algo que pasó. Entonces creo que mi identidad sexual, si es que pudiéramos hablar de que cada uno tiene una identidad definida por un género, o lo que sea, obvio que está incluida en todo eso, todo el tiempo. Yo no creo desde fuera de mi identidad sexual, fuera de mi identidad, yo no puedo crear algo que no sienta honesto, sería algo maqueteado, como cuando era chico y hacía canciones de amor sin haber estado enamorado nunca, entonces yo no sé cómo hacer una canción desde el lugar de un hombre o una mujer heterosexual, la identidad que tengo es la única que he tenido siempre.
E.4.5	Pablo Sims: No se puede escribir desde otro lado.
E.4.6	S. S: Es el único lugar, yo creo. O sea, yo entiendo que una persona como un director o alguien que escribe guiones pueda hacer un personaje que sea lo contrario a lo que él es, pero ese personaje va a estar escrito desde la identidad del director, tú no te podís desmarcar por muy artista que te creai, si es tu historia. Eso.
E.4.7	Pablo Sims: ¿Y desde cuándo, o sea, me imagino que desde siempre, desde que empezaste a meterte en la música, estaba?
E.4.8	S. S: No, de hecho en mi caso no fue nada así, porque yo al principio cantaba por cantar y porque me gustaba y me decían que cantaba bonito, yo empecé a hacer unas canciones como a los 14 y después a los 18, 19 con una banda que agarró un productor; entonces hacía las canciones de amor, que nunca me había pasado, entonces yo componía como para hacer algo bonito, me gustaba Shakira, entonces quería hacer algo muy cliché, como que no tenía tanto escrúpulo al respecto, y cuando estaba en esa banda yo salí del clóset y todo y empecé a escribir canciones que eran para chiquillos, y el productor de esa banda me dijo que no, que si queríamos grabar para la radio y para estar aquí en Chile, no podía ser gay, tenía que ser heterosexual, y yo por ser pendejo y no cachaba nada, fue por ser incluso hasta los 20, le dije que bueno y acepté todo eso y durante dos años, o un año y medio más estuve en esa banda donde fue mi primer encontrón con que no podís decirlo, no es tan libre la cuestión, y después esos problemas como de coartar la libertad en la banda, esos problemas como que siguieron creciendo de alguna forma y esa banda se

	<p>acabó y con una pelea gigante donde yo me revelé contra la música popular un poco, o sea contra la música como “amazing”, la de ir a “Rojo” y dije ‘nunca más hago esta huevá’, porque si yo voy a hacer música, voy a hacer la música que tiene que ver conmigo, voy a contar lo que yo quiero y voy a grabar lo que yo quiero y hablar en las canciones de lo que yo quiera, si son mis canciones, como ¿por qué voy a dejar que una persona invada con sus reglas?, y yo desde muy chico estuve en una academia donde decían ‘cuando uno canta tiene que levantar la mano’, o no sé, el manejo del micrófono, o la interpretación en el fondo era como actuar un poco, como que cantabai y teniai que poner unas caras, y me enseñaban cómo comportarte con la otra gente cuando teniai que hablar, igual todo de una manera bien flaute y destartalada, pero en el fondo eran puros intentos, yo estuve como tratando de meterme en ese mundo desde muy chico, al parecer, cuando mi papá me metió, hasta que yo hice ese click en ese momento; de decir ‘puta, si yo hago canciones es porque necesito decir algo que está dentro mío y no solo que me aplaudan’. Y yo creo que, de ahí, en ese momento hice el click y empecé a hacer las canciones que están en el disco “Salvador”, que fue en 2009 o 2008. Entonces, como que antes de eso yo también componía desde un lugar que no era tan honesto, porque también las canciones que yo hacía eran de amor y yo no había estado enamorado realmente, si era un cola adentro del clóset, y siento que cuando decidí ser honesto con todo, es como asumir tu identidad en todas las aristas, no solo que eri gay, y de ahí nunca más fue un tema, de ahí nunca más fue como algo que me preguntara, como que ahí saqué el disco de “(me llamo) Sebastián”, el primero, y después como que nunca un sello me pescó de ninguna forma, y a mí me daba lo mismo y entonces seguí tocando no más, y grabando y tocando más, hasta que ahora nadie me dice nada. Ya no es un problema de ningún tipo.</p>
E.4.9	<p>Pablo Sims: Entonces, me imagino que ese es tu mecanismo de creación también, como conversar contigo mismo.</p>
E.4.10	<p>S. S: O sea yo creo que no, tu podís escribir de otra gente, podís escribir de otras historias, de lo que está pasando en una ciudad, pero yo creo que siempre hay como un narrador de todas las historias y ese narrador no podís dejar de ser tú. Podís jugar a que eri, no sé po, yo tengo una canción que se trata de un gallo que está casado y que en verdad es cola y no sé, esa no es mi experiencia de vida, pero es como que yo me pongo en esos zapatos, o yo completo una historia que conocí, con mi experiencia, entonces como que yo supongo lo que esta persona haría. Igual siempre soy yo el que está narrando esta historia, tú creai el mundo imaginario que estay creando en una canción, si otra persona lo creara sería muy distinto porque esa persona lo puede crear solo con su historia y con su experiencia. Si tú le decís a una niña, hetero, de catorce años que te haga una canción sobre los hombres que se meten al chat gay, como que no sé, quizás me haga música de terror, o imagínate qué, si le preguntai a una monja sobre eso, como que no tiene que ver con el</p>

	talento, o sea, no tiene que ver con la actividad pura de saber tocar un instrumento, tiene que ver cómo, yo creo que lo que hace un artista un poco, o que uno se pueda dedicar al arte de alguna forma, es poner tu identidad en una técnica, que puede ser la música, el teatro, la pintura, pero es como lo que hace que una persona, de alguna forma, como que brille, o que la gente se encuentre en eso es que esté como la identidad de él, yo creo.
E.4.11	Pablo Sims: Ahora te pregunto de cómo va a continuar, si existe alguna proyección de ti como artista, para adelante.
E.4.12	S. S: Es que también el rollo de la identidad no es como una decisión que 'ya, ahora voy a hablar de mi identidad sexual', si voy a seguir creando y voy a seguir siendo gay, onda no creo que pueda desligarme de eso, y si hago una canción de amor, no creo que le pueda hacer una canción de amor a una, quién sabe, quizás me enamore de una mujer en algún momento, pero lo dudo. O sea, yo creo que más que levantar una bandera gay, es la bandera de la experiencia, hablar de lo que conocís y lo que estoy viviendo.
E.4.13	Pablo Sims: ¿Sientes que encontraste un lugar en el arte?
E.4.14	S. S: ¿Cómo un lugar?
E.4.15	Pablo Sims: Como una posición particular, porque tú dentro de la música como que cumples tu rol.
E.4.16	S. S: Es que yo creo que el rol, eso de lo que tú hablas, es un análisis de otras personas. Yo creo que encontré mi lugar en el arte porque puedo tener un sistema de vida que me permita seguir creando, y seguir hablando de las cosas que me importan, seguir montando conciertos, y claro siento que tengo un lugar en el arte, pero no creo que, yo no me siento como que yo soy el cantante gay depresivo. Como que desde la gente hay una categoría y eso tiene que ver con la moda, no tiene que ver con mi labor como artista, no siento que tengo que defender un lugar y hablar de lo gay, yo me imagino que yo no puedo hablar de otra cosa porque soy un hombre gay en Santiago. O sea, repito, puedo hablar de todo lo que quiera, pero siempre desde ese lugar que es la única forma en que yo conozco la realidad, lo otro es pretencioso, si de hecho una persona, no sé, como que todos los que somos progresistas, izquierdistas, creemos que entendemos perfectamente la mente de un cristiano, opus dei, pero realmente no, porque él con su experiencia tomó esa decisión, nosotros con nuestra experiencia, pero es una huevada radicalmente opuesta. Entonces podís analizar la sociedad desde tus valores, desde tu filtro, de alguna forma.
E.4.17	Pablo Sims: Ahora voy a relacionarlo con la política. ¿Crees que haces de tu arte una herramienta política?
E.4.18	S. S: ¿Creo que hago de mi arte una herramienta política? Sí, si yo creo que cualquier expresión artística es política, y cualquier cosa que hagamos es súper política y sobre todo si tu hacís, o sea, si partimos de la base de que cualquier forma de relacionarnos con el mundo es una forma de hacer política o de mostrar una política, yo creo que la única

	diferencia es que uno es concierto, o es disco, tiene mucha más gente que lo ve, pero yo creo que sigue siendo igual muy político de todas formas, es imposible escaparse de eso aunque tengas la intención de que no. O sea, si tú eres un artista que decide no hablar del aborto, lo estoy apoyando de alguna forma, es político; o si tú eres una artista que decide defender, o que hace canciones de amor, cuando alguien le rompen el corazón, o frases dramáticas como que “ya no puedo vivir sin ti”, también es una visión política, de cómo ves las relaciones de pareja. Cualquier cosa que hagamos tiene un color político, o una dirección política.
E.4.19	Pablo Sims: Quiero cachar si es algo como consciente, onda, una intención como en particular.
E.4.20	S. S: Es que cuando yo me enfrento a crear una canción, nunca hay una intención, o sea, nunca sé cómo va a terminar. O sea, de repente abro un cuaderno y veo una historia, o ando con una idea en la cabeza o con una música, y como que empieza como a germinar de alguna forma, yo no planeo ‘voy a hacer una canción política, voy a hacer una canción sobre el aborto’, cuando he tratado de hacer algo así, nunca me resulta, nada. Como que tiene que ser más natural, mucho más orgánico (...)
E.4.21	Pablo Sims: ¿Y en qué momento de tu recorrido, o no sé, vida, agarraste la consciencia de que el arte puede funcionar como herramienta política?
E.4.22	S. S: Yo creo que también fue en este momento cuando yo decidí revelarme contra todo esto, como que igual fue un momento de introspección rotundo para mí en ese momento, cuando estaba en toda esta onda de querer salir en la tele, cachar que siempre me rechazaban, tener estas bandas donde no podía cantar lo que yo quería, igual hacer otros proyectos y sentirme como atrapado en la música, cuando exploté todo eso, me di cuenta de que habían muchas huevás que yo no quería realmente, yo no quería vivir feliz, no quería vivir como aparentando algo, o frustrado, quería ir haciendo música que me emocionara y que me hiciera... ¿Hay cachao que la gente del yoga dice que meditar es como no pensar en nada y vivir el ahora y el presente? A mí me pasa eso con la música y con nada más, yo necesitaba buscar ese momento y entender que ya no me importaba el éxito alrededor de eso, tenía que hacerlo porque si no me desesperaba en mi vida, y creo que cuando te dai cuenta que hay muchas huevás que están, que uno da por sentadas, como, por ejemplo, como ideas que deben estar relacionadas sí o sí, veís el panorama un poco más grande, y te dai cuenta de eso, de que cualquier acción que uno haga, en el fondo, si yo apoyaba esta huevá de ir a “Rojo”, o de hacer audiciones, es como que yo estoy aceptando que me juzguen todo el rato, estoy aceptando que no puedo hablar de ser gay, estoy aceptando que me tengo que poner una ropa muy, que me haga ver más flaco, o estoy aceptando que tendría que ir al gimnasio para bajar de peso y podría estar en la tele, como que aceptai un sistema y no te podís hacer el tonto porque si tú decís que sí lo abalai, sobre todo si eri una figura pública o semi pública, no sé cómo se dice, pero si alguien te conoce en la calle, o alguien te escribe ‘huevoñ tus canciones no sé qué’, obvio que

	tu estai dando una opinión, y todos lo hacemos, cualquier persona, tampoco tenís que ser como un famoso para dar una política, para tener una política en tu vida.
E.4.23	Pablo Sims: En el fondo la práctica del discurso político, las acciones cotidianas...
E.4.24	S. S: Y aunque no lo querai, es que yo creo que no es una decisión, yo creo que hay gente que se da cuenta que lo hace y gente que no se da cuenta de que lo hace, pero si hay un huevón de izquierda que dice, no sé, como 'todo es para el pueblo', da lo mismo, es lo más estúpido que se me ocurrió, pero cuando tú le pedís una ayuda y el huevón mira para abajo, porque ya es un ingeniero, no sé qué, esa es su política, no importa lo que él diga, lo que importa es lo que uno hace, es como también, yo siento que tengo tanto tormento en mi cabeza todo el tiempo, como hueás terribles, sentimientos de que todo se va a acabar, o pienso mal de la gente, soy envidioso y millones de huevós terribles, pero yo pienso que si tú lograi transformar eso en otra cosa como que no importa lo que uno piense, importa lo que uno hace. Si yo, por ejemplo, de repente, no sé, un cantante me da ultra envidia porque le va mejor que a mí, no importa que yo sienta esa envidia porque no soy responsable de eso, le que importa es que yo vea a ese cantante y lo felicite y le diga 'que bacán', aunque yo sienta una envidia dentro porque yo no puedo controlar lo que siento, pero sí puedo controlar lo que hago, entonces como artista es bacán eso porque podís canalizar lo que sentís y hacer algo, y ese algo involucra como algo que tu levantai y otra gente ve, y se hace su propia historia, no saben que esa canción es una mierda interna que tenía que soltar de alguna forma.
E.4.25	Pablo Sims: Vamos a salir un poco del arte, y como por la vida cotidiana, o no sé, en verdad. No sé si se puede separar la vida del arte.
E.4.26	S. S: Hay una galla que se llama Charlotte Salomon, o Soloman, algo así, que es una especie de amante y discípulo de Alfred Wolfsohn, que fue la persona que inventó, o la génesis, del teatro "Roy Hart", que es una técnica de voz, bueno da lo mismo... Esta mina tiene una obra que se llama "¿Vida? o ¿Teatro?", y es una serie de imágenes como de miles y miles de pinturas donde ella retrataba toda su vida como un diario de vida, y escribía cosas entre medio, que son caleta de las clases de este huevón y de las reflexiones que tenían o qué se yo, y la técnica de este gallo era llevar al actor, a la persona, al cantante, a vivir el momento, que cuanto estuvieses en el escenario y tuvieras que llorar, como que el huevón pudiera traerlo realmente y vivirlo en el cuerpo y las clases son como típicas clases de teatro, como que empezai a cantar una cosay te ponís a llorar porque hablaste de tu papá y seguís llorando y son hermosas, pero se deben escuchar como un gemido desde afuera, pero para el que la hace son bacanes. Y esta mina hablaba, o sea, como que ella observó eso, como que la forma de hacer teatro y la forma de hacer vida, y la forma de hacer arte están súper conectadas, es lo mismo. Ya pero no sé si tiene que ver en algo esto ¿me ibai a decir algo así o no?

E.4.27	Pablo Sims: Iba a preguntarte si es que, pero en el fondo igual se me responde un poco la pregunta, pero si generabai acción política en otros espacios.
E.4.28	S. S: ¿Qué serían otros espacios?
E.4.29	Pablo Sims: Diferentes a hacer música.
E.4.30	S. S: Sí, yo. Sí, pero no. A mí me gusta hacer cualquier cosa, como que escribí un libro, hago dibujos, siempre son cosas súper artísticas en general, y realmente para cosas un poco más duras y estrictas, como foros u organizaciones, cachai, yo trato de alguna forma participar, pero siempre a través de mi música, como que si puedo ir a tocar a un evento de la OTD... ODT... bueno, pero siento que yo no tengo cabeza para meterme en algo duro político, que sería como el siguiente paso, como que trato siempre de hacer desde el arte, o generar una reflexión, o generar espacios para conversar, pero así como ponerme brígido político yo veo que necesitai mucha fuerza para eso y yo soy muy débil. No sé, algo así.
E.4.31	Pablo Sims: ¿Y te identificas con el discurso de alguna institución, alguna fundación, partido o qué se yo?
E.4.32	S. S: No, no. No que yo conozca, o sea, tampoco digamos que he investigado tanto, pero siento que las que más tienen visibilidad son MUMS, Iguales, MOVILH, yo no me considero. Es que todos ellos ven a las personas como este ente binario, hombre y mujer; como que ya no se cuestionan, como esto de relacionarse de a dos, o de a tres, o de a cuatro, como que eso ya no es una pregunta para ellos realmente, porque para ellos igual es como 'dos mitades que se juntan', igual la adopción sí, igual es súper importante que gente que quiera hacerlo, lo pueda hacer, lo encuentro bacán, pero me refiero a que son temas demasiado centrados en esta forma patriarcal de relacionarse, como que yo pienso que no hay ningún proyecto de ley que me defienda a mí y a mis pololos, ponte tú, y que los cuatro queramos, o los cinco, o los veinte queramos tener algo juntos, una casa, no hay ningún proyecto de ley de ninguna de estas organizaciones que vele por nuestros intereses, que son un poco más apartados dentro de la disidencia, no digo que solo el poliamor sea una de estas cosas, pero me refiero a que, por ejemplo, educación trans, yo encuentro bacán que si una niña muy chica se siente identificada como niño, la dejen vestirse como niño ¿cachai? Pero a la vez, yo creo que lo que habría que destruir ahí es la construcción del género, decirle a la niña que no tiene que tomar una decisión y que se puede vestir como quiera, pero que esos niños que juegan fútbol, o como que ser niño es jugar fútbol es una ridiculez, que si se quiere cambiar el nombre que se lo cambie, pero quizás no tiene que ser un nombre de hombre ¿cachai? Siento que la lucha trans está en un lugar que, obvio que voy a apoyar todo lo que pueda a la organización trans, todo, o sea si necesitan que yo vaya a cantar y si una mamá quiere meter a su hija a un colegio católico, yo no metería a mis hijos a un colegio católico, entonces como que hay directrices de esa institución, o de esas agrupaciones que no se

	cuestionan cosas que yo me cuestiono. Entonces no me siento identificado con nadie, realmente. Tampoco he investigado más allá.
E.4.33	Pablo Sims: ¿En qué medida tu identidad sexual, entre comillas, define tus intenciones políticas?
E.4.34	S. S: Bueno, si tomamos como definición de identidad sexual como ser gay ¿a eso te refieres?
E.4.35	Pablo Sims: O como a no ser hetero.
E.4.36	S. S: ¿Es que cachai? Como que eso para mí también es un rollo gigante, yo no creo que la gente, o sea, no soy de la idea de que los gay abran espacios, o sea, que los hetero les den espacio a los gay, o sea, es abolir el sistema y esos conceptos culiaos, que a los niños en un colegio les enseñan ‘tú tienes que ser hetero, bi o gay’ ¿qué chucha? Es como ya, pero si tomamos como identidad sexual que yo soy gay, o que no soy hetero, podría decir que todo el accionar que hago va desde ahí, porque uno como no heterosexual se da cuenta de los privilegios que los heterosexuales tienen, entonces si yo soy heterosexual no me doy cuenta de los privilegios que tengo y que otros no tienen tanto. Está lo que alegan las mujeres ahora, que dicen que los hombres estamos como afuera de la lucha, o mucha gente tiene un poco ese discurso, y tiene que ver con que en el fondo nosotros ya nacimos hombres y eso ya nos da un status social más grande, y eso ya es raro. Entones yo creo que todo lo que digo y todo lo que yo hago, obvio que está influenciada por mi identidad de género, si es que existe la identidad de género.
E.4.37	Pablo Sims: Es que cachai que con un problema muy grande que me encontré yo para toda esta tontera de la investigación, era conceptual, cómo escribo para referirme a un grupo de personas determinadas sin caes en esos nombres, no sé si decir si esta cuestión habla de los gays, o habla de los homo, o habla de los hetero, o de las lesbianas, como que entro en conflicto con esa huevá conceptual varias veces.
E.4.38	S. S: Sí po, es que las tesis, igual siempre van a llegar a ese lugar de la definición. Lo importante es que, dentro de tu trabajo, yo creo, o dentro de lo que querai saber, es que tu sepai a qué te referís cuando hablai de “no heterosexual”, y que eso esté explicado de tal manera que la otra persona, si piensa otra cosa cuando lee “no heterosexual”, sepa a lo que te referís y entre en ese juego. Igual eso es lo que hacemos todo el tiempo con las palabras.
E.4.39	Pablo Sims: Eso de las palabras te quería preguntar, cómo, si es que existe una resolución a esa problemática, de referirse conceptualmente. ¿cachai?
E.4.40	S. S: ¿Referirse conceptualmente a qué?
E.4.41	Pablo Sims: A decir “los gays”, decir “los homosexuales”
E.4.42	S. S: No tengo idea po, qué se yo. ¿cómo voy a saber yo si existe una resolución?
E.4.43	Pablo Sims: No, pero tú, en tu vida, como si lo has resuelto en cómo hablarlo.
E.4.44	S. S: Yo creo que en el fondo te empezai a rodear de gente, en el

	<p>cotidiano, que tienen ideas comunes. Es lo que te decía, obvio que yo me siento súper político en todo lo que hago, pero obvio que también estoy un poco agotado de mi juventud de ir a hablar, también necesito mi espacio, entonces mi cotidiano yo me rodeo con gente que tiene la película como la mía, entonces los conceptos son parecidos. No tengo que entrar a definir nada, entonces como que no es un problema para mí, de repente en los conciertos trato de explicar cosas y me doy cuenta de que a veces están como a años luz. No sé, yo siempre peleo con gente que me hace entrevistas porque creo que el concepto de manejo es imbécil, es como 'El cantante gay', y es como sí, pero ya basta. No sé, no quiero entrar a ese juego, no me interesa. Yo cuando hablo en una entrevista larga, o me preguntan, doy todo el rollo. Pero también si es una cosa corta, yo estoy moviendo mi música y la gente que la escucha conectará con ella o no, pero todas estas huevás de tener que mostrar el trabajo, tener que hacerlo, como que sólo lo resuelvo, para poder seguir trabajando en la cuestión.</p>
E.4.45	<p>Pablo Sims: Igual hablar un poco, bueno, aunque ya lo estamos hablando, hablar de un arte gay, hablar de un arte un arte homosexual, que te definan como el cantante gay.</p>
E.4.46	<p>S. S: Es que yo creo que cuando alguien intenta hacer eso, no le resulta. Yo creo que las categorías esas que tu decís, a mí me da un poco de ají en el potito cuando escucho a alguien decir como 'mi próximo disco quiero que sea un discoailable', no sé, como con un objetivo antes de hacer la música, eso es ridículo, antes de crear algo piensas en qué vas a conseguir con eso; eso no es honesto, porque no estoy haciendo música con tu historia, no estoy excavando dentro tuyo, estoy buscando objetivo, 'voy a hacer una canciónailable, con este tipo de ritmo, o de este pulso a este pulso', qué se yo, es como, no po. La gente cataloga después del tiempo 'ah, este es arte que habla de la comunidad gay', o qué se yo, pero esa no es una labor del artista, el artista tiene que crear la huevá y fin, no definirla. O sea, yo creo, hay toda una rama del arte contemporáneo, que todo el rato trata de definir algo antes de hacerlo, de justificarlo todo, pero yo creo que es una imbecilidad. O sea, no dije eso, yo creo que, retiro lo que dije. Yo creo que es un camino que no me gusta para nada recorrer, no me siento cómodo haciendo arte así, siento que no es cercano a la gente, que es un arte intelectual y mi volá es muy emocional, sobre todo. Entonces no es un arte homosexual, yo no pienso en ese concepto para hacer una canción, es una canción y después, ah, puta, el Heyne me dice 'oye esta letra es súper gay', y ya bueno, qué me importa, no voy a componer una huevá pensando en que la letra no es gay, pero esa categoría no se la voy a poner en mi cabeza, 'ah, esta canción es gay', a veces no me doy cuenta realmente. Siento que ya lo he podido como sentar.</p>
E.4.47	<p>Pablo Sims: Ya, bacán. Después de cada cosa que dices yo digo 'bacán'. Es que lo encuentro bacán. Estamos listos, está todo hablado. Gracias.</p>

2.- Categorización:

Lugar de creación

P. S. M
-ME IMPORTA PORQUE PERTENEZCO A ESTE MUNDO
“...Entonces, es ahí donde yo quiero profundizar, que desde nosotros mismos tenemos que hablar desde dejar de ser tan protagonistas. Y eso es una búsqueda, y yo no es que encontré la fórmula, cada obra es experimento, cada obra se sostiene desde un desafío artístico. Para mí es un tema que me importa, porque pertenezco también a ese mundo. Yo estoy aburrida de ver películas para homosexuales, debe llegar un punto donde ya no debería existir...” (E.1.1)
“Entonces, yo no sé si todas mis obras van a ser sobre los derechos homosexuales y hueás, no tengo idea; yo soy una comunicadora, pero sí te puedo asegurar que cada vez que yo tome un tema es porque ese tema a mí me importa y me involucra...” (E.1.3)
-VISUALIZACIÓN DE LA DIVERSIDAD
“...yo he optado como artista, y le vamos a poner esta palabra, a trabajar desde la visualización de la igualdad (...) Entonces, como tenemos la igualdad, que es también reconocer la diferencia. Si nosotros pretendemos, por ejemplo, desde el punto de vista de género, que la mujer va a ser igual que el hombre, encuentro que es una equivocación. Lógicamente, por el rol que tenemos en la sociedad, por los roles emocionales y todo eso, hay una diferencia que es buena, que no es una diferencia que no va en desmedro.” (E.1.1)
“Entonces, mi postura como artista y en todas mis obras yo he tocado la diversidad, en los dos cortos anteriores. Yo nunca he centrado en el tema de mi obra, que el conflicto sea la homosexualidad, sino que puede ser hasta una característica, pero no el centro de la obra...” (E.1.1)

J. C

ANULAR EL SEXO Y EL GÉNERO

“Ya, de partida en el trabajo que hago yo, es que los discursos se formulan, pero sin importar el género que lo formule, o sea, el sexo que lo formule. Como, teniendo siempre claro que el sexo es una identidad un tanto más biológica y el género es una construcción cultural...” (E.2.3)

“De hecho, nos llamamos “La niña horrible” por eso mismo, no estamos anulando para generar discurso, entonces si socialmente ponerse un vestido es ser mujer, porque eso es, porque las mujeres ni siquiera usan vestido, usan pantalones, entonces tú si te ponís vestido y ya eres una mujer, y si vamos a jugar a eso, ya po, usemos vestidos y seamos mujeres” (E.2.3)

EXTREMOS

“...yo era muy arriesgado y me gustaba llevar las cosas más, mientras más extremo, mejor...” (E.2.9)

“Entonces, por ejemplo, yo siempre he trabajado en montajes anteriores con puras mujeres, o con puros hombres, hombres y mujeres, pero nunca como lo que estoy haciendo ahora en este montaje, en el último, porque en este estoy mezclando mujeres y hombres, todos haciendo de mujeres, entonces el trabajo es súper brígido para ambos porque los hombres tienen que llegar al lugar emotivo de una mujer y las mujeres tienen que ponerse un poco más travestis para llegar al grotesco que genera un cuerpo masculino. Entonces, la mujer para convertirse en travesti tiene que ser más mujer que una mujer ¿cachai?, y ese lugar del travestismo, de la transexualidad, tiene que ver con los cuerpos” (E.2.3)

“... y leyendo a la Judith Butler, ahí se me abrió todo el plano teórico, porque al final, yo soy súper metódico para armar las obras, tengo esa habilidad de la intuición, tengo esa virtud del buen gusto, porque esa huevá es difícil concebirla porque, es una huevá que uno agradece tenerla, porque ya... y nada po, el trabajo que hago yo igual es súper metódico, igual separo ya, quién es el protagónico,

pero el protagónico no es el mismo personaje que lleva el discurso, o a veces sí...”
(E.2.9)

C. Z

EL GENERO

“Yo creo que es el punto de partida siempre, porque yo trabajo con Javier desde el inicio ‘ya, ¿qué obra queremos hacer ahora, de qué se va a tratar?’ y creo que ese es siempre el punto de partida, pensamos en cuerpos y cómo estos cuerpos están manipulados con respecto al género: si es un hombre muy hombre, ¿cachai? Siempre cuestionándolo, qué significa ser hombre, qué significa ser mujer, qué significa ser travesti, cómo sería la mayoría de las personas si no tuvieran éstas imposiciones con respecto al género, con respecto a lo que podemos y no podemos hacer. Esa idea de libertad total a mí me llama mucho la atención y siento que es el punto de partida del humor, de la tragedia, cómo esas personas están encerradas en sus cuerpos y no pueden salir.” (E.3.2)

“si leo mis textos anteriores a trabajar con “La niña horrible”, había una búsqueda, todas tenían como esbozos de eso, pero ya cuando escribí “Sentimientos” descubrí el desarrollo de todos mis intereses y cómo juntaba éstas cosas, cómo hablamos de algo político y de la diversidad de género, esa libertad de la que te hablo.” (E.3.4)

HABLAR DE LO QUE IDENTIFICA:

“Es que yo creo que es el lugar que a mí más me interpreta, yo creo que el error que cometen algunas personas es escribir de cosas que son totalmente ajenas a ellos mismos, entonces yo creo que uno habla de los temas que a uno lo sensibilizan, hay unos que hablan de los mapuches, otros hablan del golpe, pero por ahora a mí lo que más me identifica es el lugar del género, por mis vivencias, por lo que me interesa.” (E.3.10)

“Es que, si no, ¿de qué? Y pasa mucho, siento yo, como que uno va a ver una obra y es de los mapuches, pero ¿qué le importaba al huevón que la escribió, que lo dirige? ¿qué les importaba? Entonces, si a ti te importa, no sé po, las Barbies,

haz una obra de las Barbies. También perder el pudor a 'Ay, esta obra va a ser tonta, esta obra no es política porque no habla de la pobreza', uno tiene sus intereses y de eso hay que hablar, yo creo." (E.3.12)

"Yo eso es lo que pienso, a lo mejor otra persona me puede poner en duda, pero yo pienso que mientras más honesto sea lo que un haga, a la gente le va a hacer sentido, porque todos nos hemos sentido marginados alguna vez, todos hemos perdido a alguien que amamos, son cosas universales." (E.3.24)

S. S

LA IDENTIDAD ES UNA SOLA Y NO SE SEPARA DEL ARTE (ni de nada)

"O sea, yo creo que está súper presente en todas las cosas que hago porque, más que sólo la identidad sexual es la identidad. Yo soy un cantautor, compongo, o sea, mi forma de componer es tomar mi experiencia de vida y transformarla de alguna forma en una canción, o algún recuerdo, como algo que pasó. Entonces creo que mi identidad sexual, si es que pudiéramos hablar de que cada uno tiene una identidad definida por un género, o lo que sea, obvio que está incluida en todo eso, todo el tiempo." (E.4.4)

LA HONESTIDAD

"Yo no creo desde fuera de mi identidad sexual, fuera de mi identidad, yo no puedo crear algo que no sienta honesto, sería algo maqueteado, como cuando era chico y hacía canciones de amor sin haber estado enamorado nunca" (E.4.4)

"Es el único lugar, yo creo. O sea, yo entiendo que una persona como un director o alguien que escribe guiones pueda hacer un personaje que sea lo contrario a lo que él es, pero ese personaje va a estar escrito desde la identidad del director, tú no te podís desmarcar por muy artista que te creai, si es tu historia." (E.4.6)

Lugar político

P. S. M: LA COMUNICACIÓN

“Yo no sé si tomé una decisión tan racional ¿cachai?, pero sí para mí era súper importante creer mucho en lo que yo estaba diciendo. Un realizador o un creador no sólo es su obra, es también un discurso político de muchas cosas, desde lo que tu hablai, desde lo que tú hacís, la obra, pero hay un montón” (E.1.3)

“... a mí me gusta el cine que habla de la calle, que habla de lo que nos está pasando a nosotros acá, no encerrado en un lugar sin acceso a la humanidad. Entonces por eso prefiero siempre dar este discurso, y me podría poner súper política y súper abanderada con la diversidad, porque yo pertenezco al mundo gay, sin embargo, prefiero cambiar” (E.1.3)

“Porque, por ejemplo, “Rara” es una película que se inspira en el caso de la jueza, yo sé poco del caso de la jueza, porque también yo quería tener la libertad creativa, y no quería aferrarme a cosas reales. Me gusta la ficción y me quiero mantener alejada de todo movimiento que adoctrine.” (E.1.11)

J. C: TRAVESTISMO COMO DISCURSO POLÍTICO

“No, viene de un tema ideológico, es político. Nosotros usamos el travestismo como lugar discursivo y estético también, porque no podemos separar el arte de la estética, de hecho, el texto es una estética” (E.2.13)

“Está todo dirigido al lugar, y los discursos que nosotros instalamos en la escena son discursos de género, hablamos de las cosas que pueden hacer las mujeres, qué cosas no pueden hacer las mujeres, y nos reímos de esas cosas” (E.2.13)

C. Z: APORTAR DESDE LAS EMOCIONES

“Ahora que la gente anda puteando por facebook a todos los que no iban a votar, como que se pelaban todo esto de “Ni una menos” y los hombres decían “no”, no

sé qué; yo creo que más que ponerme a discutir por facebook yo escribo, siento que es la mejor manera para decir todo lo que a uno le da rabia.” (E.4.14)

“Eso, yo creo que porque es radical. Porque no se plantean una historia, un lenguaje, problemáticas radicales. La señora que es homofóbica no se puede escapar de que hay un travesti ahí, pensando en “Historias de amputación”, que llega el padre y es un travesti, y te vas a emocionar, cagaste, porque la Laurita es adorable y se está muriendo de cáncer y más encima hay un personaje en escena teniendo todos los prejuicios, ¿cachai? Y es ridículo, y tú te estás riendo de esto mismo, eso me parece interesante, ese juego que a mucha gente le puede chocar o no le puede parecer y eso, me sigue pareciendo interesante.” (E.3.16)

“O sea, yo creo que eso, con las últimas obras que hemos hecho con “La niña horrible” es impactante cómo la gente se identifica o se emociona, y eso es bacán porque yo creo que nosotros no dimensionamos eso cuando estoy escribiendo la obra, o cuando estamos preparando los ensayos, no lo dimensionamos porque estamos nosotros y nunca... como que nos preocupamos nosotros de que nos haga sentido a nosotros.” (E.3.20)

S. S: SE ES POLÍTICO TODO EL TIEMPO

“Sí, si yo creo que cualquier expresión artística es política, y cualquier cosa que hagamos es súper política y sobre todo si tu hacís, o sea, si partimos de la base de que cualquier forma de relacionarnos con el mundo es una forma de hacer política o de mostrar una política, yo creo que la única diferencia es que uno es concierto, o es disco, tiene mucha más gente que lo ve, pero yo creo que sigue siendo igual muy político de todas formas, es imposible escaparse de eso aunque tengas la intención de que no. O sea, si tú eres un artista que decide no hablar del aborto, lo estoy apoyando de alguna forma, es político; o si tú eres una artista que decide defender, o que hace canciones de amor, cuando alguien le rompen el corazón, o frases dramáticas como que “ya no puedo vivir sin ti”, también es una visión política, de cómo ves las relaciones de pareja. Cualquier cosa que hagamos tiene un color político, o una dirección política.” (E.4.18)

“...y creo que cuando te dai cuenta que hay muchas huevás que están, que uno da por sentadas, como, por ejemplo, como ideas que deben estar relacionadas sí o sí, veís el panorama un poco más grande, y te dai cuenta de eso, de que cualquier acción que uno haga, en el fondo, si yo apoyaba esta huevá de ir a “Rojo”, o de hacer audiciones, es como que yo estoy aceptando que me juzguen todo el rato, estoy aceptando que no puedo hablar de ser gay, estoy aceptando que me tengo que poner una ropa muy, que me haga ver más flaco, o estoy aceptando que tendría que ir al gimnasio para bajar de peso y podría estar en la tele, como que aceptai un sistema y no te podís hacer el tonto porque si tú decís que sí lo abalai, sobre todo si eri una figura pública o semi pública, no sé cómo se dice, pero si alguien te conoce en la calle, o alguien te escribe ‘huevón tus canciones no sé qué’, obvio que tu estai dando una opinión, y todos lo hacemos, cualquier persona, tampoco tenís que ser como un famoso para dar una política, para tener una política en tu vida.” (E.4.22)

“yo no puedo controlar lo que siento, pero sí puedo controlar lo que hago, entonces como artista es bacán eso porque podís canalizar lo que sentís y hacer algo, y ese algo involucra como algo que tu levantai y otra gente ve, y se hace su propia historia” (E.4.24)

Lugar de la no heterosexualidad

P. S. M: ROLES DE GÉNERO Y VISUALIZACIÓN

“...yo he optado como artista, y le vamos a poner esta palabra, a trabajar desde la visualización de la igualdad (...) Entonces, como tenemos la igualdad, que es también reconocer la diferencia. Si nosotros pretendemos, por ejemplo, desde el punto de vista de género, que la mujer va a ser igual que el hombre, encuentro que es una equivocación. Lógicamente, por el rol que tenemos en la sociedad, por los roles emocionales y todo eso, hay una diferencia que es buena, que no es una diferencia que no va en desmedro.” (E.1.1)

“Entonces, mi postura como artista y en todas mis obras yo he tocado la diversidad, en los dos cortos anteriores. Yo nunca he centrado en el tema de mi

obra, que el conflicto sea la homosexualidad, sino que puede ser hasta una característica, pero no el centro de la obra...” (E.1.1)

“... estoy hablando de la separación, y las emociones y los sentimientos no tienen género...” (E.1.1)

LA SEXUALIDAD PROPIA: SE ME OLVIDA QUE SOY COLA

“Yo soy mucho más espontánea en ese sentido. Yo vivo mi vida, como te dije, a mí se me olvida que soy de la diversidad sexual, se me olvida que no me puedo casar, se me olvida que soy de una familia aún de segunda categoría, pero también es porque mi mundo tampoco es tan del común denominador de gente.” (E.1.35)

“Yo no tengo un concepto de que vivo mi vida como cola, yo vivo mi vida. Al final, me definen los otros, yo no me defino “ah ya, voy a tomar desayuno cola, me voy a comprar ropa cola, voy a vivir en un barrio cola” No, uno vive y los que te definen son los demás. Entonces, yo no sé si yo hubiese tenido una pareja heterosexual, no tengo idea si sería diferente o no ¿cachai? No me define sólo eso, me definen un montón de cosas.” (E.1.15)

J. C: CRÍTICA A LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL GÉNERO

“Hay cosas que socialmente los hombres no pueden hacer y las mujeres no pueden hacer, y de esos discursos es que nosotros nos estamos riendo...” (E.2.5)

“...si bien, en el último tiempo la mujer, no sé, ha pasado mucho ya, es presidenta, ya juega a la pelota, ya ha agarrado un lugar, pero esa integración es súper discriminativa, porque si bien la mujer puede hacer todas esas cosas, el hombre no puede agarrar una muñeca, entonces es como “mira, te integro, pero no; te integro, pero discriminándote igual” (E.2.5)

C. Z:

CRÍTICA AL PESO SOCIAL DE NO SER HETEROSEXUAL

“Y contarle a mi mamá que tenía una polola y las reacciones de todos también, no sé, fue como un descubrimiento que me marcó mucho y que siento que un poco de toda esta locura y ese vértigo está en las obras. ¿Por qué mi mamá tenía que horrorizarse porque yo estaba pololeando con una mujer? ¿Por qué uno siempre tiene que contarlo llorando a los papás? Todo eso lo encuentro curioso, extraño, ridículo; por eso yo creo que nos gusta la comedia, porque es muy ridículo.” (E.3.6)

“...siento que no todo el mundo se lo cuestiona porque está mal, la gente piensa que todos estamos ahora muy evolucionados y muy abiertos de mente, pero igual nadie quiere que su hijo sea gay ¿por qué? No sé, no encuentro la razón. Entonces como ¿por qué pasan todas esas cosas ahora, que se supone que estamos todos más abiertos de mente, salimos todos a la marcha?... No sé qué te estaba diciendo, me confundí con él... Ah sí, pero de pronto nosotros que estudiamos teatro somos también un poco más abiertos de mente, ya, puede ser. Pero no sé, mis compañeras del colegio, mi mamá, mi abuela son personas completamente estructuradas que no se preguntaron si son hetero o no, o si le gusta la amiga, entonces yo creo que hay una homosexualidad normalizada y por debajo que también es muy chistosa...” (E.3.8)

CRÍTICA AL MODELO PATRIARCAL Y MACHISTA

“Pero obvio, y además que hay mucho material porque la gente está loca, yo me he dado cuenta de que el hombre hétero en Chile está loco, está desquiciado, está obsesionado con la masculinidad y mi hermano, pienso en mi hermano que es lo más así, está obsesionado, está loco, siempre habla de lo mismo, siempre está ‘Ah, vamos a ir al Passapoga’ ¿qué me querís demostrar?, no sé...” (E.3.52)

LA SEXUALIDAD PROPIA: NO SÉ QUÉ SOY

“O sea, siempre fui muy hetero cuando chica porque obvio, cuando una es chica juega a las Barbies, yo hacía todo lo de niña, pero también me agarraba a todas

mis amigas y a los 18 me enamoré de una mujer que era muy masculina, y ahora pololeo con un hombre, entonces todo eso que yo misma me he ido cuestionando.” (E.3.6)

“Siento que yo no me identifico mucho con las palabras y si me preguntan qué soy yo, no sabría que responder porque no me identifico con la palabra “lesbiana”, ni con la palabra “bisexual”, ni con la palabra “heterosexual”, no sé qué soy. ¿Por qué tengo que ser algo también? ¿por qué tengo que entrar en esas categorías?” (E.3.56)

S. S

ABOLIR EL GÉNERO

“Como que eso para mí también es un rollo gigante, yo no creo que la gente, o sea, no soy de la idea de que los gay abran espacios, o sea, que los hetero les den espacio a los gay, o sea, es abolir el sistema y esos conceptos culiaos, que a los niños en un colegio les enseñan ‘tú tienes que ser hetero, bi o gay’ ¿qué chucha?” (E.4.36)

“pero si tomamos como identidad sexual que yo soy gay, o que no soy hetero, podría decir que todo el accionar que hago va desde ahí, porque uno como no heterosexual se da cuenta de los privilegios que los heterosexuales tienen, entonces si yo soy heterosexual no me doy cuenta de los privilegios que tengo y que otros no tienen tanto.” (E.4.36)

AMPLIAR LA VISIÓN, HABLAR DE LO TRANS

“por ejemplo, educación trans, yo encuentro bacán que, si una niña muy chica se siente identificada como niño, la dejen vestirse como niño ¿cachai? Pero a la vez, yo creo que lo que habría que destruir ahí es la construcción del género, decirle a la niña que no tiene que tomar una decisión y que se puede vestir como quiera, pero que esos niños que juegan fútbol, o como que ser niño es jugar fútbol es una ridiculez, que si se quiere cambiar el nombre que se lo cambie, pero quizás no tiene que ser un nombre de hombre” (E.4.32)

LA SEXUALIDAD PROPIA: NO ES TEMA

“Entonces, como que antes de eso yo también componía desde un lugar que no era tan honesto, porque también las canciones que yo hacía eran de amor y yo no había estado enamorado realmente, si era un cola adentro del clóset, y siento que cuando decidí ser honesto con todo, es como asumir tu identidad en todas las aristas, no solo que eri gay, y de ahí nunca más fue un tema, de ahí nunca más fue como algo que me preguntara” (E.4.8)

“yo no me siento como que yo soy el cantante gay depresivo. Como que desde la gente hay una categoría y eso tiene que ver con la moda, no tiene que ver con mi labor como artista, no siento que tengo que defender un lugar y hablar de lo gay, yo me imagino que yo no puedo hablar de otra cosa porque soy un hombre gay en Santiago.” (E.4.16)

